

VISIÓN CONJUNTA



ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA CONJUNTA DE LAS FUERZAS ARMADAS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Año 11 . N° 21
Diciembre 2019

ISSN: 2250-5601

NIVEL OPERACIONAL

LOS CIEGOS Y EL ELEFANTE: EL AMBIENTE OPERACIONAL HÍBRIDO

Por CL (R) Gustavo Adolfo Trama, GB (R) Gabriel Jorge Guerrero y GD (R) Evergisto De Vergara

EDUCACIÓN

Aportes para la discusión de la formación de posgrados de Defensa Nacional dentro de las Ciencias Sociales Por Roque Guillermo Rutz

ESTRATEGIA

Alemania: Fuerzas Armadas entre la revolución pacífica y la reunificación. Una mirada retrospectiva a la política militar y de seguridad de hace 30 años Por Matthias Rogg

HISTORIA

La Guerra de Republiquetas. Una Guerra no Convencional Por TC Patricio Justo del niño Jesús Trejo





STAFF

DIRECTOR

CY Gabriel A. Camilli

SUBDIRECTOR

CN Fernando A. Dachary

COMITÉ EDITORIAL

CR Alberto V. Aparicio	CM Juan C. Copetti
CN Carlos M. Falcone	CN José A. Marti Garro
CN Gastón F. Rigourd	TC Eduardo Pablo Garbini

COMITÉ DE REFERATO

Dr. Osvaldo Azpitarte	Dr. Julio H. Rubé
Dr. Paulo Botta	Dr. Horacio Terribile
Mg. Enrique Clavier	MY Sergio Toyos
CR Luis Dalla Fontana	Mg. Edmundo Vives
Dra. Matilde Grispo	BM. Anibal Alejandro Moresi

SECRETARIA DE REDACCIÓN

Eliana de Arrascaeta

REDACCIÓN

Martín Turner
Mariana Ríos Hudson
Camila Petronzi

DISEÑO

Juan Galleli

EDITOR Y PROPIETARIO

Escuela Superior de Guerra Conjunta
de las Fuerzas Armadas

Registro DNDA: 5327120/ ISSN: 2250 - 5601

www.facebook.com/esgcpaginaoficial
vision-conjunta@fuerzas-armadas.mil.ar

NUESTRO ÍCONO

Es el conocido Cubo de Rubik, ornamentado con los colores de la bandera argentina y con el escudo que identifica al Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas Argentinas. La elección de este ingenioso mecanismo para nuestra revista se debe a que éste es la representación visual de la complejidad del accionar conjunto.

La imagen simboliza el desafío de combinar armónicamente los elementos constitutivos de las Fuerzas Armadas para lograr el eficiente empleo del instrumento militar.

La adecuada utilización de las fuerzas permite configurar, en un mismo plano, el escudo del Estado Mayor Conjunto, que presupone un proceso mental para combinar variables en un escenario sumamente complejo.

Para obtener el éxito en la resolución de la situación planteada se necesita un esquema mental de gran amplitud que permita tener la percepción general del objetivo a lograr; esto define la "visión conjunta".



CONTENIDOS

02

NOTA DE TAPA

Los ciegos y el elefante: el ambiente operacional híbrido Por CL (R) Gustavo Adolfo Trama, GB (R) Gabriel Jorge Guerrero y GD (R) Evergisto de Vergara



09

EDUCACIÓN

Aportes para la discusión de la formación de posgrados de Defensa Nacional dentro de las Ciencias Sociales Por Roque Guillermo Rutz

20

PENSAMIENTO MILITAR

Una nueva visión de la estrategia militar en la concepción del general de la Federación Rusa, Valery Gerasimov Por Miguel Makotczenko

25

HISTORIA

La Guerra de Republiquetas Una Guerra no Convencional Por TC Patricio Justo del niño Jesús Trejo

34

DEFENSA

Fundamentos de la Estrategia Nacional de Seguridad y Defensa Operaciones en múltiples ámbitos: Su aplicabilidad a las Fuerzas Armadas Por TC Bruno José Varani

40

CIBERESPACIO

La vigilancia y el control de la actividad en el espectro electromagnético Por VC Juan Manuel Zugasti

43

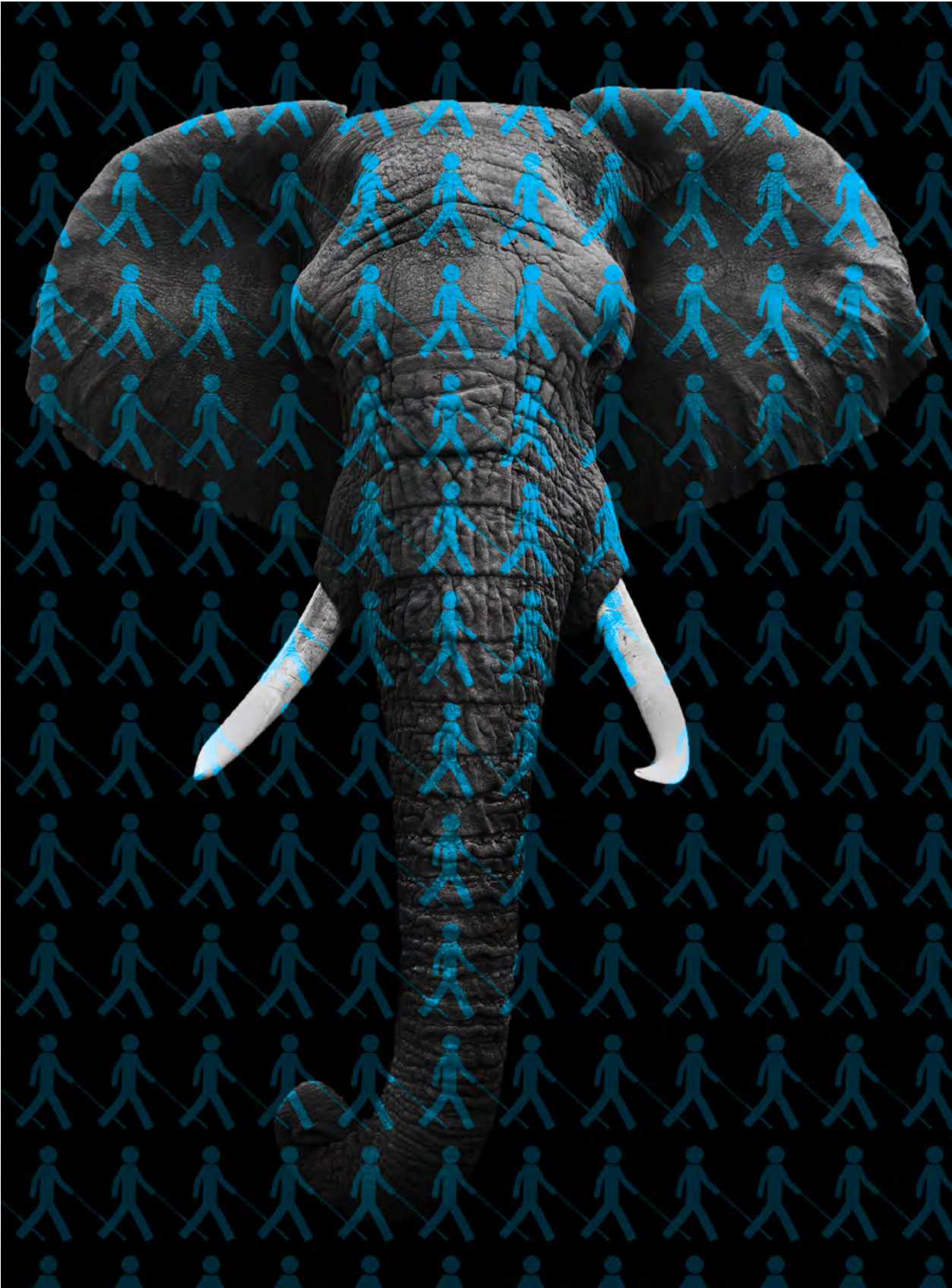
La ciberdefensa y la ciberinteligencia militar

Por CR (R) Patricio Gabriel Casarino y DR. Javier Ulises Ortiz

53

ESTRATEGIA

Alemania: Fuerzas Armadas entre la revolución pacífica y la reunificación. Una mirada retrospectiva a la política militar y de seguridad de hace 30 años Por Matthias Rogg



LOS CIEGOS Y EL ELEFANTE: EL AMBIENTE OPERACIONAL HÍBRIDO

Por CL(R) GUSTAVO ADOLFO TRAMA, GB(R) GABRIEL JORGE GUERRERO Y GD(R) EVERGISTO DE VERGARA

Las leyes estaban solo en las mentes de los ancianos y, por lo tanto, podían alterarse o perderse

Apotegmas de los Lacedemonios, extraídos de Plutarco

Palabras Clave:

- > Operaciones militares
- > Ambiente operacional híbrido
- > Multidimensional
- > Guerra

El título se refiere a un cuento popular de la India, utilizado para mostrar varias enseñanzas diferentes, entre ellas, la que permite reflexionar sobre cuál es la verdadera naturaleza de las cosas. Se trata de varios ciegos que deben tocar un elefante y describirlo. Al ciego que había tocado la oreja le preguntaron acerca de la naturaleza del elefante y dijo: “Es una cosa grande, rugosa, ancha y gruesa como un felpudo. El que había palpado la trompa dijo: Yo conozco los hechos reales, es como un tubo recto y hueco, horrible y destructivo”. Y el que había tocado sus patas expresó: *Es poderoso y firme como un pilar*: Cada uno había palpado una sola parte de las muchas. Cada uno lo había percibido erróneamente. Ninguno conocía la totalidad: el conocimiento no es compañero de los “ciegos”. Todos imaginaron algo, pero diferente y equivocado.

Esta leyenda bien podría coincidir con lo que señala Galán “Desde hace unos años, los términos guerra no convencional y amenazas o conflictos irregulares, amenazas híbridas, guerra híbrida, fake news, posverdad, desinformación, etc. se han ido incorporando al universo y al diálogo de la seguridad y la defensa, sin que, en ocasiones, se hayan usado adecuadamente, confundiendo unos con otros o simplemente otorgándoles un nombre y unas características muy alejadas de la realidad”¹.

En una breve síntesis puede decirse que desde octubre de 1989 cuando en la bibliografía militar occidental surgió el término “Guerras de Cuarta Generación”² hasta 2013, cuando militares rusos señalaban que sus Fuerzas Armadas conducían una “guerra de nueva generación” o “guerra de nuevo tipo” y describían las tendencias y las nuevas formas y métodos de guerra³, diferentes

1. Galán, Carlos, “Amenazas híbridas: nuevas herramientas para viejas aspiraciones”, Real Instituto Elcano, Documento de trabajo 20/2018 13 de diciembre de 2018. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt20-2018-galan-amenazas-hibridas-nuevas-herramientas-para-viejas-aspiraciones
2. Lind, William S., Nightengale, Keit, Schmitt, John F., Sutton Joseph W, Wilson, Gary I. *The Changing Face of War: Into the Fourth Generation Marine Corps Gazette* October 1989, Pages 22-26
3. Thomas, Timothy, “El carácter evolutivo de cómo Rusia hace la guerra” *Military Review* Octubre 2017; <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivo-de-articulos-exclusivos-en-linea/Archivo-de-articulos-exclusivos-en-linea-de-2017/Rusia-hace-guerra/>



ARTÍCULO CON REFERATO

El fin de todas las guerras es imponer la propia voluntad, estas no cambian en su finalidad, pero si cambian en su naturaleza y carácter entendemos por ello que cada una de esas formas tiene un proceder que le es propio y que le permite diferenciarse de otros usos de la violencia

términos fueron acuñados para referir el carácter de los conflictos que se desarrollaron hasta la actualidad.

Otros conceptos como “guerra compuesta”⁴, “guerra sin restricciones”⁵, “guerra jurídica”⁶, “guerras híbridas”⁷, “guerra irregular compleja”⁸, “guerra asimétrica”⁹, “guerras de quinta”¹⁰ y sexta generación”¹¹ de un modo u otro y según se los interprete, fueron y son empleados para reflejar los más recientes conflictos bélicos.

También se habla del “conflicto en la zona gris” como es el caso de Hal Brands¹², consideró que “el conflicto de la zona gris debe entenderse como una actividad que es de naturaleza coercitiva y agresiva, pero que deliberadamente está diseñada para permanecer por debajo del umbral del conflicto militar convencional y de una guerra interestatal abierta”. Desde entonces a la actualidad, se produjeron múltiples discusiones

respecto del significado de cada uno de ellos y últimamente, en particular, sobre “amenazas híbridas” (*hybrid threats*), “conflictos híbridos” (*hybrid conflicts*) o “guerra híbrida” (*hybrid warfare*) los cuales no son unánimemente apoyados ni unívocamente entendidos.

En la última edición de *Joint Force Quarterly* de mayo de 2019, se publicó un artículo denominado “*The Insufficiency of U.S. Irregular Warfare Doctrine*”¹³ en el cual los autores señalan que “*Estados Unidos de América está claramente involucrado en un conflicto no tradicional, pero posee una limitada doctrina y estrategias para competir y ganar amenazas irregulares (como, por ejemplo, híbridas, asimétricas, sin restricciones o guerras no tradicionales)*”.

Por ello, el propósito de este artículo es tratar de aclarar en qué consistiría un conflicto de carácter híbrido pues pareciera ser que el tema está un poco confuso.

Algunas Nociones Preliminares

Existen numerosos autores que han escrito sobre la definición de la palabra *guerra*. La más sencilla es la que dice que guerra es ausencia de paz, de la misma manera que se entiende por oscuridad a la ausencia de luz y frío a la ausencia de calor. El vulgo asocia la palabra guerra a cualquier asunto que se quiera debatir o imponer, y hasta se habla de metáforas tales como *guerra contra la obesidad*, o de *guerra contra la pobreza*.

La guerra es un fenómeno social, y para comprenderla mejor, se intentó categorizarla. Algunos escritores han querido calificarla con adjetivos, como grandes o menores según el número de muertos, o conforme cambian en su naturaleza, que permite diferenciarlas en su método o modo de hacerla. El fin de todas ellas es imponer la propia voluntad. La guerra no cambia en su finalidad, pero si cambia en su naturaleza y carácter, entendemos

4. Huber, Thomas M., “Compound Warfare: That Fatal Knot” U.S. Army Command and General Staff College Press Fort Leavenworth, Kansas:1996. https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/combats-studies-institute/csi-books/compound_warfare.pdf

5. Liang, Qiao, Xiangsui Wang, “Unrestricted Warfare”, 1999. <https://www.oodalooop.com/documents/unrestricted.pdf>

6. unlap, Charles; *Lawfare amid warfare*; Disponible en: <https://www.washingtontimes.com/news/2007/aug/03/lawfare-amid-warfare/>

7. Mattis, James N., Hoffman, Frank, “Future Warfare: The Rise of Hybrid Wars” Proceedings Magazine Issue: November 2005 Vol. 132/11/1, 233.

8. Krause, Michael G. “Square pegs for round holes:

Current approaches to future warfare and the need to adapt” Land Warfare Studies Centre Working Papers Working Paper No. 132; https://www.army.gov.au/sites/default/files/wp132-square_pegs_for_round_holes_michael_krause.pdf (“square peg in a round hole” es una expresión idiomática que describe a un inusual individualista que no puede caber en un nicho de su sociedad).

9. Mello, Patrick A. *Asymmetric Warfare* https://www.researchgate.net/publication/271513763_Asymmetric_Warfare

10. Hammes, Thomas. X.; *Fourth Generation Warfare Evolves, Fifth Emerges; Military Review*; May-June 2007; Disponible en: <http://cgsc.contentdm.oclc.org/cdm/singleitem/collection/p124201coll1/id/162/rec/4>

11. Renz, Bettina & Smith, Hanna; *Russia and Hybrid Warfare – Going Beyond the Label*; Aleksanteri Papers 1/2016; Disponible en: <https://www.stratcomcoe.org/bettina-renz-and-hanna-smith-russia-and-hybrid-warfare-going-beyond-label>

12. Brands, Hal; *Paradoxes of the Gray Zone*; Disponible en: <https://www.fpri.org/article/2016/02/paradoxes-gray-zone/>

13. Pelleriti, John A., Maloney, Michael, Cox, David C., Sullivan, Heather J., Piskura, J. Eric y Hawkins, Montigo J. *The Insufficiency of U.S. Irregular Warfare Doctrine; Joint Force Quarterly* 93, 2nd Quarter 2019; Disponible en: <https://ndupress.ndu.edu/JFQ/Joint-Force-Quarterly-93.aspx>

por ello que cada una de esas formas tiene un proceder que le es propio y que le permite diferenciarse de otros usos de la violencia. Por naturaleza y carácter se entiende un conjunto de cualidades o circunstancias propias de una cosa, que las distingue de las demás por su modo de ser u obrar.

En el siglo XX, las operaciones militares se caracterizaban como *convencionales y no convencionales*. Las primeras eran las de las fuerzas armadas de los Estados, que usaban teorías, medios, estrategias y tácticas tradicionales, en el contexto de un conflicto armado entre dos o más Estados o alianzas abiertamente hostiles. El empleo de las armas nucleares queda excluido de esta definición.

Por su parte, las operaciones *no convencionales* eran actividades realizadas generalmente por fuerzas especiales de los Estados, u otros grupos civiles armados para apoyar un movimiento de resistencia o insurgencia con la finalidad de forzar, interrumpir o derrocar a un gobierno o poder de ocupación operando a través de una fuerza subterránea, auxiliar y guerrillera en un área denegada. En significado laxo, las conocidas como guerras de *4ª generación o asimétricas*, se refieren al enfrentamiento de fuerzas convencionales con fuerzas no convencionales.

Actualmente estos términos han quedado superados dado que en los últimos conflictos se han empleado



métodos irregulares los cuales incluyen no solo actos militares, sino también diplomáticos, políticos, legales y sociales con el propósito de eliminar o debilitar a un gobierno o influir en un poder externo, utilizando una combinación de armas convencionales, tácticas irregulares, terrorismo, delincuencia, operaciones de información y operaciones cibernéticas en el espacio de batalla para alcanzar sus objetivos políticos. Incluidas en esta categoría se encuentran no solamente las actividades insurgentes, guerrillas, terroristas y grupos irregulares, sino también como organizaciones que operan en y desde los numerosos Estados debilitados y fallidos que existen hoy, apoyados generalmente por otros Estados. O sea que lo irregular no se limita solo a la insurgencia (eso es no convencional puro), sino también a actos políticos, psicológicos, económicos estatales y no estatales.

Por otra parte, es indudable que no existe entre los analistas occidentales una definición unánimemente

aceptada sobre lo que ha dado en denominarse “guerra híbrida”, término que acuñó Hoffman al finalizar el conflicto entre Israel y el Hezbollah en 2006. También y con anterioridad, lo hicieron dos oficiales del Ejército Popular de Liberación de la Fuerza Aérea china - Qiao Liang y Wang Xiangsui -, en su obra titulada *Guerra sin restricciones* y el concepto de “guerra de cuarta generación” de William Lind. Según Hoffman, la “guerra híbrida” es un fenómeno militar, en el que se combinan las fuerzas militares regulares con las irregulares, con el terrorismo y la criminalidad. La “guerra de la información” y otros términos similares como “medios no militares”, caen fuera de esa definición.

Las combinaciones y la suma, y lo multidimensional

En la actualidad, países como China, Rusia, Irán, Corea del Norte y algunas organizaciones extremistas violentas (lo que ha dado en llamarse 2+2+1 o 4+1) buscan evitar el

conflicto convencional, tratando de alargar indefinidamente el enfrentamiento, de encarecer los costos del oponente y, como consecuencia de ello, socavar la voluntad de las sociedades de seguir luchando amén de vulnerar algunas o muchas de las limitaciones legales, o aprovecharse de ellas en su propio beneficio, no ya de modo esporádico, sino de modo sistemático e intencionado. En muchos casos de forma integrada, los *hackers*, el crimen organizado, los traficantes de drogas, de armas o de seres humanos pueden llegar a acompañar a modo de redes, con el consiguiente debilitamiento del Estado, como es el caso de los traficantes de opio con los combatientes talibanes para quienes constituye una fuente de financiación.

Dichas acciones, que según Fridman¹⁴ fueron llevadas a cabo

por los rusos en Ucrania y que se denominan, en el lenguaje ruso “*gibridnaya voyna*” y desde el punto de vista occidental constituyen una “amenaza híbrida” (*hybrid threat*), son las desarrolladas por países como Rusia, China e Irán y algunas organizaciones extremistas violentas contra Occidente a través de una combinación de los instrumentos de poder, que son empleados simultáneamente en múltiples dimensiones y en variados niveles y de forma sincronizada, contra las vulnerabilidades que perciben en sus oponentes, a fin de alcanzar sus objetivos nacionales, pero sin llegar al uso de las fuerzas convencionales. En el caso de Irán básicamente, a través de la guerra subsidiaria o guerra *proxy* (del inglés), utilizando a terceros como sustitutos, en vez de enfrentarse directamente.

Esto se ve reflejado, por ejemplo, en la doctrina china¹⁵, país que buscaría alcanzar sus intereses nacionales mediante la combinación de fuerzas regulares e irregulares, al mismo tiempo que avanza en lo que denominan “tres guerras” (la psicológica, la de opinión y la legal) a las que le añaden la ciberguerra.

Dicha doctrina es un subproducto de la denominada “guerra sin restricciones” introducida al público en febrero de 1999 cuando dos coroneles de aviación, Qiao Liang y Wang Xiangsui, publicaron el libro *Unrestricted Warfare*¹⁶.

Para Pelleriti y otros¹⁷ “*Guerra irrestricta* formula la hipótesis de que la guerra moderna ya no sería conforme a los principios de Clausewitz en cuanto al uso de las fuerzas armadas “*para obligar al enemigo a hacer nuestra voluntad*”, sino que se

CV

GUSTAVO ADOLFO TRAMA

Contraalmirante. Oficial de Estado Mayor de la Armada Argentina. Magíster en Relaciones Internacionales por la Universidad de Belgrano y Master in Arts (Management) por la Universidad Salve Regina, Newport, Rhode Island, Estados Unidos. Autor de diversas publicaciones, entre ellas, “Reglas de Empeñamiento”, tomos 1, 2 y 3, editados por la Escuela Superior de Guerra Conjunta. Actualmente se desempeña como profesor asesor en el área de Ejercicios de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas

CV

GABRIEL JORGE GUERRERO

General de Brigada (R), Licenciado en Estrategia y Organización por la ESGE, actualmente es Maestrando en Estudios Internacionales de la UCEMA, se desempeña como profesor de la materia Operaciones de Paz y Profesor de prácticas Profesionales en la ESGC.

CV

EVERGISTO DE VERGARA

General de División (R). Magíster en Ciencias con especialización en Defensa Nacional de la Universidad de Defensa de los Estados Unidos y tiene un posgrado en Políticas Públicas – Investigación Aplicada de los Institutos de Política de Estados y Gestión Públicas. Autor de numerosas publicaciones, entre las que se destacan: “El arte operacional”; “Quaia Nominor Leo I y II – acerca del Liderazgo en el Ejército”; “Del planeamiento en el Nivel Técnico al Planeamiento en el Nivel Operacional” y “Clausewitz y el centro de gravedad”. Autor del libro *Estrategia, Métodos y Rutinas*. Actualmente es profesor en la Escuela de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas en las maestrías de Estrategia General y Estrategia Operacional

El término “guerra híbrida” es empleado de diferentes maneras que prácticamente se ha convertido en un slogan utilizado para describir una serie de amenazas aparentemente diferentes.

habría transformado en una campaña interminable “*utilizando todos los medios, incluido la fuerza armada, la fuerza no armada, militares y no militares, y medios letales y no letales para obligar al enemigo a aceptar los intereses propios*”. Dichas campañas integrarían la “información y recursos entre varios dominios al mismo tiempo, creando un ‘campo de batalla de campos de batalla’ con el fin de reducir la superioridad de un oponente en uno de ellos, forzándolo a tratar con muchos campos de batalla al mismo tiempo”.

Para Liang y Xiangsui, en la “Guerra irrestricta”, “*es necesario encontrar la debilidad del enemigo y explotarla de la manera menos esperada combinando todos los recursos de la guerra que se disponen y empleándolos como un medio para condenar la guerra*”. Y para lograr la victoria, deben utilizarse no solo el poder nacional, sino también realizarse combinaciones de los poderes supranacionales, transnacionales y no estatales obteniendo así un

concepto completo, un método completamente nuevo de guerra llamado “*guerra combinada modificada que va más allá de los límites*”¹⁸.

Rusia¹⁹ por su parte, habla de una “guerra no lineal” (*non lineal warfare*) en la cual las fronteras entre la paz y la guerra, entre lo militar y lo no militar se diluyen, es decir, son las “guerras de nuevo tipo”, en las cuales, sin una declaración formal de guerra, se emplean medidas convencionales, irregulares, terroristas, criminales, de desinformación, cibernéticas (ataques, espionaje, engaño), económicas y políticas (influencia, intimidación).

Como lo señala el General Gerasimov²⁰, “*en los conflictos modernos, se mezclan el uso de la fuerza convencional, con la no convencional, con lo irregular estatal o no estatal, bajo el único denominador de un objetivo político*”. Para él, *las guerras actualmente no se declaran; las “revoluciones de colores” (demostraciones populares masivas organizadas junto con otros esfuerzos*

populares para socavar las instituciones gubernamentales del país) pueden ocurrir rápidamente; las guerras de nuevo tipo son como las guerras regulares y los métodos no militares en ocasiones son más efectivos que los militares.

En el caso de Irán, su intención sería la de ejercer su influencia en Medio Oriente y África a través de la guerra *proxy*, es decir, que se sustenta tanto en Estados como Siria, en organizaciones no estatales como Hezbollah y en milicias, como las chiítas iraquíes (Unidades de Movilización Popular (PMUs)), tratando de que, en el caso de Irak, este país no resurja como un Estado poderoso, de ganar influencia como sería en el caso de América Latina a través de Venezuela y el “Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe” (ALBA)²¹.

En cuanto a Organizaciones Extremistas Violentas, desde casi comienzos del siglo XXI, Occidente ha luchado contra diversas amenazas en el Oriente Medio, en particular contra tres organizaciones sunitas: DAESH / ISIS o Estado Islámico (ISIS por sus siglas en inglés), Al Qaeda (AQ) y los Talibanes, los cuales han usado técnicas de “guerra híbrida” que han sido difíciles de contrarrestar.

Según Mcfate, ISIS es un enemigo “*híbrido*”.

ISIS ha empleado en Irak y Siria el terrorismo, la guerra de guerrillas y la guerra

14. Fridman, *Ofer Russian Hybrid Warfare: Resurgence and Politicization*; Oxford University Press, USA

15. Ver “*Political Work Guidelines of the People’s Liberation Army*” Disponible en: <https://www.abc.net.au/news/2019-02-26/chinas-three-warfares-how-does-beijing-decide-who-or-what-to/10825448>

16. Liang, Qiao, Xiangsui Wang, “*Unrestricted Warfare*”, 1999. <https://www.oodalooop.com/documents/unrestricted.pdf>

17. Pelleriti, John A., y otros Op. Cit

18. Liang, Qiao, Xiangsui Wang, Op. Cit P. 181.

19. Thomas, Timothy; El carácter evolutivo de cómo Rusia hace la guerra; *Military Review*; octubre 2017;

Disponible en: <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivo-de-articulos-exclusivos-en-linea/Archivo-de-articulos-exclusivos-en-linea-de-2017/Rusia-hace-guerra/>

20. Thomas, Timothy; El carácter evolutivo de cómo Rusia hace la guerra; *Military Review*; octubre 2017; Disponible en: <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivo-de-articulos-exclusivos-en-linea/Archivo-de-articulos-exclusivos-en-linea-de-2017/Rusia-hace-guerra/>

21. Lofaso, Vincent; The Iran Doctrine in Latin America: A Threat to Hemispheric Security?; Disponible en: <http://www.coha.org/the-iran-doctrine-in-latin-america-a-threat-to-hemispheric-security/>

convencional, a menudo en combinación. ISIS históricamente aplicó la guerrilla cuando era una fuerza militar menor, especialmente antes de 2009, atacando a las fuerzas estadounidenses e iraquíes asimétricamente, utilizando tecnologías explosivas para degradarlas y perturbarlas. Empleó el terrorismo apuntando a las mismas tecnologías explosivas para atacar a civiles, intimidar a las fuerzas de seguridad y reforzar estrategias de comunicación diseñadas para inspirar temor y reacción sectaria en 2012-2013. Pero también, aplicando aspectos de la guerra convencional atacó bases militares y libró batallas terrestres para apoderarse de zonas urbanas una vez que había comprobado su equivalencia militar a los grupos que compiten en Siria y a las fuerzas de seguridad iraquíes. Cada una de estas fases de la guerra actual de ISIS en Irak y Siria demostró diseños militares sofisticados a través de múltiples niveles de la guerra²².

En cuanto a Al Qaeda, según Kagan y otros, Zawahiri²³ articula una serie de directrices para determinar qué tipo de armas utilizar y contra qué tipo de objetivos. “Los ataques necesitan causar las máximas bajas del oponente, porque este es el lenguaje entendido por occidente, no importa cuánto tiempo y esfuerzo demanden este tipo de operaciones”. Los atentados suicidas son el camino más acertado de infligir daño contra el oponente y el menos costoso para los *mujahideen* en términos de bajas. Criticó los métodos que utilizaba Zarqawi²⁴ en Irak, particularmente los ataques contra chiitas y las “escenas de asesinatos masivos” mostrados por Al Qaeda en videos de Irak pues solo servían para confundir y alienar a

las masas suníes que era necesario movilizar²⁵.

Conclusiones

El término “guerra híbrida” es empleado de diferentes maneras que prácticamente se ha convertido en un slogan utilizado para describir una serie de amenazas aparentemente diferentes.

Si por híbrido se entiende algo que resulta de la combinación de dos o más elementos, acciones de combate llevadas a cabo por las fuerzas regulares e irregulares y otros elementos que participan de la guerra o de un conflicto, han sido común en casi todos los conflictos armados.

Bartolomé Mitre, escribía:

“El General San Martín, al recibirse del mando del ejército del Norte, aprobó el plan de vigilancia y de hostilidades destacadas establecido por antecesor, pero cuando pensó en reconcentrar todas sus fuerzas regulares en Tucumán, su genio observador y penetrante le sugirió la idea de utilizar el elemento popular, dándole una organización adecuada, y desenvolver un género de guerra irregular más eficaz²⁶”.

No obstante, el conflicto actual presenta algunas diferencias en relación con otras épocas. Una de ellas radica en el hecho de que los combates se desarrollan predominantemente en zonas urbanas. Por otra parte, la intervención de compañías militares privadas, acciones de insurgencia y terrorismo, el uso de operaciones de información y actividades destinadas a perturbar el orden económico y político

del enemigo, la combinación de instrumentos políticos, diplomáticos, informativos, ciberespaciales, militares y económicos y la diseminación masiva de información falsa tienen lugar casi simultáneamente tanto en los ambientes tradicionales de la guerra – tierra – mar – aire – espacio – como en el últimamente incorporado que es el ciberespacio.

No existen las “guerras híbridas”. Los métodos de una guerra pueden incluir métodos convencionales, métodos no convencionales, y operaciones no militares de guerra, y a esa combinación y suma se la llama ambiente operacional híbrido. Decir guerra híbrida es una extensión del concepto guerra, que en esencia no cambia, lo que cambia es la forma en que se conduce. Por ello es necesario ser capaces de distinguir entre la naturaleza y el carácter de los diferentes modos de guerra. En idioma inglés, esa diferencia se asocia a dos palabras diferentes: *war* (guerra) y *warfare* (forma o modo de hacer la guerra). El idioma castellano no hace tal diferencia.

Lo que si puede decirse es que la forma de actuar en los conflictos actuales es multifacética y difícilmente encasillable en los parámetros tradicionales. No se sabe muy bien cuándo están atacando o si se están defendiendo, suelen ser transfronterizas, multi jurisdiccionales, actúan de forma pública y privada, pueden actuar de forma civil y militar, de forma legal e ilegal. Esto hace difícil o incluso imposible para los países hacerles frente con las fuerzas militares o con las fuerzas armadas por un lado, y las de seguridad y policiales por otro. Su resolución es intergeneracional. ■

22. Mcfate, Jessica Lewis; The Isis Defense in Iraq And Syria; *Middle East Security Report*; May 2015; Disponible en: <http://www.understandingwar.org/sites/default/files/ISIS%20Defense%20in%20Iraq%20and%20Syria%20-%20Standard.pdf>

23. Aymán Mohamed Rabie al Zawahiri, jefe de Al Qaeda tras la muerte de Osama Bin Laden.

24. Abu Musab al Zarqawi; líder de Al-Qaeda en Irak, muerto en 2006.

25. Kagan, Frederick W., Kagan Kimberly, Cafarella, Jennifer, Gambhir, Harleen, & Zimmerman, Katherine; “Al Qaeda and Isis: Existential Threats to the U.S. and Europe”; January 2016; Disponible en: <http://www.understandingwar.org/sites/default/files/PLANEX%20Report%201%20-%20FINALFINALFINAL.pdf>

26. Mitre Bartolomé; “Historia de San Martín y de la emancipación sudamericana” Editorial EUDEBA, Edición 1968; P. 162 – 163.



APORTES PARA LA DISCUSIÓN DE LA FORMACIÓN DE POSGRADOS DE DEFENSA NACIONAL DENTRO DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Por **ROQUE GUILLERMO RUTZ**

✓ ARTÍCULO CON REFERATO

Palabras Clave:

- > Ciencias sociales
- > Defensa
- > Ámbito académico
- > Investigación

Resumen

Este artículo pretende reflexionar respecto a las formas, los modos, los circuitos y las estructuras que los actores civiles ponen en práctica para organizarse en los aspectos intelectuales y sociales en el ámbito académico de la Defensa. Para ello, me enfoco en la formación de posgrados dentro de las Ciencias Sociales. Por ello, analizo las categorías de campo como sistema de organización basados en reputaciones, y también las principales características contextuales que le dan entidad en su organización intelectual y social. Estas características contextuales se refieren al grado de autonomía respecto a las problemá-

Producir novedades e innovaciones académicas, al igual que la reproducción mediante la acción pedagógica, es inherente a la existencia misma de un espacio académico y, para ello, se necesita encontrar reconocimiento, prestigio, financiamiento, estímulos y orientaciones sobre los intereses y el capital intelectual.

ticas, los lenguajes y los conceptos; el grado de control sobre el acceso a los recursos y sobre la diversidad de públicos; la autonomía de las repúblicas y la estructura del público; el grado de dependencia con respecto a los campos colegas; el grado de importancia de la investigación; la incertidumbre estratégica de la actividad y las políticas científicas estatales. Todo esto surge como respuesta a la ausencia de producciones académicas sobre el tema en particular, reflexiones o investigaciones que aborden la estructura de vínculos, posicionamientos y construcciones de poder simbólico en el ámbito académico, que se dedica a los estudios de la Defensa. Poder conocer y debatir al respecto implica democratizar el conocimiento sobre esta área y a su vez permite exponer elementos críticos para fortalecer la institucionalización de las prácticas de esta comunidad.

Introducción

El campo de estudio de la Educación Superior en la Argentina y, en particular, las reflexiones sobre la universidad constituyen un espacio dentro de los estudios sociales de reciente configuración, ya que a partir de la sanción de la Ley de Educación Superior¹ se acrecentó la presencia de ámbitos académicos para el debate y la producción en función de la investigación en el área. En este

contexto, según Mazzola², existen cinco mitos:

- 1) los posgrados son la modalidad de enseñanza que requiere la sociedad del conocimiento;
- 2) el posgrado es garantía de calidad de enseñanza;
- 3) existe una continuidad evolutiva del sistema universitario al pasar de la enseñanza de grado al posgrado;
- 4) la articulación del posgrado con la investigación;
- 5) y la articulación entre los niveles de posgrado.

Sin embargo, estos postulados no dejan de ser solo apreciaciones sin fundamentos, basadas en investigaciones científicas ya que no es posible establecer, si los doctorados –por mencionar

un ejemplo– son mejores que las maestrías. Por otra parte, los posgrados, en Argentina, se encuentran predominantemente vinculados al mercado y al Estado. De igual manera, se puede decir que para las Ciencias Sociales es necesaria una política que fortalezca la debilidad institucional de los posgrados respecto a su articulación con la investigación.

A partir de lo expuesto, este artículo reflexiona sobre aquellos elementos que permiten dar una apreciación sobre la organización intelectual y social del campo civil de la Defensa en la formación de posgrados. Como se dijo, se sustenta en los resultados de una investigación doctoral³ que, a su vez, tiene como base tres trabajos previos de maestría⁴, en los que se intentó

1. Ley 24.521.

2. Mazzola, C. (2012). "La escasa densidad institucional de los posgrados en Argentina". En *La política universitaria de los gobiernos Kirchner: continuidades, rupturas, complejidades*, coord. A. Chiroleu, M. Marquina y E. Rinesi. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.

3. Cabe destacar que la investigación cuenta con 76 entrevistas en profundidad y 80 entrevistas escritas semiestructuradas, que reúnen de este modo a un total de 156 actores consultados. Los mismos, se distribuyen de la siguiente manera; académicos civiles de la defensa (30), Directores o responsables de carreras de Ciencia Política o Relaciones Internacionales (10), Funcionarios políticos, asesores y profesionales técnicos del Ministerio de defensa (21), Militares con cargos jerárquicos en el área de formación-educación (15), alumnos de las siguientes carreras o cursos vinculados a la defensa: Maestría en Defensa Nacional (20 entrevistados), Curso Superior de Defensa Nacional (20 entrevistados),

Maestría en Estrategia y Geopolítica (20 entrevistados) y Escuela Superior de Guerra Conjunta (20 entrevistados). Rutz, R. G. (2017). *Aportes para la discusión sobre organización intelectual y social del Campo de la defensa vinculada a las ciencias sociales, en la formación de posgrados (Tesis Doctoral)*. FLACSO, Buenos Aires, Argentina. <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/12727>

4. Rutz, R. G. (2015). *Universidad y defensa: vínculos, aportes y tensiones del Sistema Universitario Argentino a la formación de posgrados orientados a civiles para la defensa Nacional* (Tesis Maestría en Estrategia y Geopolítica). ESG-IUE, Buenos Aires, Argentina. <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/12751>

5. Whitley, R. (2012: 67-74). *La organización intelectual y social de las ciencias*. Argentina: Universidad Nacional de Quilmes Editorial. Rutz, R. G. (2017: 90-102).

subsanan la ausencia de investigaciones sobre el tema en el sistema universitario Argentino. Para ello se analizan las categorías de campo como sistema de organización, como organizaciones basadas en reputaciones y sus principales características contextuales.

El ámbito académico de la Defensa como sistema de organización⁵

Para que un campo académico se constituya como sistema de organización, los científicos que pertenecen al mismo deben desarrollar competencias y habilidades específicas. En tal sentido, podemos decir que las investigaciones realizadas permitieron percibir que aquellos actores con la capacidad de decisión política y académica develaron claras dificultades para reconocer la “reproducción” en el contexto de la teoría de Bourdieu como una necesidad. Lo cual nos permite afirmar que dicha dificultad repercutirá, provocando mayores dificultades en los recién llegados para poder adquirir competencias y habilidades específicas. Esto conlleva otra consecuencia que se traduce en la acción de debilitar la existencia misma de esta comunidad conformada por investigadores, profesores, alumnos y otros actores laterales que con ellos se vinculan, en un doble sentido: en su fortalecimiento intelectual y en su constitución como sistema de organización.

Por otra parte, para poder identificarse como sistema de organización, sus acciones deben cobrar sentido en las identidades, metas y prácticas. Al respecto, las acciones de sus participantes se refuerzan en una identidad que no vincula metas y prácticas con el propósito y significado más profundo del ámbito al cual se dedican –no todos se dedican todo el tiempo al estudio de la Defensa–. De igual modo, se puede decir que no se observan iniciativas políticas que promuevan, constituyan o que refuerzan las prácticas de tales acciones y su vínculo con tales

identidades, metas y prácticas. Por este motivo, se puede decir que este campo carece de aquellos elementos que les permitirá a sus integrantes o aspirantes formar parte del mismo, tampoco podrá identificar el sentido que tiene o debería tener la Defensa Nacional o un académico dedicado a ella, dentro de las Ciencias Sociales. Esto no se aprecia de igual manera en otras áreas de la Defensa como por ejemplo en las ciencias militares o las ciencias duales –Biología, Ingeniería, etc.–.

De igual modo, siguiendo con el razonamiento sobre el sistema de organización de los campos académicos, estos tienen la obligación de producir novedades e innovaciones. En este sentido, el caso analizado no contribuye a la producción de novedades; que además, sus actores, difícilmente pueden dar cumplimiento, –en todo el sentido de lo que implica una novedad o innovación intelectual– debido a las carencias estructurales y coyunturales en cuanto a políticas, presupuesto, personal, campo teórico propio, entre

otros factores. Por lo tanto, un área del conocimiento académico que no produce novedades o innovaciones, sumado a las dificultades para socializar el conocimiento o a un déficit de institucionalización, seguramente presentará dificultades para reconocerse como sistema de organización. Para superar esta dificultad debe revalorizar y priorizar mayor disponibilidad de plazas laborales para sus egresados, contar con suficientes profesionales formados y experimentados sobre los intereses propios sin la necesidad de cooptarlos transitoriamente de otros campos del saber; y por este motivo, carentes de la apropiación necesaria de las identidades, regla del juego, intereses, competencias y apropiación cultural. Una comunidad que no cuente con lo antes mencionado deberá afrontar un alto costo académico. En el caso que estamos analizando, además –desde la óptica de sus actores– tiene la particularidad de, por una parte presentar restricción en el flujo de información y conocimiento y, por otra no ser un área consolidada en



cuanto a la formación de profesionales civiles –esto no quiere decir que no haya algunos– lo que postula es que no cuenta con la masa crítica necesaria para demostrar robustez. Por lo tanto, el campo tiene una oportunidad de producir novedades e innovaciones aportando ideas, estructuras y políticas que busquen, apoyen, promuevan y sistematicen su consolidación. Producir novedades e innovaciones académicas, al igual que la reproducción mediante la acción pedagógica, es inherente a la existencia misma de un espacio académico y, para ello, se necesita encontrar reconocimiento, prestigio, financiamiento, estímulos y orientaciones sobre los intereses y el capital intelectual. Encontrar estos atributos de poder no será fácil, ni le serán dados gratuitamente, pues de eso se trata el concepto de campo (académico), un espacio de luchas, intereses y disputas, con reglas del juego para ingresar y permanecer, con estrategias, vencedores y vencidos.

Otro requisito para constituirse como sistema de organización es que pueda institucionalizar la producción del conocimiento. Para esto, necesita contar con una estructura y un contexto que lo favorezcan. Al respecto y, en primer lugar, los estudios de la Defensa Nacional realizados por intelectuales y por científicos sociales necesitan incentivar, consolidar para hacer visible el abordaje de sus temas en planes de estudios dentro del ámbito universitario y en las agendas políticas institucionales; este sería el primer obstáculo a nivel de contexto y estructura para que el campo pueda institucionalizar sus conocimientos. Por otra parte, si los principales actores expresan la necesidad de desarrollar un cuerpo teórico propio e interdisciplinario para lograr una sistematización y circulación de su información y a su vez promover el debate académico de temas específicos, aparece en ello una serie de debilidades estructurales que dificultan el proceso de institucionalización de nuevos conocimientos.

También es necesario considerar la apropiación colectiva de los resultados. Lo que supone la circulación de la información y el conocimiento disponible para aquellos sujetos que libran sus luchas (ideológicas, políticas, conceptuales, entre otras) a través de producciones académicas, debates y vínculos personales e institucionales relativos a sus intereses y capital en juego. Sin embargo, en el caso de referencia, los hallazgos de investigación develan la necesidad de sistematización y circulación de información especializada, debates académicos, fortalecimiento de vínculos políticos y académicos. Todo esto sumado a que el área de estudio no es considerada como necesidad –las evidencias de investigación se desarrollan en tesis doctorales–, o no aparece en las voces de los actores más relevantes del campo, marca un elemento constitutivo a la hora de mirar y considerar la apropiación colectiva de resultados y de reconocerlo como sistemas de organización.

Además, es necesario replantear desde una mirada exterior cómo afectan las investigaciones, sobre qué actores individuales o colectivos personales e institucionales influyen; cuáles de ellos les interesan en las investigaciones dentro y fuera del campo. Por otra parte, si los sujetos que tienen un rol con capacidad de decisión o influencia en las decisiones vinculadas a este tema desconocen –en el sentido que no le dan entidad, relevancia, prestigio o un lugar en la agenda– al campo como tal, o si el Estado y las universidades no ven al tema –la Defensa Nacional abordada por profesionales civiles dentro de las Ciencias Sociales– como una necesidad; y en el mismo sentido, sus protagonistas consideran que la formación de civiles no es un área consolidada en el Ministerio de Defensa. Es posible que parte de la respuesta a los interrogantes de la primera oración de este párrafo la den los propios integrantes de este ámbito cuando manifiestan que este necesita cambiar la percepción del

mundo académico, político y opinión pública sobre la importancia y la necesidad de estas cuestiones. Tanto la incompreensión como la falta de reglas claras de legitimación política y académica son factores que impactan directamente en la valoración de las investigaciones de un campo determinado y sobre las cuales debería lograr cierto nivel de control y apropiación.

La comunidad de intelectuales civiles de la Defensa como organización basada en reputaciones⁶

Otro indicador de un ámbito académico es su constitución como organizaciones basadas en reputaciones. Para ello, la investigación, la reputación y los cambios intelectuales que en él operan son aspectos fundamentales a analizar. Siguiendo la teoría de campo de Bourdieu, podemos decir que es un espacio multidimensional de toma de posiciones que los sujetos constituyen y a través de los cuales son constituidos como agentes, es decir, como hacedores de relaciones sociales específicas en torno a problemáticas compartidas. Sin embargo, la mayoría de los entrevistados perciben que no existe una comunidad de académicos civiles de la Defensa y esta circunstancia se retroalimenta con diferentes acciones y elementos como los mencionados en las consideraciones sobre el ámbito académico como sistema de organización. La primera estrategia para expandir y articular esta área en función de la búsqueda de su propia reputación está relacionada a la delimitación del campo y a sus actores. En tal sentido, deberán ampliarse las fronteras del término Defensa y su radio de aplicación a las demás Ciencias Sociales, para esto un recurso y método que son propios y específicos del mundo

6. Whitley, R. (2012). *La organización intelectual y social de las ciencias*. Argentina: Universidad Nacional de Quilmes Editorial, páginas 89-95
Rutz, R. G. (2017: 111-120).

Los estudios de la Defensa Nacional realizados por intelectuales y por científicos sociales necesitan consolidarse para hacer visible el abordaje de sus temas en planes de estudios dentro del ámbito universitario y en las agendas políticas institucionales.

académico: la investigación y la producción académica.

Cualquier campo académico se define dentro de su sistema de funcionamiento por las fuerzas que operan en su interior, que generan relaciones de poder hacia adentro y hacia afuera del mismo. Tiene lugar, por lo tanto, una lucha de jerarquías en la que el rol de los actores involucrados es fundamental. La reputación de dichos agentes, apunta al control de las metas y procedimientos de desarrollo del campo y sus componentes internos e influencias externas. Dentro del mismo nace una barrera que genera diferencias de poderes en relación al capital intelectual, cultural, social, simbólico y a su manejo. Es decir que, en ese poder que apunta al dominio de los procedimientos y metas del conocimiento, surge la lucha por la búsqueda de reputación, cuyo efecto inmediato es la definición de legitimidad con respecto a las reglas utilizadas. En nuestro caso, los actores involucrados –me refiero a quienes estudian la Defensa Nacional desde la perspectiva de las Ciencias Sociales– reconocen que esa no posesión de determinados capitales los pone en desventaja sobre otros sectores de la Defensa y de otros campos como el de las Ciencias Políticas, las Relaciones Internacionales, la Diplomacia o las ciencias duras de aplicación dual dentro del sector militar. A la hora de establecer una nueva área de

desarrollo académico y de articular saberes preexistentes, es evidente que resultará más fácil establecer nuevos subcampos –como abordajes sociológicos, históricos, perspectivas filosóficas y educativas, entre otros– para transformar el campo ya existente –aspectos militares y ciencias duales de la Defensa– y darle una nueva dimensión a sus agentes, por el rediseño de su capital simbólico a fin de ser aplicado al ámbito en sus diferentes interacciones.

En cuanto a los cambios intelectuales, en los ámbitos académicos pequeños observamos que toman la forma de diferenciación y especialización, al menos hasta que dicho espacio del saber adquiriera la dimensión y la relevancia –determinada por su capital intelectual, cultural, simbólico y social– para establecer dentro de sus leyes y sistema de funcionamiento cierta autonomía que lo posicione como campo específico. En el caso que analiza este artículo, se hace evidente la existencia de un pequeño campo que se beneficia de ciencias auxiliares y, aunque incipiente, aumenta constantemente su capital intelectual, humano y simbólico. Por lo tanto, es fundamental la organización de un sistema que establezca dicho capital y que permita al área funcionar como una ciencia autónoma, enriquecida por los conocimientos del sector militar y el académico con su diversidad de áreas del conocimiento. La

CV

ROQUE GUILLERMO RUTZ

Doctor en Ciencias Sociales (FLACSO). Magíster en Estrategia y Geopolítica (ESG). Magíster en Defensa Nacional (FADENA). Magíster en Educación y Ciencias Sociales (FLACSO). Especialista en Políticas Educativas (FLACSO). Licenciado en Bibliotecología y Documentación (UNMDP). Investigador por la Universidad de la Defensa (UNDEF: FADENA - FIE) en las áreas Defensa Nacional, Educación y Ciberdefensa. Profesor invitado en temas de ciberdefensa en la Maestría de Ciberdefensa y Ciberseguridad (UBA-ENI), Maestría en Defensa Nacional (FADENA).

Es fundamental la organización de un sistema que administre el capital intelectual, humano y simbólico y que permita al área funcionar como una ciencia autónoma, enriquecida por los conocimientos del sector militar y académico con su diversidad de áreas del conocimiento.

propuesta de la Defensa como un nuevo campo autónomo, científico y de incumbencia para civiles, es la respuesta a la demanda de jerarquización y sistematización que los saberes académicos y militares presentan en la actualidad.

Características contextuales para su organización intelectual y social⁷

Entre las características contextuales, el grado de autonomía respecto a problemáticas, lenguajes y conceptos es de las primeras a considerar. En nuestro caso de análisis, todavía depende de otras ramas y disciplinas académicas que no comparten su capital y que no entablan una investigación profunda que permita arraigar la Defensa como ciencia autónoma y de aplicación. Desde políticos hasta académicos, con incumbencias específicas en el área, perciben que no existe un campo académico de la Defensa y por lo tanto no modifican la situación entablando un diálogo o debate interdisciplinario –aunque haya diálogos y debates de otro tipo– que permita posicionarla como tal en el seno de las agendas académicas, políticas y profesionales. Sin este posicionamiento y con un reconocimiento legítimo, no es posible que la Defensa en el ámbito civil, particularmente dentro de las Ciencias Sociales, logre autonomía sobre la discusión y consideración de problemáticas, lenguajes y conceptos.

Que un politólogo, un abogado o un sociólogo hable de Defensa, o que en sus carreras tengan una materia sobre Defensa no constituye un ámbito académico en sí mismo en el cual haya disputas de poder, conceptos, intereses, capital, reproducción y reglas de juego propias; es solo un tema abordado por otras disciplinas. Cuando los temas de la Defensa Nacional adquirieran autonomía, sean debatidos, definidos, elegidos u orientados a sus problemáticas, lenguajes y conceptos –con la ayuda y sin excluir a las demás áreas del saber tales como la ciencia política, abogacía, economía o cualquier otra– es que se podrán organizar intelectual y socialmente como un espacio académico o una comunidad de intelectuales con sus propias luchas y desarrollos. Alguien podrá objetarme que esto ya existe en las escuelas de Guerras, en la ex EDENA y actual FADENA; en rigor existe, pero con todas las consideraciones abordadas a lo largo de este artículo.

Una vez institucionalizada la Defensa como ámbito de estudio específico dentro de las Ciencias Sociales, habrá que resolver lo concerniente al manejo del capital –intelectual, social, económico– y de recursos, tarea de las autoridades educativas involucradas. Otro punto a resolver será el control sobre la diversidad del público interesado, ya que una oferta educativa nueva promoverá el interés y el entusias-

mo de civiles de todas las esferas. Parte de dicho control estará a cargo de los profesionales directivos de las carreras que se relacionan con la Defensa: los institutos universitarios de las Fuerzas Armadas, la Facultad de Defensa Nacional y el Ministerio de Defensa. Estas instituciones deberán participar en la elaboración de estrategias que optimicen los resultados educativos, ampliando, articulando y compartiendo el capital intelectual y simbólico que han construido hasta el momento. En el caso de la Defensa, el campo es amplio e involucra a profesionales de las más diversas áreas del conocimiento. Este público, si bien ya existe, se halla aún por redescubrir, valorar y vincular; deberá ser, junto con los recursos en juego, objeto de estudio intensivo con el propósito de poder definir la estrategia y la táctica más adecuada en la comunicación de lo que este espacio académico les puede ofrecer tanto en prestigio, reconocimiento, pertenencia, oportunidades laborales o motivaciones intelectuales. Otra de las características contextuales a tener en cuenta es el grado de control sobre el acceso a los recursos y sobre la diversidad de públicos.

Un campo científico se reconoce como tipo profesional de organiza-

7. Whitley, R. (2012: 154-155, 310-335).
Rutz, R. G. (2017: 121-149).



ción en el cual la reputación de su capital comprende determinados estándares de rendimiento, relevancia y términos que lo describen. El mismo se puede analizar desde la autonomía de las reputaciones como sus características contextuales. Así, los estándares de rendimiento deberán puntualizar las expectativas de logro dentro del campo, como también los objetivos principales. Para ello, es importante determinar el grado de relevancia que la Defensa tendrá dentro de los ámbitos académicos y de la formación de civiles. Hasta el momento, esa evaluación y debate aún está en proceso, lo que hace todavía más evidente la importancia de establecer el alcance y el impacto que esta nueva área pretende tener dentro de la sociedad. A ello se debe la relevancia que el debate pedagógico e institucional adquiere en esta instancia del proceso de conformación de una comunidad de académicos civiles dedicados al estudio, investigación y formación sobre la Defensa

Nacional. Es necesario destacar, que si bien se avanzó en lo curricular, cultura institucional y complementariedad académica en los institutos universitarios y de formación militar, aún no hay referencias exactas o evidencias documentales sobre la Defensa Nacional como área de estudio en desarrollo o consolidado dentro de las Ciencias Sociales.

La estructura del público es otro elemento de análisis para el contexto de un ámbito académico. Esta comprende la variedad del público disponible para los miembros que buscan reputación positiva y el grado de jerarquización del público en cuanto a prestigio e importancia. Los actuales y futuros actores del campo de la Defensa deberán realizar estudios que les permitan definir el perfil de público que se acercará a esta área y averiguar por qué lo hacen. El grado de jerarquización del público en cuanto a prestigio e importancia obliga a un análisis más profundo de los recursos con los que

se cuenta para ofrecer un capital que esté a la altura de las expectativas y de las necesidades de aquellos organismos o instituciones capaces luego de brindar el espacio para su inserción, ya sea mediante las prácticas profesionales o académicas.

La importancia de la investigación, en un área que se consolida como elemento generador de saberes y, que alcanza determinada jerarquía en su capital, se encontrará con que existe paralelamente una lucha –ideológica, política, cultural, económica, por prestigio y reputación– por el control y monopolio de la sistematización y trazado de estándares. Esta lucha interna determina el grado de autoridad e importancia del capital gestado. Simultáneamente, aparecerán competidores externos que también intentarán un desarrollo de ese capital conseguido. Esta competencia, muchas veces, genera una ralentización en el proceso de consolidación de un campo, ya que la misma lucha

produce, aun de manera tácita, un ejercicio de debate sobre los elementos involucrados y sobre lo que debe, o no, considerarse de importancia para el campo. Dentro de ese debate es factible que un campo rival desacredite la investigación, sus actores u otros elementos. Si bien este aspecto a largo plazo enriquece el espacio intelectual y académico o área del conocimiento donde se desarrollan estas luchas, es cierto que extiende los plazos de sistematización y estándares. Además, y dentro del propio ambiente, el no cumplimiento con las expectativas de los principales actores del espacio en disputa, puede llevar al rechazo o a la ignorancia de los resultados de las investigaciones producidas. Por este motivo, el tema de la Defensa abordada por civiles debe nacer como una necesidad, entendida de ese modo por todos los actores involucrados, tanto dentro del campo académico como en las instituciones políticas y castrenses.

Todo ámbito de estudio, sea cual fuese su área, muestra cierta depen-

dencia con respecto a otros. Es decir que, en el afianzamiento de determinados capitales, o en la legitimación de los saberes, cada campo toma elementos ajenos –por ejemplo la Defensa deberá tomar elementos de la ciencia política, la economía, la historia, etc., y transformarlos en conceptos o ideas propias– para reclamar de ese modo la autoridad; a esto se denomina grado de dependencia funcional. En las áreas de estudio de las Ciencias Sociales aún no se percibe un campo académico de la Defensa. Sin embargo, desde la visión de la Defensa, se observan campos que son reconocidos como poseedores de un capital con el que se deberá interactuar para legitimar los propios. Una de las cualidades observables sobre el grado de dependencia funcional con otros campos, es que son definidos por monopolios de saberes. Para lograr una sistematización y circulación de la información especializada en el área es fundamental el aporte de otras áreas del conocimiento, con los que debe generarse un vínculo

de simbiosis en el que ambos se beneficien por los logros alcanzados. En tanto las autoridades –políticas y académicas–, al igual que los demás actores involucrados, no promuevan el debate sobre temas específicos vinculados a la Defensa y no se consolide la formación de civiles en áreas de Defensa dentro de las Ciencias Sociales como área con agenda propia, los campos relacionados no mantendrán un vínculo estrecho que permita el intercambio de saberes, de competencias y de logros.

Otra característica contextual a considerar es el grado de dependencia estratégica, la cual se presenta como una actividad política y define la agenda de investigación, la asignación de recursos y las estructuras de las carreras (posgrado). Si se profundiza en la teoría de campo, se puede observar que el grado de dependencia entre los actores involucrados y colegas es variable y depende de varios factores tales como las estrategias políticas, que deben definir los lineamientos generales de organización, también así la gestión y administración de recursos. Fruto de aquella dependencia estratégica será el intercambio de capital –intelectual, cultural, social y económico–, así como también la estandarización de métodos y sistemas. Sucede que los grados de dependencia definen en cierto modo el funcionamiento interno de un campo toda vez que se genera un intercambio de experiencias, en donde cada sector es consciente de su potencial y de su participación frente al resto. De ese modo, se observa cómo varios campos académicos autónomos aún dependen de otros círculos, ya sean institucionales, políticos o científicos para llevar adelante su función en la formación. En el caso de los estudios de la Defensa dentro de las Ciencias Sociales podemos prever que en un principio, su espacio dependerá de los sectores académicos, institucionales y políticos como las Fuerzas Armadas, el Ministerio de Defensa



El tema de la defensa abordada por civiles debe nacer como una necesidad, entendida de ese modo por todos los actores involucrados, tanto dentro del campo académico como en las instituciones políticas y castrenses.

y todas las disciplinas sociales relacionadas. No obstante esto, hay que considerar que la causa debe ser tenida en cuenta cuando haya sido aprobada, avalada y sistematizada por un organismo político que sitúe a la Defensa en un lugar de relevancia, otorgándole medios, prensa y la difusión necesaria para tal fin. Esta intervención se traduce también, en un convencimiento de los colegas sobre la importancia del tema, lo que permitirá a la Defensa obtener reputación favorable.

Desde el punto de vista de la investigación doctoral el promover el debate académico de temas específicos vinculados a la Defensa es uno de los elementos clave para instalar en el ámbito académico de inclusión a profesionales civiles. Lo mismo que explicitar intereses y reglas del juego para ingresar y permanecer en él, de modo que permita disipar las dudas a quien esté interesado en formar parte de esta comunidad. Por otro lado, existe una incompreensión de algunos actores clave, acerca de las reglas de legitimación de saberes mediante lo académico, en función de lo cual se puede decir que gran parte del capital intelectual involucrado –o con ansias de involucrarse–, desconoce las reglas y procedimientos de modo tal que permite un proceso de reproducción mediante la acción del arbitrio pedagógico y de las reglas del juego –es decir que se evite el clientelismo

para el ingreso al escaso número de civiles que se ocupan de la Defensa Nacional con solvencia académica–. Es recomendable que la cultura política en los diferentes ámbitos estatales de injerencia en el tema pueda comprender y convencerse de la necesidad y los beneficios de generar las oportunidades, los espacios y recursos necesarios.

Todo campo científico se define y consolida en relación a los ideales culturales de conocimiento, existentes en determinado contexto social y temporal. Por ejemplo, toda ciencia que rige determinados ámbitos académicos va evolucionando en armonía con las concepciones que gobiernan el pensamiento contemporáneo. De este modo, la ciencia es una respuesta a una demanda del contexto, que tiende a mejorar los fines y propósitos de determinado grupo. Para establecer dicha relación, es importante que la demanda sea elevada a un plano de relevancia por instituciones de jerarquía, que avalen su opinión con la trayectoria y con su historial de reputaciones. En el campo de la Defensa, esa función queda en manos de grupos que monopolizan gran parte del capital intelectual, que en la actualidad sustentan o aportan a la misma. Estas instituciones y actores tienen el poder, dentro de la sociedad, de orientar determinados ideales acerca del conocimiento, los cuales responden a una demanda determi-

nada por los intereses que resultan de la importancia e influencia de los campos vinculados entre sí y que, al mismo tiempo, actúan de manera interdependiente.

Cuando se analiza contextualmente la incertidumbre estratégica de la actividad de un campo, surgen las incertidumbres sobre las prioridades intelectuales que los agentes deben considerar. Pero esta, no sólo se relaciona con las prioridades intelectuales, sino que también obliga a reflexionar sobre el significado de los temas de investigación y las formas de abordarlos. Solucionados dichos aspectos, aún queda por debatir el rédito, en cuanto a reputaciones, que dichos temas e investigaciones ofrecen al campo y a sus actores. Tanto la producción como el reconocimiento de nuevos saberes quedan subordinados a la existencia y estructura del conocimiento y a las expectativas existentes en el mercado. Culturalmente, todo campo científico afianzado en una sociedad, genera invisible y paulatinamente determinadas expectativas de aplicación que son difíciles de erradicar porque dependen de un conjunto de factores. Por ese motivo, y para disipar las dudas iniciales acerca de la efectividad técnica de la actividad relacionada a la Defensa, los actores involucrados deberán hacer hincapié en el estudio histórico y apoyarse en la reputación adquirida por los campos afines de los que dependen.

Un área del conocimiento académico que no produce novedades o innovaciones, sumado a las dificultades para socializar el conocimiento o a un déficit de institucionalización, seguramente presentarán dificultades para reconocerse como sistema de organización.

Con respecto a la objetivación de la ciencia por parte del Estado, cabe preguntarse entonces qué sucedería una vez que se lograra un capital intelectual determinado. Para ello es importante que esta área en debate sea organizada en torno a prioridades nacionales, para otorgarle una legitimidad fundamentada en objetivos prácticos y en demandas reales que necesitan respuestas. Estas acciones de atención particular, por parte de las políticas estatales, “delimitan la ciencia, separándola de otros productos intelectuales”⁸ para darle una valoración que exceda los límites puramente científicos. Esta mirada de interés como parte de la política del Estado nunca es menor, ya que los capitales –intelectuales, culturales, sociales– conseguidos por el ámbito académico siempre son fuente de recursos de una Nación que interactúa con el mundo. De ese modo, y en la medida que se busque organizar la investigación con objetivos específicos, se estará promoviendo la estandarización de los procedimientos técnicos y una mejor organización, que se traducirá en un efectivo posicionamiento de académicos dedicados a la Defensa dentro de las Ciencias Sociales.

Conclusiones

La organización intelectual y social respecto a una comunidad de académicos civiles dedicados a la Defensa presenta el desafío de

generar las condiciones académicas, políticas y profesionales para que los científicos interesados en el área desarrollen competencias y habilidades específicas vinculadas a dicha ciencia; y de esta manera, sus acciones cobren sentido en las identidades, metas y prácticas propias del campo. En tal sentido, se debería institucionalizar la producción de novedades e innovaciones dentro del área, como también la apropiación colectiva de los resultados. Por otra parte, se debe promover los mecanismos e instrumentos necesarios para que la investigación sea valorada conforme a cómo afecta, influye e importa a otros actores dentro y fuera del campo.

De igual modo, en cuanto a organizaciones basadas en reputaciones, este campo tiene la posibilidad de trabajar para que sus intereses estén orientados a la búsqueda de reputaciones científicas y, que su poder se dé mediante el control de las metas y procedimientos de adquisición y manejo del conocimiento propio y específico, que buscan desalentar o disminuir el grado de poder de los canales políticos institucionales como único medio. Al mismo tiempo, la posibilidad mencionada requiere que los actores del campo identifiquen y utilicen los mecanismos y herramientas apropiadas para aumentar la probabilidad de lograr una reputación alta, para lo cual es necesario que controlen los sesgos,

tensiones y carencias existentes. Si los agentes involucrados consiguen poner en agenda las consideraciones expuestas, existe la posibilidad de que se constituya un nuevo sub campo de la Defensa sin tener que transformar las perspectivas dominantes; donde los aportes intelectuales podrían asumir la forma de diferenciación y especialización.

La autonomía le es disputada por las Relaciones Internacionales, las Ciencias Políticas, la Diplomacia y los Aspectos Militares de la Defensa. Es decir, no cuenta con el suficiente grado de control sobre el acceso a los resultados y la diversidad de públicos. Frente a esto, el campo tiene mucho potencial por delante en la medida que cuenta con la posibilidad y necesidad de diseñar estrategias, acciones y alianzas políticas y académicas necesarias para lograr mayor control de acceso a los resultados y a diversos públicos, generándoles las condiciones para que se apropien de nuevas expectativas que le permitan obtener reputación positiva, jerarquizándolo en cuanto a prestigio e importancia. Teniendo en cuenta estas cuestiones, los académicos del área deben poder encontrar los mecanismos y herramientas como también los tiempos y oportunidades para convencer sobre la relevancia e importancia de los

8. Whitley, (2012), página 405.

problemas de investigación y producción de conocimiento y así poder obtener reputación. De acuerdo con este razonamiento, las luchas deben centrarse en la definición de agendas de investigación, asignación de recursos y generación de propuestas curriculares. Para esto se necesita revisar y fortalecer las relaciones internas y externas de las unidades de producción.

A su vez, el campo de los estudios de la Defensa necesita incrementar el número de productores de conocimiento científico que compitan por sus reputaciones. Su público no presenta una alta diversidad debido a que no comparte metas con otros grupos y que sus científicos tienen un número limitado de grupos especializados a los cuales se dirige. En tal sentido, los investigadores de la Defensa tienen la oportunidad de generar un proceso de especialización, estandarización y orientación a temas empíricos, donde surjan posibilidades y atractivos para que productores de conocimiento e investigaciones científicas de otras áreas quieran involucrarse con esta nueva área de conocimiento. Estas acciones podrían bajar el nivel de incertidumbre actual sobre la relevancia de los resultados de investigación y producción académica específica e incentivarían las metas intelectuales colectivas.

En estas instancias de las reflexiones finales, es válido aclarar



que el presente artículo se escribe a 2 años de haber defendido la tesis doctoral. Es innegable que hubo transformaciones institucionales, curriculares, políticas y de las personas que ocuparon y ocupan los puestos de decisión en todas las instancias consideradas. Basta mencionar la creación de la Universidad de la Defensa Nacional con la integración en ella de anteriores institutos universitarios de las Fuerzas Armadas y la ex Escuela de Defensa Nacional como Facultades, incluso la reciente oferta académica del Doctorado en Defensa Nacional. Ante esto, puede uno preguntarse cuánto ha cambiado de lo aquí analizado. Pero no hay nuevas investigaciones que corroboren o no esta hipótesis. Seguramente transformaciones hubo, resta develar en qué consistieron, cuál fue su dirección e intensidad y en qué medida y cómo aporta al fortalecimiento de profesionales civiles dedicados a la Defensa Nacional dentro de las Ciencias Sociales.

Por último, para que una comunidad de intelectuales y académicos que se dediquen a la Defensa Nacional dentro de las Ciencias Sociales, sea una realidad que aporte efectivamente a las necesidades del área y permita un salto cualitativo en la apropiación de recursos (profesionales, conocimiento, estructuras institucionales, relaciones, entre otros) sería necesario que futuras investigaciones empíricas puedan demostrar evidencias de planificación, administración y ejecución de políticas que consideren al conocimiento civil en esta área, con fines intelectuales y políticos al servicio de los intereses del país. Tales investigaciones deberían demostrar que la investigación en este ámbito se organiza en torno a prioridades nacionales y que promueve la coordinación de metas y estrategias en conjunto con otros campos científicos. En definitiva debería ser posible demostrar evidencias de una política científica que identifique, reconozca y valore una identidad particular para este campo. ■

UNA NUEVA VISIÓN DE LA ESTRATEGIA MILITAR EN LA CONCEPCIÓN DEL GENERAL DE LA FEDERACIÓN RUSA, VALERY GERASIMOV

Por **MIGUEL MAKOTCZENKO**

La mente militar siempre imagina que la próxima guerra va a tener los mismos lineamientos que la anterior. Esto nunca ha sido el caso y nunca lo será.

Mariscal Ferdinand Foch

Palabras Clave:

- > Guerras lineales
- > Estrategia militar
- > Métodos híbridos
- > Operaciones cibernéticas

Como dice el axioma universal militar, no hay guerra parecida a la anterior, y toda guerra es única e irrepetible. Es así que en Occidente se habla de la evolución de la naturaleza, propósito y forma de conducir la guerra desde Napoleón hasta hoy, y se la categoriza en 4 generaciones: la guerra de masas, el predominio del fuego, la guerra relámpago y la guerra del débil contra el fuerte.

Sin embargo, en Oriente la clasificación no es igual, no se habla de generaciones de guerra, sino de guerras lineales y no lineales, donde el esfuerzo principal es la sublevación de la población con la influencia de los medios de comunicación, las fuerzas especiales y las operaciones cibernéticas, en tanto las fuerzas convencionales se reservan para finalizar el conflicto. Esta nueva forma de hacer la guerra la aplicó Rusia en la Guerra de Georgia del 2006 y en

la Guerra de Ucrania del 2012 con la posterior anexión de Crimea que le dio a la Federación Rusa una salida al Mediterráneo. Quien describe esta nueva forma, ya desde el 26 de noviembre de 2013, es el comandante en jefe de las Fuerzas Rusas general, Valery Gerasimov, y se la conoce en Occidente como doctrina Gerasimov, aunque en realidad es una visión de la guerra del futuro.

Estas ideas ya fueron expresadas por el general Gerasimov el 26 de febrero de 2013 en la revista especializada *Voyenno-Promyshlennyy Kuryer*¹ (VPK) dijo: “El valor de la ciencia está en la capacidad de prever lo que sucederá o podrá suceder en el futuro, los nuevos desafíos exigen repensar las formas y métodos de llevar a cabo las operaciones de combate”². Con el tiempo, este esbozo fue perfeccionado de acuerdo a las nuevas tecnologías y a las actitudes de los diferentes actores de un conflicto.



ARTÍCULO CON REFERATO

Análisis de la doctrina Gerasimov

Como puntualiza Bartles³, antes de comenzar un análisis hay que comprender que “lo importante⁴ es que mientras occidente considera estas medidas no militares como una manera de evitar la guerra, Rusia considera estas medidas como guerra”. Estas consideraciones hay que tenerlas en cuenta para entender y no malinterpretar la doctrina.

Actualmente, en la época de la globalización y el consecuente debilitamiento en las fronteras entre Estados, el cambio de las formas de resolver las disputas entre estos ha pasado a ser un factor de máxima importancia. En los conflictos contemporáneos es cada vez más frecuente que se dé prioridad a un uso conjunto de medidas de carácter no militar, políticas, económicas, informativas y de otro tipo, que se ponen en práctica con el sostén de la fuerza militar. Estos son los que en Occidente se denominan métodos híbridos⁵.

En el artículo del 2013 y sus posteriores exposiciones efectuadas en la Academia de Ciencias Militares en Moscú, se expresan métodos que, para el pensamiento occidental, son modos de hacer la guerra convencional y no convencional para instrumentar la Estrategia Militar, y con la participación activa del Estado en todos sus ámbitos. En Occidente se denomina a estos estadios mixtos de operaciones convencionales, operaciones no convencionales y operaciones de guerra no militares como “amenazas híbridas” o “escenarios híbridos”.

Esta postura del mundo oriental puede sintetizarse en lo que se dice sobre la capacidad de previsión militar: “La capacidad de previsión (militar) es el proceso de cognición referente a cambios factibles en los asuntos militares, la determinación de las perspectivas de su desarrollo futuro. La base de la ciencia de previsión es el conocimiento de las leyes objetivas de guerra, el análisis materialista-dialéctico de sucesos

que resultan de un contexto histórico concreto dado”⁶.

El primer artículo sobre la nueva concepción de la Estrategia Militar rusa fue publicado un año antes de las protestas de *Maidán*, que iniciaron las hostilidades en Ucrania (2013-2014), y pusieron en marcha los sucesos que llevaron a la anexión final de Crimea y a la insurrección auspiciada por los rusos en el Este de Ucrania. No obstante cronológicamente, la cadena de sucesos que siguieron a las protestas de *Maidán* de ninguna manera pudo ser prevista por Gerasimov⁷. Todo indica que observando la realidad fue construyendo su teoría.

Sin embargo, a los fines académicos podríamos mencionar las medidas militares y no militares que plantea Gerasimov:

Medidas no militares: coalición y formación de la presión política y diplomática; sanciones económicas; bloqueo económico; cese de relaciones diplomáticas; formación de la oposición política; la acción de las fuerzas de oposición; transferencia de la economía de Rusia opuesta al enfrentamiento militar. En forma paralela, encontrar formas de resolver el conflicto; cambio de liderazgo político del país opositor a Rusia; llevar a cabo un conjunto de medidas para reducir las tensiones en las relaciones después de un cambio de liderazgo político; buscar el apoyo de los medios informativos⁸.

Medidas militares: no deben exceder el umbral de hostilidades violentas; mezcla de operaciones convencionales, no convencionales e irregulares; medidas de disuasión estratégica militar con fuerzas convencionales; despliegues estratégicos disuasorios; operaciones militares puntuales; uso de misiles hipersónicos no nucleares y sus respectivas contramedidas (SLBM – ALSM); ciberataques y ciberdefensa; operaciones de estabilidad y consolidación bajo el paraguas de operaciones de paz; fuerzas nucleares estratégicas (ICBM) como amenaza.

Dichas medidas no se aplican matemáticamente según la situación imperante y con la interacción fluida de la Estrategia Nacional con la Estrategia Militar, sino que se van aplicando de acuerdo a como se extiende el conflicto y la forma que vaya adquiriendo.

La postura inicial de la doctrina Gerasimov se basa en que “las reglas de la guerra han cambiado. El valor de los medios no militares para lograr los fines políticos y estratégicos no sólo se han incrementado sino que en algunos casos excede la efectividad de las armas”⁹. Esto marca una de las ideas principales de su doctrina, la cual pone de manifiesto el valor en los medios no militares en el transcurso de un conflicto.

La segunda idea de la doctrina es “el uso de Internet ha revolucionado el espacio informativo y abrió infinitas posibilidades para degradar tanto la capacidad militar del enemigo como erosionar el liderazgo político y la opinión pública del adversario”¹⁰. Este concepto pone de manera innovadora, la importancia de las nuevas tecnologías, que en este caso circunscriben el ciberespacio y cómo influye tanto en el Gobierno del oponente como también en la población civil.

La doctrina dispone una nueva forma de instrumentar la Estrategia Militar, que usa todos los métodos que posee el Estado para el logro del objetivo impuesto por la Estrategia Nacional. Afirma que en la estrategia militar moderna participan otros actores que no actuaban antes, como por ejemplo los medios de presión económica, política, diplomática, informativa e informática. También asegura que las Fuerzas Armadas tienen que estar capacitadas con alta

1. Traducción: Correo Militar.
2. Bartles, 2016, pág. 55.
3. Bartles, 2016, pág. 61.
4. Dictionary, 1963, pág. 585.
5. Gerasimov & Palacios, 2016.
6. Dictionary, 1983, pág. 585.
7. Bartles, 2016, pág. 55.
8. Bartles, 2016, pág. 56.
9. Piella, 2019, pág. 32.
10. Piella, 2019, pág. 32.

tecnología y usar armas de alta precisión desde el aire, el mar y el espacio con guerra de información. Por esta razón, las Fuerzas Armadas tienen que estar preparadas para utilizar métodos de acción clásicos y en el lenguaje occidental, asimétricos.

Pone atención principalmente en la disuasión estratégica y la organización de la defensa estatal y la revolución de colores. Se entiende por esto último: “las denominadas ‘revoluciones de colores’ revirtieron procesos electorales cuestionados y fraudulentos por medio de movilizaciones populares”¹¹. Esta secuencia producida en escaso año y medio fortaleció en los primeros meses del 2005, la percepción respecto a una positiva transformación de los sistemas políticos de algunas de las repúblicas post-soviéticas. También estimuló el seguimiento de la situación en otros países con “condiciones” para que se desarrollen nuevas revoluciones, en los que algunos analistas anticiparon como un verdadero efecto dominó para alcanzar a otros regímenes políticos de los países de la región”¹². Es en este concepto de “revoluciones de colores” que se basa, en gran parte, la teoría desarrollada por el general Gerasimov, en un momento dado del conflicto.

Caso testigo: Ucrania y la anexión de Crimea a la Federación Rusa

La crisis de Ucrania y la posterior anexión de la Península de Crimea a la Federación Rusa es un caso testigo de la estrategia militar de Gerasimov aplicada a este conflicto. Si bien no se van a relatar las causas de esta disputa, ya que no es la prioridad de este trabajo, se van a determinar las acciones de la estrategia militar rusa para la terminación del conflicto. A tal efecto, para visualizarlo bien, se hará el relato cronológicamente:

El 22 de febrero de 2014, grupos pro rusos se manifestaron en contra del nuevo gobierno en Kiev, capital de Ucrania. Proclamaban sus

La doctrina Gerasimov dispone una nueva forma de instrumentar la Estrategia Militar, que usa todos los métodos que posee el Estado para el logro del objetivo impuesto por la Estrategia Nacional.

pretensiones para incluirse con la Federación rusa y no con la Unión Europea. Varios gobiernos separatistas promulgaron revueltas militares y civiles. Es así que se produjo el derrocamiento del presidente de Ucrania, Víktor Yanukóvich.

El 24 de febrero, en Sebastopol, miles de manifestantes depusieron al alcalde de la ciudad, que había sido designado por el parlamento de Kiev, y luego designaron a un ruso étnico como nuevo alcalde.

El 26 de febrero se formaron brigadas de autodefensas, y alrededor de 3.500 personas evacuaron Sebastopol, la capital de Crimea. El 27 de febrero, en Simferópol, grupos paramilitares rusófilos tomaron edificios gubernamentales en Crimea, incluidas las sedes del Parlamento y del Consejo de Ministros, además de un aeropuerto civil y un aeródromo militar.

El 27 de febrero, en la madrugada, un grupo de hombres armados tomaron sin encontrar resistencia los edificios del Consejo de Ministros y el Parlamento de la República Autónoma de Crimea; la bandera rusa fue izada en ambos edificios. El 28 de febrero grupos armados pro rusos tomaron dos aeropuertos de Crimea, uno civil y otro militar en Simferópol y Sebastopol. En los medios occidentales informaron que las tropas rusas tenían movimientos en la región, que incluían helicópteros militares rusos que se desplazaban dentro de la pe-

nínsula y camiones del ejército que se acercaban a la capital de Crimea. Hasta aquí pueden identificarse los preceptos de guerra no lineal por la acción de las fuerzas de oposición y el cambio de liderazgo político del país opositor a Rusia.

A partir del 1° de marzo, recién se iniciaron las operaciones militares efectivas. Los primeros días de marzo tuvieron lugar conflictos armados en Crimea. Participaron tropas rusas y de Crimea contra tropas de Ucrania. El 1° de marzo, tras intentos de asalto a los edificios del Consejo de Ministros y del Consejo Supremo de la República Autónoma de Crimea, el autoproclamado primer ministro de la República Autónoma de Crimea, Serguéi Aksiónov solicitó la intervención de Rusia, que anunció que se adelantaba el referéndum al 30 de marzo. La reunión del Consejo de la Federación del 1° de marzo fue dirigida por la presidenta del Senado ruso, Valentina Matvienko. El mismo día, el entonces presidente de Estados Unidos Barack Obama habló con el presidente de la Federación Rusa, Vladimir Putin. Obama lo instó a que replegara sus tropas a sus bases en Crimea en razón de que “esta ocupación” viola la ley internacional, incluidas las obligaciones de

11. Georgia, noviembre de 2003; Ucrania, noviembre/diciembre de 2004; Kirguistán, marzo de 2005.

12. Der Ghougassian, Cúneo, & Orué, 2007, pág. 4.

Valery Gerasimov



Rusia bajo la Carta de las Naciones Unidas y el acuerdo de 1997 con Ucrania sobre las bases militares. Putin le replicó que las actuaciones de “elementos ultranacionalistas” representa “una amenaza real para la vida y la integridad de numerosos ciudadanos y compatriotas rusos que se encuentran en territorio ucraniano”; y “que si se propaga la violencia a las regiones del Este de Ucrania y a Crimea, Rusia se reserva el derecho de proteger sus intereses y a la población ruso parlante que reside allí”. Aquí el presidente Putin aplica la responsabilidad de proteger la proclamación de las Naciones Unidas en el 2000, Cumbre del Milenio. Se aplica la fase diplomática de la doctrina Gerasimov. El 2 de marzo y con el fin de ejercer y mostrar determinación, se iniciaron ejercicios militares rusos con el Ejército chino cerca de la frontera Este de Ucrania, y mientras Occidente ponía atención a lo que consideraban un inminente empleo de fuerzas convencionales en Ucrania, en realidad se trataba de disuasión estratégica.

A partir del 3 de marzo, se llevaron a cabo acciones posteriores a la intervención y se dio inicio a las operaciones bursátiles de la semana. Se aplica aquí la faz económica de las operaciones no militares. El mismo día, el primer ministro ruso, Dmitri Medvédev anunció la construcción de un puente sobre el estrecho de Kerch que enlazaría

la península de Crimea con Rusia. Eso significaba otra fase: “Llevar a cabo un conjunto de medidas para reducir las tensiones en las relaciones después de un cambio de liderazgo político”. El 4 de marzo de 2014, en el Ministerio de Defensa de Ucrania se anunció que hombres armados intentaron sin éxito tomar el control de la nave de mando *Slavutych* por la fuerza. En horas de la mañana, 23 de las 34 unidades militares de las Fuerzas Armadas de Ucrania desplegadas en Crimea juraron lealtad a la república autónoma. Fueron acciones militares de terminación, que como pueden verse no fueron acciones principales. Estas acciones militares se complementaron cuando el 10 de marzo, medios locales informaron que militares sin identificación tomaron el Hospital Militar de Simferópol, donde trabajaban militares ucranianos, como así también un aeropuerto militar cerca de la localidad de Saki. Mientras tanto, Rusia siguió reforzando Crimea con más tropas a través del estrecho de Kerch donde, según testigos, se vieron decenas de camiones militares rusos dirigiéndose hacia el Norte,

CV

MIGUEL MAKOTCZENKO

Es Coronel del Arma de Infantería del Ejército Argentino. Es Oficial de Estado Mayor del Ejército, Oficial de Estado Mayor Conjunto y Licenciado en Estrategia y Organización. Ha ocupado los siguientes cargos: Jefe de Agrupación Básica del Colegio Militar de la Nación, 2do Jefe del Regimiento de Infantería 1 “PATRICIOS” y Jefe de Regimiento de Infantería Mecanizado 7 “CR CONDE”. Actualmente es alumno del Curso de Estrategia Militar y Conducción Superior de la EGCFEAA.

para impedir supuestamente el avance de una brigada ucraniana de paracaidistas.

Insertadas con las acciones militares, continuaron las acciones no militares esta vez con diplomacia y medios de prensa. El 11 de marzo, Crimea y la ciudad de Sebastopol proclamaron su independencia de Ucrania, la República de Crimea se declaró con 78 votos a favor de un total de 100 miembros en el Parlamento de Crimea. El 13 de marzo, el presidente del Parlamento de Crimea aseguró que se procedería a un referéndum, la adhesión de la península a Rusia se produciría en no más de dos semanas. Finalmente, el 17 de marzo tuvo lugar un referéndum por el cual se proclamó como libre y democrática la adhesión de Crimea a Rusia.

Conclusiones

Es poco frecuente que las estrategias occidentales estudien las teorías de guerra fuera de su mundo. A lo sumo, se extendieron a Sun Tzu, cuando se vieron asoladas por la guerra revolucionaria inspirada por Mao Tse Tung, y por la de Vietnam, que comenzó con la batalla de Dien Bien Phu en 1954, el fin de la dominación francesa, y terminó con la derrota estadounidense. La enseñanza principal de estas dos guerras fue la importancia de los medios de comunicación y de la opinión pública. Fueron los rusos los que a principios de la década del 80 concibieron lo que hoy se conoce como Elementos del Diseño Operacional (EDO), que los estadounidenses adoptaron también a fines de esa década.

Ahora también un pensador de la guerra, el general Gerasimov, desde el 2013 vio la necesidad de utilizar las nuevas tecnologías y todos los medios que posee el Estado para el desarrollo de una nueva estrategia militar. Es de destacar que el artículo que publicó en 2013 en la revista *Correo Militar*, que en realidad tenía un público restringido, volvió a ser

publicado en otra destacada publicación *Voyennaya Mysl* (VM) (pensamiento militar). Fue en ese momento cuando el público especializado comenzó a prestar atención a todas sus teorías.

Todos sus artículos se centran en las tendencias de guerra en desarrollo, el carácter evolutivo de los conflictos y la necesidad de nuevas formas y métodos de combate. Debido a la prominencia de los actores, ellos pueden ser representativos del pensamiento militar ruso, predominante del más alto nivel.

El discurso del general Gerasimov, es el primero en expresar la observación de que en el conflicto contemporáneo, la proporción del empleo de métodos no militares a métodos militares es de 4 a 1. Por último, se centra en el mejoramiento del concepto de defensa territorial rusa, la cual permite una defensa profunda del país al integrar estructuras civiles con militares.

En otro orden de cosas indica que tiene que haber una estrecha relación entre la estrategia nacional y la estrategia militar, en todo momento. Estas relaciones pueden ser formales o informales, pero lo que tienen que tener es continuidad. A lo largo de la crisis las comunicaciones eran prácticamente diarias entre el Poder Ejecutivo encabezado por el presidente Putin y la estrategia militar encabezada por el general Gerasimov. Esto reemplaza en cierto sentido al trabajo como *interagencial* en el mundo occidental.

Aunque muchos muchos historiadores militares no sean partidarios de los aportes del arte de la guerra soviética y los analistas occidentales descuidan el estudio del arte operacional soviético, el pensamiento militar ruso es más sistémico, complejo, sofisticado, solvente y estable de lo que nos sugieren los grandes titulares. Generalmente, se subestima su capacidad para codificar sus propias ideas, porque ni siquiera intentan interpretar las acciones

que se basan en nuestros conceptos y categorías. No se puede entender el pensamiento militar ruso con títulos simples y vacíos de contenido. El debate estratégico, el análisis académico y la comprensión de los hechos mejorarán sensiblemente si también se estudia el pensamiento militar chino y el pensamiento militar ruso.

Los pensamientos militares reflejan la forma en que se aborda una realidad diferente para cada país, para armonizar fines con medios. Es lo que se conoce como doctrina nacional diseñada para enfrentar realidades diferentes con medios diferentes. ■

BIBLIOGRAFÍA

- Bartles, C. K. (marzo-abril de 2016). "Como comprender el artículo de Gerasimov". (V.-P. Kuryer, Ed.) *Military Review*, 61.
-
- Der Ghougassian, K., Cúneo, M., & Orué, M. (2007). *Sistemas políticos, revoluciones de colores y perspectivas*. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, grupo de estudios (CARI). Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
-
- Dictionary, M. E. (1983). Moscú: Voenizdat.
-
- Gerasimov, G. V., & Palacios, M. (11 de abril de 2016). *La doctrina Gerasimov: segunda entrega*. Granada. Obtenido de <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/la-doctrina-gerasimov-segunda-entrega>
-
- Palacios, J. M. (2016). *La doctrina Gerasimov: segunda entrega. Análisis GESI*, sp.
-
- Piella, G. C. (19 de enero de 2019). *La doctrina gerasimov y el pensamiento estratégico ruso contemporáneo*. (U. d. Granada, Ed.) *Grupo de estudios de seguridad internacional*, 30. Recuperado el 2019 de 2019

LA GUERRA DE REPUBLICUETAS

UNA GUERRA NO CONVENCIONAL

Por TC PATRICIO JUSTO DEL NIÑO JESÚS TREJO

Palabras Clave:

- > Guerra de independencia
- > Republicueta
- > Guerrilla
- > Teatro de operaciones

El hombre es un ser social por naturaleza, alcanza la felicidad interactuando con otros de su especie, se relaciona para procrear, formar una familia, conformar clanes, tribus, ciudades y, por último, naciones. Indefectiblemente, en dichas relaciones humanas surge la competencia y la colaboración.

Desde el punto de vista científico, colaboración o cooperación es un estado evolucionado del primitivo instinto de supervivencia, que hoy lo definimos como amor y era lo que mantenía a los seres humanos unidos y heroicos ante las amenazas. También facilitaba la continuación de la especie mediante la reproducción al formar una familia y, posteriormente, el amor a la patria al conformar una Nación.

De la competencia surge el conflicto, que es una disputa entre hombres cuya magnitud está dada por la dimensión de las sociedades en pugna, la guerra es el máximo nivel de violencia que se puede dar en un conflicto.

En tal sentido, como señalaba Clausewitz, la guerra es la continuación de la política por otros medios, son estadios en las relaciones humanas.

El hombre compite permanentemente por el poder con los de su tribu, con los de su nación y también con los de otras naciones. Quiere ser el artífice, el Creador de su propio destino, esto colisiona y nos muestra la intrínseca soberbia del ser humano, que se manifiesta desde su creación. Si entendemos el conflicto generado entre Adán y Eva con Dios, disputa esencial del hombre con el Creador, el Hacedor, en definitiva, el Poder, porque Dios es Poder, este relato Bíblico no es más que una descripción etimológica y sociológica de la naturaleza humana.

Con esta breve introducción sobre el hombre y su relación fundamental con el poder y el conflicto, abordaremos el tema esencial que nos convoca: La Guerra.

A través de la historia, la guerra ha tenido diferentes interpretaciones, pero en definitiva es una lucha por

✓ ARTÍCULO CON REFERATO

En las guerras de Republicuetas se destacan: la dispersión controlada en la maniobra, la reunión sorpresiva en el choque, la seguridad y la vigilancia en el descanso y la preparación constante de las fuerzas.

el poder entre hombres. Sus motivaciones, medios y fines es lo que le ha dado diferentes matices a un mismo fenómeno, el que trataremos ahora como guerra no convencional adquirió preponderancia en los escritos actuales, pero siempre estuvo presente y la Guerra de Republicuetas, durante la Guerra de la Independencia Sudamericana, es un ejemplo pro pio de ello.

Guerra de la Independencia

Durante la Guerra de la Independencia Argentina podemos identificar seis escenarios de conflictos o teatros de operaciones¹, el primero y más próximo a Buenos Aires se sitúa en la Banda Oriental entre 1810 y 1814 siendo su principal acción el sitio de Montevideo, y cuya caída impidió a los realistas tener una base de operaciones en el Atlántico Sur.

El segundo teatro de operaciones podemos referirlo al Noreste en dirección a Paraguay, la acción militar significativa de este escenario fue la expedición llevada a cabo por Belgrano entre 1810 y 1811, que difundió las ideas revolucionarias y neutralizó la participación paraguaya.

El tercer teatro de operaciones está orientado hacia el Oeste y su eje eran las campañas realizadas por San Martín, primero en dirección a Chile y luego a Perú. Dicho período abarca desde la preparación del Ejército de los Andes en 1815 hasta finalizar la guerra en 1824.

El cuarto teatro de operaciones es naval e integra las acciones llevadas a cabo por el Almirante Brown, en el Río de la Plata durante el sitio de Montevideo en 1814. Las operaciones en el Pacífico Sur impidieron el tráfico naval realista durante 1815 y 1816; asimismo las acciones corsarias de Hipólito Bouchard alrededor del mundo entre 1817 y 1819².

El quinto teatro de operaciones se sitúa al Este, extendiéndose desde las Misiones Jesuíticas hasta la Banda Oriental, engloba las operaciones realizadas por Artigas y Andresito contra la invasión portuguesa de 1817³; las acciones se extienden hasta 1821 en que la Banda Oriental es anexada al reino de Portugal con el nombre de provincia Cisplatina, situación que se prolonga hasta 1825. En este escenario se distinguen las acciones guerrilleras del caudillo guaraní Andresito Guacurará, sus acciones menores mantuvieron a raya el avance portugués en la frontera Este, durante el periodo más crítico de la independencia Argentina.

El sexto teatro de operaciones es el Alto Perú, y fue el más extenso en tiempo ya que abarcó los 14 años que duró la guerra y tuvo varias campañas por ambos bandos con importantes batallas.

En este último escenario de guerra, la historia militar registra tres campañas patriotas bien definidas; la primera se inicia luego de los sucesos de mayo de 1810, que tuvo como

Retrato de Belgrano



César H. Bacile

comandantes a Francisco Ortiz de Ocampo y luego a Antonio González Balcarce. La derrota de Huaqui, el 20 de junio de 1811, puso fin a dicha expedición.

La segunda campaña se inicia con el éxodo jujeño, que tuvo a Belgrano como comandante y sus acciones principales fueron la Batalla de Tucumán, el 24 de septiembre de 1812, y la Batalla de Salta, el 20 de febrero de 1813, que dicha campaña finalizó abruptamente luego de las derrotas, primero en Vilcapugio, el 1 de octubre de 1813 y luego en Ayohuma, el 14 de noviembre de ese mismo año.

La tercera campaña se circunscribe a la expedición que realizó Rondeau en 1815 y que finalizó con la derrota en la Batalla de Sipe Sipe, el 29 de noviembre de ese año. Después la historiografía militar no registra otra campaña convencional en este *teatro de operaciones*, ya que no hubo ningún avance formal del ejército patriota.

En agosto de 1816, luego de la derrota patriota en Sipe Sipe, Belgrano se hizo cargo nuevamente del Ejército del Norte, fue entonces cuando se produjo la mayor invasión realista en este teatro de operaciones, la cual fue completamente rechazada sin presentar una batalla formal. En ese contexto Belgrano afirmaría: *“Estoy decidido por la guerra de montaña⁵, y es preciso llevarla hasta su perfección en lo posible, mientras podamos trabajar con el todo”⁶.*

Hipólito Bouchard, Los Corsos podían considerarse como tropas especiales ya que sus operaciones se realizaban alejadas de sus bases acechando a los enemigos de su país protector



Jose Ignacio Warnes, Oficial destinado por Belgrano para apoyar y desarrollar las guerrillas Altoperuanas



Juana Azurduy, Coronela que condujo después de la muerte de su marido, Manuel Ascencio Padilla, la Guerrilla de Cinti



Pintura del Salón de Espejos de la Ciudad de Padilla

Es precisamente este escenario de conflicto donde encontramos el principal antecedente de guerra no convencional en Sudamérica y su análisis nos muestra la genialidad de Belgrano, un comandante erudito en la lectura de los clásicos⁷ y actualizado en cuanto a las novedades tácticas de entonces⁸. Esto lo llevó a concebir la guerra a través de acciones indirectas, similar a las guerrillas llevadas a cabo por España y Rusia contra Napoleón, y que en Sudamérica pasarían a la historia como la Guerra de Republiquetas⁹.

Para hablar de la Guerra de Republiquetas como antecedente de guerra no convencional es necesario estudiar primero el ejemplo español, ya que su historia e idiosincrasia en cierta forma también es la nuestra, en tal sentido haremos un breve desarrollo de la *Petite Guerre* contra Napoleón en España y su réplica en el Alto Perú.

Guerra de la Independencia Española

El avance napoleónico en la península Ibérica, so pretexto de someter a Portugal, que era aliado de Inglaterra, provocó la rebelión popular en España, que no pudo oponerse formalmente con sus fuerzas militares al poderoso ejército francés.

La suerte del ejército español no fue muy distinta a la que habían sufrido antes los ejércitos de Austria, Prusia y Polonia, derrotados por la superioridad de las tácticas francesas, pero a diferencia de lo que ocurrió en esos países los vencedores tuvieron que preocuparse por la efervescencia insurreccional que generó la derrota y la dispersión de las estructuras políticas y militares tradicionales.

En las ciudades y en los pueblos peninsulares, en cambio, comenzaron a aparecer pequeños grupos de partisanos que hostigaron sistemáticamente a los invasores. Patriotas, bandoleros o héroes románticos, los

guerrilleros españoles cumplieron una función trascendente en la Guerra de la Independencia¹⁰, mantuvieron vigente la llama de la resistencia aún en los peores momentos y obligaron a las fuerzas napoleónicas a multiplicar sus esfuerzos para reprimir a una Nación que nunca lograrían sojuzgar¹¹.

Esta forma de hacer la guerra no es nueva en la historia, con otros términos se la conocía desde la antigüedad, pero fueron los asombrados franceses que operaban en la península los que empezaron a llamarla la *Petite Guerre* y que traducido al castellano sería conocido como guerrilla, diminutivo de guerra, y de esta forma difundido a través de la historia universal como sinónimo de guerra de baja intensidad con procedimientos de combates irregulares a los estándares de los ejércitos de entonces.

De esa calificación deriva el vocablo "guerrillero", que era utilizado

1. De Marco, Miguel Ángel y otros. *Guerra de la independencia*, Capítulo III "El Teatro de la Guerra y los Teatros de Operaciones" por Cornut, Hernán Federico, Emecé, Buenos Aires, 2013, p. 81/107.
2. Carranza, Anjel Justiniano. *Campañas Navales de la República Argentina*. Buenos Aires, 1914.
3. Escalante Galain, Miguel Domingo. "La Defensa de las Misiones Occidentales, Durante la Invasión Portuguesa de 1817" Tesis de Maestría de Historia de la Guerra de la Escuela Superior de Guerra, Buenos Aires, 2014, Editorial Inédita.
4. Se refiere a las campañas militares como un conjunto de operaciones militares llevadas a cabo por un ejército con un objetivo específico y a cargo de un comandante reconocido.
5. El termino Guerra de Montaña era usado en ese

periodo para describir la guerra de guerrillas, la guerra irregular o la guerra de recursos, relacionada con el actual concepto de guerra asimétrica.
6. Carta de Belgrano a Güemes, 24 de octubre de 1816, consultada en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo VI. P. 153.
7. Carta de Belgrano a Güemes, 26 de agosto de 1816, en Güemes, Luis. "Güemes Documentado", Plus Ultra, 1980, Tomo VI. P. 106. Belgrano hace referencia del Sistema a lo Fabio. Nota: Quinto Fabio Máximo (280 a. C.-203 a. C.), llamado *Cunctator*, político y militar romano, fue cónsul y dictador, su alias *Cunctator* significa "el que retrasa" en latín, y hace referencia a sus tácticas utilizadas durante la Segunda Guerra Púnica para retrasar a Anibal. Fabio era consciente de la superioridad militar cartaginesa y, cuando

Anibal invadió Italia, rehusó enfrentarse al general en batalla campal. En lugar de ello, mantuvo a sus tropas cercanas al ejército de Anibal, hostigándolas constantemente en una guerra de desgaste o de recurso.
8. Carta de Belgrano a Güemes, 22 de noviembre de 1816, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 167. Belgrano destaca las Tácticas usadas por los Rusos contra Napoleón Bonaparte.
9. Término acuñado por Mitre en su libro *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*.
10. Guerra de la Independencia Española es la denominación que recibió este conflicto bélico durante la ocupación francesa de España.
11. Diez, Natalia y otros. *Las Guerras Napoleónicas*, La guerra de la independencia, revuelta en España 1808-1809. RDA Editores. Barcelona, 1998. P. 193/205.

Inicio de la guerrilla española contra las tropas francesas de Napoleón, fusilamiento del 2 de mayo



Pintura de Goya

para designar a grupos de combatientes no reglados que ejecutaban acciones violentas para producir un desgaste en forma sistemática al enemigo.

Es interesante ver la rápida difusión de este término en América, especialmente en las operaciones militares que se realizaban en el Alto Perú, reflejado en la correspondencia de Belgrano¹² y en los boletines informativos del Ejército del Norte¹³.

Este tipo de guerra causó sensibles pérdidas al Ejército Napoleónico, bien instruido y equipado para batallas campales, pero no preparado para operaciones sorpresivas en la retaguardia.

La aparición de esos grupos de combatientes irregulares fue producto de diversas causas. La geografía montañosa de la península ibérica favoreció el accionar de estas partidas cuya táctica principal era la sorpresa; también debe considerarse que la larga tradición de rebeldía de sectores campesinos contra el sistema semifeudal ayudó a su formación; pero, por encima de todo, era el indomable espíritu español agredido por estos extranjeros soberbios que a menudo arrasaron

pueblos y aldeas en su necesidad de proveerse de víveres para sus campañas. Napoleón había ordenado que los ejércitos se abastecieran en las tierras ocupadas; esto era una práctica común por parte de los conquistadores, pero España era un país pobre, sus cosechas a duras penas alcanzaban en algunas regiones para el sustento de su población estable y el aumento de una masa de alrededor de 300.000 franceses, incorporados a ese sistema de subsistencia, era mucho más de lo que podía soportar¹⁴.

Los militares franceses que habían tenido una actitud altanera y soberbia hasta ese momento, no estaban acostumbrados a lidiar con esas bandas de campesinos a los que despreciaban profundamente, pero a los que terminaron por temer casi más que a los ejércitos regulares.

La Junta Suprema se resistió a conceder una categoría distintiva a estos combatientes irregulares. Pretendieron subordinarlos al mando del ejército regular aunque aceptando su independencia de movimiento. A fines de 1808, cuando la ofensiva napoleónica había destruido el poder militar español, la

Accionar de la guerrilla española en los pueblos de la península Ibérica Malasaña y su Hija



Eugenio Álvarez Dumont

Junta decidió conferirles el estatus de *corsarios terrestres*, la intención de este reconocimiento era que fueran tratados como soldados y no como simples bandoleros, era la diferencia entre sufrir la suerte de un prisionero de guerra o morir en la horca o el garrote como un delincuente común.

Entre 1812 y 1813, cuando disminuyó la presión militar francesa en el territorio español, las operaciones de la guerrilla se hicieron más frecuentes, situando en la práctica las ciudades ocupadas por los franceses.

Los guerrilleros atacaban objetivos militares o bien minaban la confianza del enemigo con sus tácticas imaginativas y dañinas; el abastecimiento de provisiones era uno de los puntos débiles para los ejércitos franceses, que debían enviar pequeñas partidas de soldados a requisar alimentos, las guerrillas conocían de antemano esas rutinas y atacaban a los destacamentos impidiéndoles su objetivo.

Aunque las autoridades civiles y militares en general se negaban a concederles un reconocimiento explícito por sus acciones, algunos notables jefes partisanos como Francisco Espoz y Mina llegaron a

La logística de las Republiquetas pone de manifiesto el carácter insurreccional y solidario a la causa de un pueblo en armas, marca indeleble de la verdadera guerrilla de todos los tiempos.

controlar regiones enteras como Navarra y Aragón. Incluso lograron infligir severas derrotas a los franceses como en Sangüesa, el 11 de enero de 1812. En los peores momentos de la invasión napoleónica, estos improvisados combatientes mantuvieron viva la llama de la libertad y acuñaron con sus acciones una palabra universal: *Guerrilla*.

Guerra de Republiquetas

De la misma forma que en España, durante la Guerra de la Independencia Sudamericana, en el teatro de operaciones del Alto Perú, se replicaría este tipo de guerrillas debido a las condiciones geográficas y psicosociales de la población.

La ubicación geográfica de esta región mediterránea constituía un punto de pasaje obligado de las fuerzas expedicionarias, entre Lima y Buenos Aires, tanto para el bando realista como para los patriotas independentistas del Río de la Plata. Esta región se caracterizaba por ser una región montañosa con profundas quebradas que en dirección al Este se cubrían por selvas y montes que favorecían el ocultamiento de la guerrilla.

Las derrotas del Ejército del Norte, al mando del general Belgrano, en Vilcapugio y Ayohuma, al finalizar el año 1813, marcarían el final de la segunda campaña en el Alto Perú y, a su vez, sería el inicio de nuevas tácticas de combate por parte del bando patriota.

En tal sentido, Belgrano envió oficiales seleccionados por su carácter y capacidad, para conformar guerrillas y mantener viva la revolución en la región altoperuana, sus acciones con partidas reducidas pero convencidas desgastaron el flanco y la retaguardia realista. Dichas fuerzas pasarían a ser conocidas como Republiquetas según el término acuñado por Mitre en sus libros fundamentales de la primera historiografía argentina: *Historia de San Martín y la Emancipación Sudamericana* e *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*.

Si bien la palabra Republiqueta refiere hoy a un territorio de precaria organización estatal, que estaría sometido a un régimen de dudosa institucionalidad política en su momento, el general Bartolomé Mitre utilizó este término para denominar a estas guerrillas populares del Alto Perú, para hacer una distinción del mismo fenómeno con los grupos de gauchos armados, al mando de Martín Miguel de Güemes, a los cuales denominó Montoneros.

En cuanto al origen etimológico, advertimos que el término proviene de la palabra República y bien podría ser utilizado para referir a una organización político-social que, pese a su estado embrionario procura el sano objetivo de toda Nación, de alcanzar la igualdad de los hombres ante la ley contra el abuso de una eventual dominación no solo

extranjera, sino también contraria a su tradición y espíritu patriótico¹⁵.

El período de mayor actividad insurreccional en la historia de las Republiquetas se desarrolló desde 1814 hasta 1816; existieron en casi todo el territorio del Alto Perú, pero fueron siete las regiones con mayor efervescencia insurreccional en el Norte y desplegadas en sentido longitudinal desde el lago Titicaca hacia el oriente boliviano desarrollaron su accionar las Republiquetas de Larecaja, Ayopaya, Valle Grande y Santa Cruz. Por el centro, desde Cochabamba hacia el Sur, en otros tres agrupamientos se destacaban las Republiquetas de Chayanta, La Laguna y Cinti.

La Republiqueta de Larecaja se situaba a orillas del lago Titicaca, en el extremo Norte del Alto Perú, esta insurrección indígena operaba sobre la ciudad de La Paz, el río Desaguadero y la región de Omasuyos. Mediante sus acciones, al mando del sacerdote católico Idelfonso Escolástico de las Muñecas interceptaban las comunicaciones realistas entre el Alto y el Bajo Perú, su zona de acción era el sector Norte del Altiplano Andino entre La Paz y el Desaguadero. La región tiene una extensa planicie ubicada a una altura media de 3.600 msnm, que se extiende entre las Cordilleras Real y Occidental, la escasa vegetación obligaba a Muñecas a operar de manera rápida y sorpresiva sobre las columnas españolas, para luego replegarse hacia el Norte buscando el encubrimiento de los bosques subandinos, la vegetación

12. Oficio de Belgrano al Secretario, 10 de abril de 1817. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado, Plus Ultra*, 1980, Tomo IV. P. 411.

13. Boletín N°: 24, Ejército Auxiliar del Perú, 1/15 de junio de 1817. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado, Plus Ultra*, 1980, Tomo IV. P. 487.

14. Díez, Natalia y otros. *Las Guerras Napoleónicas, Guerrilleros y Soldados, una guerra de desgaste 1809-1813* RDA Editores, Barcelona, 1998. P. 205/216.

15. Lavella, Gustavo, "La Conducción Táctica en la Guerra de Republiquetas en el Alto Perú". Tesis. Escuela Superior de Guerra del Ejército Argentino, Inédito. 2011, pág. 9 y 10.

La naturaleza de este tipo de guerra irregular, llamada también guerra de recursos, por principio, consiste justamente en la negación de todo tipo de subsistencias, de parte de quienes lo defienden contra quienes lo invaden, se entiende que todo recurso negado al invasor debía ser convenientemente almacenado en forma encubierta, para luego emplearlo en provecho propio, procurando así la necesaria autosuficiencia logística.

exuberante de la región amazónica le aportaba un buen refugio para sus eventuales retiradas¹⁶.

La Republiqueteta de Ayopaya se encontraba entre Cochabamba y La Paz, inmediatamente al Este de la Republiqueteta de Larecaja, los guerrilleros allí desplegados, al mando del caudillo José Miguel Lanza, interceptaban las comunicaciones de los realistas entre Cochabamba, La Paz y Oruro, que luego huían hacia la selva de las Yungas en el actual Norte boliviano.

Esta Republiqueteta se desarrolló en la región montañosa situada entre 1.000 y 5.000 msnm, cubría un área aproximada de 1.400 km² y abarcaba los partidos de Sicasica y de Ayopaya, era un territorio inexpugnable por su configuración, a la vez era una amenaza sobre el camino de Oruro a La Paz. Los accidentes de este terreno proporcionaban una importante ventaja; se trataba de una elevada serranía cortada por quebradas estrechas y profundas, bañadas por torrentosos ríos y cubiertas de frondosos bosques. Hacia el Norte, una selva impenetrable configuraba un refugio seguro; el aprovechamiento del terreno en esta región, mediante la instalación de un “[...] puesto avanzado del Ejército Patriota”¹⁷, constituía la principal amenaza para la retaguardia de los realistas, emplazados al Sudeste de Oruro y Cochabamba¹⁸.

La Republiqueteta de Vallegrande se encontraba entre Cochabamba y Santa Cruz, fue conducida por Juan Antonio Álvarez de Arenales, quien en ese momento era el jefe principal de todas las Republiquetetas, actuaba sobre las rutas hacia Santa Cruz de la Sierra y Chuquisaca.

La zona de acción de esta Republiqueteta, ubicada en el sector Este del actual departamento de Cochabamba, tenía en toda su extensión las características geográficas de la región subandina central del Alto Perú. Su combinación de relieves, entre las áridas montañas de Cochabamba y los profundos valles de yungas del Oriente hacían de esta región una de las más aptas para la acción de los partisanos, tanto para la obtención de información desde las alturas como para la emboscada de las columnas realistas en sus incursiones hacia Santa Cruz de la Sierra.

Como consecuencia de las derrotas en las batallas de Vilcapugio y Ayohuma a fines de 1813, el ejército de Belgrano se retiró del Alto Perú, no obstante, nombra a Arenales gobernador de Cochabamba para organizar la resistencia patriota. *“Arenales, nombrado gobernador de Cochabamba después de Ayohuma, había maniobrado alrededor de la cadena oriental de la cordillera, replegándose por Valle Grande, en sostén de los*

*desfiladeros de Santa Cruz de la Sierra, triunfando en La Florida, reconquistando el terreno perdido, ya vencido ya vencedor, acudiendo en auxilio de Padilla y subordinándolo a su plan. Cerró al fin el ciclo de su gloriosa campaña entrando en Cochabamba, que había sido su punto de partida, al mismo tiempo que el ejército argentino volvía a pisar el territorio del Alto Perú, después de 18 meses de ausencia”*¹⁹.

La Republiqueteta de Santa Cruz estaba ubicada en torno a la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, fue la de mayor tamaño; conducida por el coronel Ignacio Warnes se mantuvo activa desde el comienzo de la Guerra de la Independencia, controlando aquella región de llanuras al mando de un pequeño ejército de 800 hombres con 5 piezas de artillería. Asimismo apoyaba su espalda en las selvas de Chiquitos, en el oriente boliviano.

La región donde operaba esta Republiqueteta presenta un relieve prácticamente plano o ligeramente ondulado y una temperatura promedio anual de 24° C. Corresponde en gran parte al Gran Chaco boliviano, posee hondonadas surcadas por riachos temporarios de trazo sinuoso y extensas lagunas. Las principales elevaciones se ubican recién en el extremo Oeste de esta región, en la llamada Serranía de San José. Las características geográficas de esta

región no aportaban una ventaja significativa a las acciones de las partidas, pero su ubicación relativa, equidistante a las demás guerrillas y alejada del tránsito principal entre Lima y Tucumán, la constituirían en la gran zona de retaguardia de la Guerra de Republiquetas en el Alto Perú²⁰.

La Republiqueta de Chayanta se encontraba al Sur de Cochabamba, operaba en forma interrumpida y esporádica; estaba al mando de Miguel Betanzos y se empeñaba en cortar las comunicaciones realistas entre la mencionada ciudad y las localidades de Potosí, Oruro y Chuquisaca. La intermitencia de su accionar se debió básicamente a la carencia de una retirada segura por el hecho de estar continuamente rodeada por los españoles.

A esta Republiqueta le tocó operar en un sector del altiplano que poseía escasas posibilidades de encubrimiento, tanto para accionar sobre el ejército realista como para proporcionarse una adecuada seguridad en la retaguardia. La aridez de esta región, sumada al intenso tránsito de tropas por este sector, obligó a una necesaria dispersión de los patriotas luego de cada acción guerrillera²¹.

La Republiqueta de La Laguna operaba en proximidades de Chuquisaca, a órdenes del teniente coronel Manuel Padilla, recorriendo el altiplano hacia el Sur desde Tomina hasta Pomabamba, se extendía hasta las selvas de Santa Cruz, que incluían las ramificaciones de la cordillera de los Frailes y las serranías de Carretas, Sombreros y Mandinga. Estas guerrillas amenazaban la retaguardia en proximidades de Charcas, hoy Sucre, contando con retirada franca sobre el Chaco Boreal. El centro de operaciones de esta heroica Republiqueta se hallaba en la localidad de La Laguna.

La zona de acción tenía un frente de aproximadamente 200 km (de Norte a Sur) con una profundidad de 150 km (de Oeste a Este), estaba ubicada en la región pre-cordillerana

de la actual Bolivia y se caracterizaba por disponer de un terreno compartimentado y boscoso que resultaba sumamente apto para las incursiones patriotas.

Se vinculaba por el Norte con las republiquetas de Arenales y de Warnes, al oriente con los contingentes indígenas de Umaña y Cumbay, quienes le brindaban un importante apoyo desde la selva del Este; el Sur se conectaba con las guerrillas de Camargo, más tarde se agregaría el teniente coronel Uriondo, que operaba desde Tarija; a su vez, todos estos líderes guerrilleros reconocían como su jefe inmediato a Juan Antonio Álvarez de Arenales²².

La Republiqueta de Cinti se ubicaba en las nacientes del Pilcomayo y estaba al mando de Vicente Camargo. Tenía su sede en la localidad homónima y, para aprovechar las depresiones del terreno, amenazaba la fortaleza realista de Cotagaita que controlaba una de las rutas de acceso de las expediciones de auxilio del Ejército del Norte.

Esta región del Alto Perú se destacaba por ser árida y montañosa, el río Tumusla separaba a la localidad de Cinti en el Este, de Cotagaita al Oeste. Hacia retaguardia, los desfiladeros del contrafuerte de los Andes y los bosques del Chaco Central a sus pies ofrecían una retirada segura hacia el oriente altoperuano²³.

Consideraciones sobre la logística en la Guerra de Republiquetas

La logística de las Republiquetas pone de manifiesto el carácter insurreccional y solidario a la causa de un pueblo en armas, marca indeleble de la verdadera guerrilla de todos los tiempos.

Los caudillos²⁴ procuraron la

subsistencia de sus Republiquetas, para generar los recursos necesarios mediante una intensa y creativa labor en sus propias jurisdicciones operacionales.

El coronel Emilio Bidondo describe los preparativos logísticos de Arenales, que se agregan a su empeño en la instrucción y el adiestramiento de sus hombres, destacando la claridad mental de este verdadero conductor de tropas. *“En otra faceta de este quehacer, improvisó talleres de herrería, fundición, carpintería y sastrería; almacenó pólvora, municiones, equipos y vestuarios”*²⁵. Todo ello

CV

PATRICIO JUSTO DEL NIÑO JESÚS TREJO

Es Oficial de Estado Mayor del Ejército Argentino y tiene una especialización en planeamiento operacional conjunto. Asimismo es Bachiller Universitario en Relaciones Internacionales, Licenciado en Estrategia y Organización y Magister en Historia Militar, también es miembro titular del III y IV Congreso Internacional de Historia Militar. Fue jefe de la Compañía de Comandos 602, Ayudante de Campo del Jefe del Estado Mayor General del Ejército y se desempeñó como Profesor invitado en la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de Paraguay en Asunción.

16. Lavella, Gustavo. Ídem, pág. 14/16.

17. Mitre, Bartolomé. *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*, Tomo III. V Edición, Buenos Aires: Biblioteca de La Nación, 1902, P. 119.

18. Lavella, Gustavo, Ídem, pág. 17/19.

19. Mitre, Bartolomé. *Historia de Belgrano*, Op. Cit. P. 118. Citado por Lavella, Gustavo. *La Conducción Táctica*, Op. Cit., P. 19/22.

20. Lavella, Gustavo. *La Conducción Táctica*, Op. Cit., P. 22/26.

21. Lavella, Gustavo, Ídem, pág. 26/28.

22. Lavella, Gustavo, Ídem, pág. 28/31.

23. Lavella, Gustavo., Ídem, pág. 31/34.

24. Antigua referencia al que ejerce la autoridad, actualmente se lo denomina líder.

en procura de una herramienta militar apta y eficaz; “[...] organizada, disciplinada, instruida y equipada para la lucha”²⁶.

Otra modalidad de abastecimiento de las Republicuetas era la captura de materiales al enemigo, esto ocurría de manera sistemática en cada enfrentamiento y en cada emboscada contra las columnas del ejército realista. Idéntico accionar se llevaba a cabo para la recuperación de los prisioneros, un ejemplo de aquello fue la liberación de Manuel Asencio Padilla, cautivo tras el combate de Pomabamba del 19 de febrero de 1814, acción llevada a cabo por su valiente y bella esposa. “Al llegar la noche, doña Juana Azurduy [...] en compañía de Zárate y algunos decididos, atacaron el campamento realista y salvaron a Padilla. [...] Al aclarar, los revolucionarios volvieron al ataque, tomaron el pueblo y dispersaron a los realistas, muchos de los cuales se rindieron, entregando todo su armamento y munición. Con estas armas, Padilla pudo equipar a su gente y pasar a La Angostura, en las cercanías de La Laguna”²⁷.

Asimismo, existían diferencias en el apoyo logístico entre ambos bandos, por un lado el abastecimiento de subsistencias, característico de las Republicuetas, tenía como principal protagonista a la mujer altoperuana. “La forma de organizar la comida entre los militares era el rancho que dejaba en manos de los propios militares la organización del abastecimiento y la cocina de los alimentos. Los soldados y milicianos, en cambio, [los patriotas] acostumbraban a llevar consigo a sus mujeres –las llamadas soldaderas o rabonas–, quienes cocinaban, lavaban la ropa, conseguían alimentos y los cuidaban”²⁸. Este rasgo “maternal” del aspecto logístico de la guerrilla altoperuana confirma, una vez más y de manera paradójica, el carácter patriótico de la Guerra de las Republicuetas.

Más allá de aquellas consideraciones logísticas, la naturaleza de este tipo de guerra irregular, llamada también *guerra de recursos*, por

Frank Hoffman



principio, consiste justamente en la negación de todo tipo de subsistencias, de parte de quienes lo defienden contra quienes lo invaden. De esta manera se entiende que todo recurso negado al invasor debía ser convenientemente almacenado en forma encubierta, para luego emplearlo en provecho propio, procurando así la necesaria autosuficiencia logística. Este razonamiento se sustenta, además, en la necesidad de las guerrillas de asegurarse la obtención de recursos, al no poseer un elemento especialmente organizado para este propósito.

Para lograr aquella autosuficiencia, las Republicuetas debieron contar con el apoyo abnegado e imprescindible de la población local, no estrictamente combatiente, tanto en el aprovisionamiento de las partidas patriotas como en la negación de recursos a las fuerzas realistas; la historia de Bolivia señala que: “La experiencia de la guerra revolucionaria de 1810 a 1824 mostró la importancia de las masas campesinas y originarias y de sus formas de lucha: la guerra de guerrillas y la guerra de recursos –retirando todos los posibles abastecimientos del alcance de las tropas enemigas–, se mostraron como instrumentos imprescindibles en este tipo de guerras”²⁹.

Consideraciones Tácticas de la Guerra de Republicueta

Respecto a las tácticas elementales, características de este tipo de guerra,

James N. Mattis



se destacan: la dispersión controlada en la maniobra, la reunión sorpresiva en el choque, la seguridad y la vigilancia en el descanso y la preparación constante de las fuerzas. Otros aspectos de fundamental importancia están dados por la facilidad de entendimiento en las comunicaciones, la simplicidad del apoyo logístico autónomo y la necesaria previsión de los asuntos territoriales de gobierno y administración.

El aspecto más trascendente y común a todas las Republicuetas está referido a las cualidades del conductor táctico, fundamental para la ejecución de este tipo de guerra irregular. En la personalidad de estos caudillos altoperuanos se destaca un eminente sustento moral, evidenciado en su incondicional disposición al sacrificio; el cual, sería motivado por una significativa espiritualidad adquirida en la formación inicial de aquellos valerosos hombres. La espontaneidad y la heroicidad de la reacción de las Republicuetas están basadas, entre otras cosas, en sólidos valores humanos y principios religiosos, hecho que explica la virtud heroica de casi la totalidad de sus jefes y caudillos.

Conclusiones

En la actualidad, existen tantas definiciones de guerra, como pensadores militares hay, cada uno de acuerdo a su análisis con fundamentos y, a ve-

El aspecto más trascendente y común a todas las Republiquetas está referido a las cualidades del conductor táctico, fundamental para la ejecución de este tipo de guerra irregular.

ces no tan fundamentado, describen escenarios más o menos complejos.

En tal sentido, Frank Hoffman y James N. Mattis desarrollaron el concepto de guerra híbrida³⁰, que no entra en la habitual definición de guerra convencional entre Estados o guerra asimétrica entre un ejército y una guerrilla. Se trata de una fusión de soldados con y sin uniforme, paramilitares, terroristas, *hackers*, narcotraficantes, insurgencia urbana, operadores de prensa con fusiles y explosivos caseros.

Es una combinación de medios e instrumentos, de lo previsible y lo imprevisible, en donde no hay fronteras entre lo legal y lo ilegal, entre la violencia y la no violencia, no hay una distinción real entre la guerra y la paz. Lo importante aquí no es ganar la batalla sobre el terreno, sino provocar la sumisión del otro bando, principalmente por presión de la opinión pública.

China también percibió los cambios en los conflictos actuales y fueron los coroneles de la fuerza aérea, Wang Xiangsui y Qiao Liang, quienes estudiaron el fenómeno y lo denominaron guerra irrestricta³¹.

En el mismo sentido, se expresa Van Creveld al hablar de una transformación de la guerra, donde a través de un profundo análisis concluye que las guerras convencionales irán perdiendo preponderancia³².

Sobre la base de estas conceptualizaciones de la guerra, podemos

observar que existe una definición de guerrilla que hace referencia a una guerra menor en contraposición a una guerra mayor, o una guerra no convencional porque existe otra que sí lo es, también si hay una guerra irrestricta nos hace ver que hay otra que debe ser con restricciones y si hay una guerra híbrida, debe ser que hay una pura.

En definitiva lo que podemos ver en un análisis holístico es que a través de la historia hubo dos formas de hacer la guerra, por un lado está la guerra convencional, que se desarrolla en forma consensuada y con parámetros establecidos que se ajustan a convenciones que regulan los medios y considera a los contendientes con derechos inherentes a su condición humana.

La otra forma de hacer la guerra no se ajusta a esos parámetros y solo considera los fines de la guerra, para lo cual tiene en cuenta cualquier medio que le permita obtener sus objetivos. En esta forma de hacer la guerra se engloban las actuales definiciones

de guerra irrestricta, civil molecular, híbrida, etc., en definitiva, la podríamos llamar no convencionales.

A los ojos de los pensadores actuales es la que mayor desarrollo tiene en el presente y con mayor perspectiva para el futuro. Sin embargo, en la historia de la humanidad siempre existió, ejemplo de ello es la guerrilla española contra Napoleón y la Guerra de Republiquetas en el Alto Perú, salvando las distancias que pone los recursos tecnológicos de la actualidad. Podemos decir que fueron conflicto al estilo híbrido e irrestricto, donde se cometieron excesos desde ambos bandos y donde el fin primó, por sobre los medios, tal vez la motivación profunda de la independencia, sean la causa que justifica lo actuado, como diría alguna vez San Martín, “en defensa de la Patria todo es lícito menos dejarla perecer”.

La Guerra de Republiquetas llevada a cabo en el Alto Perú es un ejemplo propio y cercano de cómo funciona la acción indirecta³³ en la guerra no convencional, que es un factor multiplicador del poder de combate para desgastar a las fuerzas enemigas y apoyar el propio despliegue.

En la actualidad, y según la visión del pensador Frank Hoffman, podríamos decir que Belgrano desarrolló una *Guerra Híbrida*. Esta consideración histórica nos permite confirmar que estos aportes de pensadores contemporáneos no son más que las nuevas denominaciones de un concepto clásico y nos lleva a advertir la necesidad de su preparación sensata y constante; en la cual, la relación Fuerzas Armadas – sociedad civil constituye el elemento primordial. ■

25. Bidondo, Emilio A. *Alto Perú - Insurrección, Libertad e Independencia* (Campañas Militares 1809-1825). Primera Edición, Buenos Aires: Ed Rivolin Hnos, 1989, P. 180.

26. Bidondo, Emilio A. *Alto Perú* [...], Op Cit, P. 180.

27. Bidondo, Emilio. *Alto Perú* [...], Op Cit, P. 193.

28. Gil Montero, Ranquel. Las Guerras de la Independencia en los Andes Meridionales, revista *Memoria Americana* N° 14, 2006, P. 110.

29. Sitio de Internet de la Historia de Bolivia, <http://bicentenario.cochabamba.gob.bo>, 18 de septiembre de 2011.

30. Frank Hoffman y James N. Mattis *Future Warfare*:

The Rise of Hybrid Wars, U. S. Naval Institute Magazine, Noviembre 2005.

31. Coronel Qiao Liang y Coronel Wang Xiangsui, *Unrestricted Warfare Echo Point Books & Media*, 1999.

32. Van Creveld, Martin. *La Transformación de la Guerra*, Traducción del Editor. Buenos Aires, 2007.

33. Acción Indirecta es como se define actualmente las operaciones y acciones que realiza una fuerza con combatientes no reglados, sin uniformes y en algunos casos en forma encubierta, utilizando procedimientos terroristas, en tal sentido las tropas más aptas para desarrollar este tipo de acciones son Las Tropas de Operaciones Especiales.

FUNDAMENTOS DE LA ESTRATEGIA NACIONAL DE SEGURIDAD Y DEFENSA OPERACIONES EN MÚLTIPLES ÁMBITOS: SU APLICABILIDAD A LAS FUERZAS ARMADAS

Por TC **BRUNO JOSÉ VARANI**

Palabras Clave:

- > Batalla multidominio
- > Ámbitos
- > Dominios
- > Operaciones multidominio

Cambiar el Ejército y prepararlo para conflictos futuros no es sólo reescribir su doctrina y comprar equipo nuevo.

General DG Perkins, 2017

En la segunda mitad de la década de 1970, el creciente poderío militar soviético en Europa del Este llevó a la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) a buscar una forma de contrarrestar esta amenaza. Simultáneamente, el Ejército de Estados Unidos elaboraba la nueva edición de su reglamento de empleo,

el FM 100-5 *Operations*¹. El general Donn A. Starry, comandante del TRADOC², dirigió la tarea.

El resultado fue publicado en la edición de 1982 del FM 100-5. Esta doctrina, *Air Land Battle* (Batalla Aero Terrestre), estableció la unidad de esfuerzo entre la Fuerza Aérea de EE.UU. (USAF) y el Ejército para retardar, desgastar y desorganizar el segundo escalón de las fuerzas soviéticas³. El concepto de Interdicción Aérea del Campo de Combate dio a los comandantes de cuerpo del Ejército prioridad en la selección de blancos⁴. ¿Por qué se decidió la colaboración? La percepción por parte de ambas Fuerzas de la amenaza soviética a Europa los impulsó a aunar esfuerzos⁵. El concepto de empleo de *Air Land Battle* fue empleado con éxito, aunque no sin fricción entre los componentes durante *Desert Storm*⁶.

El concepto de empleo del Ejército de EE.UU. continuó evolucionando a partir de 1995 hasta llegar al modelo actual denominado *Multi-Domain*

Operations (Operaciones en múltiples ámbitos), concebido por el Ejército para desarrollar sus operaciones en el ambiente operacional futuro que enfrentará EE.UU. a partir de 2028.

El nacimiento de las operaciones en múltiples ámbitos

El primer indicio de que el Ejército de EE.UU. necesitaba un nuevo concepto de operación fue el discurso que dio Bob Work, viceministro de Defensa de Estados Unidos, en el *Army War College* el 8 de abril de 2015. En el mismo, Work describió los desafíos que enfrentarán las FFAA estadounidenses y visualizó la función del concepto de operación como el modo en que las FFAA pelearán y obtendrán la victoria, después de ingresar en un teatro de operaciones y tras haber neutralizado las defensas anti acceso de negación de la zona (A2/AD) enemiga. Expresó que “debemos pensar sobre cómo pelear contra un enemigo que dispondrá de una variada gama de artillería y mi-



siles y que empleará la informática como un arma para afectar nuestra fuerza enlazada fuertemente por medio de redes. ¿Cómo es *Air Land Battle 2.0*? No lo sé. Es el Ejército quien debe averiguarlo”⁷.

¿Por qué consideró necesario repensar la forma de combatir? Se determinaron tres situaciones que un potencial adversario debería negar a EE.UU. y a sus aliados para evitar la derrota. Primero, se les debe negar el acceso a la zona de operaciones, debido a la capacidad para proporcionar sostén logístico, apoyo de fuego, de comando y de

control una vez establecidos en ella. Segundo, se debe intentar quebrar el marco en el que desarrollarán sus operaciones⁸ para aislar el ámbito aéreo del terrestre a fin de derrotar esas fuerzas en forma secuencial. Tercero, se deberán aferrar a sus fuerzas, impidiéndoles maniobrar para que no puedan emplear los elementos de su poder de combate (que incluye su capacidad de liderazgo) con el fin de obtener una ventaja⁹. Actualmente, Rusia y China desarrollan diversas tecnologías para limitar la supremacía de Estados Unidos en esos tres aspectos.

A lo anterior se agrega la identificación de dos nuevos ámbitos, que los lleva a un total de cinco: terrestre, naval, aéreo, espacial y cibernético. En una futura guerra contra pares o casi pares, EE.UU. no espera obtener el dominio ni aun la superioridad en todos estos ámbitos en forma simultánea.

La respuesta se conoció como *Multi-Domain Battle*, tal vez para marcar su condición de heredera de *Air Land Battle*, aun cuando el concepto había dejado de usarse hace más de 20 años. A fines de 2018, la denominación fue modificada a la actual, que refleja mejor y amplía el alcance de la competición y conflicto y la naturaleza inherentemente conjunta de la guerra moderna¹⁰.

Síntesis del ambiente operacional futuro para Estados Unidos y la OTAN
Frente al cambio en el ambiente estratégico planteado por la Estrategia de Seguridad Nacional, el Ejército de EE.UU., ante la posibilidad de en-

1. Stein, 1987, pág. 37.

2. *Training And Doctrine Command*, organismo del Ejército de EE.UU. cuya misión es supervisar el adiestramiento y el desarrollo de la doctrina de empleo de la Fuerza.

3. Romjue, 1984, pág. 45.

4. Romjue, 1984, pág. 63.

5. Johnson, 2018, páginas 2 y 3.

6. Clancy & Franks, Jr., 1997, páginas 340, 341, 344.

7. McCoy, 2017.

8. *Operational framework* (Marco en el que se desarrollan las operaciones): Conceptualización del campo de combate en tiempo, espacio, finalidad y

recursos que proporciona a la conducción opciones conceptuales básicas para visualizar y describir las operaciones (U.S. Army, 2011, páginas 10-11).

9. Perkins & Holmes, *Multidomain Battle: Converging Concepts Toward a Joint Solution*, 2018, páginas 54-55.

10. U.S. Army, 2018, pág. 5.

11. Perkins, *Multi-Domain Battle: Driving Change to Win in the Future*, 2017, pág. 9.

12. U.S. Dept of Defense, 2018, pág. 2.

13. U.S. Dept of Defense, 2018, pág. 3.

14. U.S. Army, 2018, páginas 9 - 15.

15. *Strategic Analysis Branch*, 2017.

16. Modesto, 2018, pág. 4.

Frente al cambio planteado por la Estrategia de Seguridad Nacional, el Ejército de Estados Unidos, ante la posibilidad de entrar en guerra con fuerzas armadas de clase similar, decidió evolucionar en su forma de combatir, antes que la situación los forzara a realizar esos cambios

trar en guerra con fuerzas armadas de clase similar, decidió evolucionar en su forma de combatir, antes que la situación los forzara a realizar esos cambios¹¹.

La Estrategia de Defensa Nacional expresa que “el desafío central a la prosperidad y la seguridad de EE.UU. es el resurgimiento de una competencia estratégica a largo plazo de lo que la Estrategia de Seguridad Nacional clasifica como potencias revisionistas”¹², con expresa referencia a las actitudes adoptadas por Rusia y por China. Además, pone en la mira a Irán y a Corea del Norte, que los define como “Estados Canallas”. De esta forma ha definido los potenciales enemigos que deberá enfrentar.

Más importante, reconoce que desapareció la superioridad gozada por Estados Unidos en todos los ámbitos que le permitió desarrollar operaciones casi sin impedimentos porque se disputará el dominio de cada uno de ellos. “Algunos competidores y adversarios buscan optimizar su capacidad para atacar nuestras redes militares y conceptos de operación; mientras que también harán uso de otros campos del poder, sin llegar al nivel de hostilidades abiertas, para alcanzar sus fines (guerra de información, operaciones con fuerzas ambiguas o de terceros, y subversión)”¹³.

Durante la etapa de competencia buscarán debilitar la unión política de las alianzas y asociaciones de Estados Unidos con otras naciones. Sus fuerzas se mantendrán alejadas para

impedir que las fuerzas de EE.UU. prevalezcan con el fin de emplear sus fortalezas, incluso en la fase armada del conflicto¹⁴.

Los estudios publicados por la OTAN indican que el ambiente operacional futuro que enfrenta Europa estará influenciado por cinco megatendencias a nivel global: políticas, económicas, sociales, tecnológicas y medio ambientales¹⁵. En un mundo caracterizado por la multipolaridad y la multi-dimensionalidad, con multitud de actores estatales, un incremento en el rol de los no estatales y con crecientes amenazas con múltiples facetas, la combinación de los factores que cada una de ellas abarca lleva a pensar en una mayor inestabilidad global¹⁶.

Se prevé que en el mediano plazo el principal campo de combate será en urbes y que las operaciones terrestres tendrán mayor alcance. El desarrollo tecnológico permitirá a Estados pares o casi pares desafiar la ventaja tecnológica que posee la OTAN. Las redes informáticas podrán ser un blanco de ciberataques, con gran impacto en las Fuerzas Armadas. Aeronaves operadas remotamente o no tripuladas podrán ser empleadas junto con las tripuladas, lo que reducirá el riesgo de las tripulaciones, pero planteará interrogantes legales y éticos sobre su empleo¹⁷.

Caracterización de las operaciones en múltiples ámbitos

El concepto de operación del Ejér-

cito de Estados Unidos evoluciona periódicamente. En 2014 y sobre la base del *Capstone Concept for Joint Operations* (Concepto fundamental para las operaciones conjuntas), publicado por el Estado Mayor Conjunto en 2012, el Ejército publicó su *Army Operating Concept* (Concepto de operación del Ejército). El concepto conjunto definió la idea de sinergia entre distintos ámbitos. Su implementación ideal es una fuerza conjunta que trabaja unida, óptimamente, como una sola. El concepto del Ejército especificó que el mismo debía ser considerado contribuyente al esfuerzo conjunto¹⁸.

A la fecha, la definición propuesta para operaciones en múltiples ámbitos es: “operaciones desarrolladas a lo largo de múltiples ámbitos y espacios en disputa para superar las fortalezas de un adversario (o enemigo) al presentarle varios dilemas de nivel operacional o táctico mediante la aplicación combinada de una postura de fuerza calibrada, el empleo de formaciones de múltiples ámbitos y la convergencia de capacidades sobre ámbitos, entornos y funciones en tiempo y espacio para obtener los objetivos de nivel táctico y operacional”¹⁹.

Es así que la idea central del concepto es “desarrollar operaciones en múltiples ámbitos para prevalecer en un clima de competencia. Cuando sea necesario, fuerzas del Ejército penetrarán y desintegra-

rán los sistemas A2/AD enemigos y explotarán la libertad de acción resultante para obtener los objetivos estratégicos (victoria) y forzar un retorno al clima de competencia en términos favorables¹⁷.

El problema militar que deben resolver las operaciones en múltiples ámbitos

El Ejército de EE.UU. deberá diseñar una fuerza que, al integrar una fuerza conjunta, pueda competir con amenazas en todo el espectro del conflicto (caracterizado como competencia – conflicto armado – re-competencia²¹). Para ello, considera que esa fuerza deberá resolver cinco problemas:

- > Cómo *competir* para que fracasen las operaciones del adversario para desestabilizar una región, disuadir la escalada de violencia y, de escalar la misma, permitir una rápida transición a un conflicto armado;
- > cómo *penetrar* los sistemas A2/AD enemigos en toda la profundidad de la zona de apoyos para permitir las maniobras de nivel estratégico y operacional;
- > cómo *desintegrar* los sistemas A2/AD enemigos en la profundidad para permitir las maniobras de nivel estratégico y operacional;
- > cómo *explotar* la libertad de acción obtenida para alcanzar los objetivos de nivel operacional y estratégico mediante la victoria en las zonas cercanas y profundas; y
- > cómo *re-competir* para consolidar lo obtenido y producir un resultado sustentable, establecer las condiciones para una disuasión de largo plazo y adaptada al nuevo ambiente de seguridad²².

Preceptos de las operaciones en múltiples ámbitos

Las operaciones en múltiples ámbitos resuelven los cinco problemas mediante la aplicación combinada de tres preceptos:

- > *Postura de fuerza calibrada*, la combinación de aptitud, capacidad, posición y habilidad de maniobrar a distancias estratégicas;
- > *formaciones de múltiples ámbitos*, con una combinación de aptitud, capacidad y resistencia que generará resiliencia para operar en múltiples ámbitos; y
- > *convergencia*, la rápida y continua integración de capacidades en todos los ámbitos, el espectro electromagnético y el entorno de información, que optimiza los efectos para superar las capacidades enemigas mediante la sinergia entre distintos ámbitos y múltiples formas de ataque posibilitadas por el *mission command* (táctica de la misión o *auftragstaktik*) y la iniciativa²³.

El marco en el que se desarrollarán las operaciones en múltiples ámbitos

La principal utilidad de definir un marco es que permitirá a la conducción visualizar las relaciones entre las acciones que se desarrollan en toda la profundidad del campo de combate ampliado²⁴.

El Ejército de EE.UU. concibe sus operaciones en distintos escalones, cada uno responsable de un sector definido del campo de combate (cercano, en la profundidad del dispositivo, en la propia retaguardia). Los sectores estarán definidos por el contexto operacional, la interrelación entre las capacidades amigas y ene-

migas, y la geografía. Los elementos que operen en cada escalón conducirán a otros capaces de desarrollar operaciones en esa zona u otra de acuerdo a la doctrina. El comandante del componente terrestre sincroniza los esfuerzos de los distintos escalones para que los mismos converjan conforme con su intención²⁵.

Esto hizo necesario que los componentes contaran con un marco común. Cada una de las FFAA estadounidenses buscó enfoques conceptuales particulares para cumplir las misiones impuestas de acuerdo a su ámbito predominante, y trataron de sincronizar los esfuerzos consensuados. Los desarrollos tecnológicos y geopolíticos ya descriptos las llevaron a comprender que no es posible continuar con esa política²⁶.

El marco en el que el Ejército de Estados Unidos desarrolla sus operaciones está normalmente enfocado en la geografía y emplea múltiples escalones. Busca definir desde el comienzo los problemas como multi funcionales y que se ampliarán en múltiples ámbitos para desarrollar

CV

BRUNO JOSÉ VARANI

Teniente Coronel. Egresó como Subteniente de Ingenieros en 1992 (CMN – Promoción 123). Es OEM, OEMC, Licenciado en Estrategia y Organización (IESE – CABA) y Traductor Público al Idioma Inglés (UADE – CABA). Posee la aptitud especial de Aviador de Ejército. Es piloto de helicóptero. Fue condecorado por la ONU por participar en UNIKOM (1998) y UNFICYP (2005/2006). Entre otros nombramientos se desempeñó como Jefe del Batallón de Helicópteros de Asalto 601. Actualmente se desempeña como cursante del Curso de Estrategia Militar y Conducción Superior

17. Modesto, 2018, páginas 6-7.

18. McCoy, 2017.

19. U.S. Army, 2018, páginas GL-7.

20. U.S. Army, 2018, pág. 17.

21. Esta caracterización del espectro está relacionada con el concepto competition continuum (continuo de competición), propuesto por el EMC de EE.UU. para ofrecer una alternativa al binomio paz/guerra, considerado obsoleto. El continuo de competición es un nuevo modelo que combina cooperación, competencia y con-

flicto armado. Estos estados no son mutuamente excluyentes. Re-competir significa entonces consolidar los logros estratégicos manteniendo el contacto en distintos ámbitos, en el espectro EM y en el entorno de información. U.S. Army, 2018, pág. 26.

22. U.S. Army, 2018, páginas 15-16.

23. U.S. Army, 2018, páginas 17-21.

24. U.S. Army, 2018, pág. 8.

25. U.S. Army, 2018, páginas 22-23.

26. Perkins & Holmes, 2018, pág. 54.

El desarrollo tecnológico permitirá a Estados pares o casi pares desafiar la ventaja tecnológica que posee la OTAN. Las redes informáticas podrán ser un blanco de ciberataques, con gran impacto en las Fuerzas Armadas.

soluciones convergentes e integradas en todos los ámbitos. El marco de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos (USAF) está más enfocado en las funciones que desarrollan sus medios y sistemas y los del enemigo. Eso le permite el empleo coordinado y la integración de efectos en los ámbitos, aéreos, espaciales y ciberespaciales para proteger o explotar funciones propias sin restricciones de la geografía. Desde el principio, la USAF también define los problemas como multi funcionales y desarrollados en múltiples ámbitos²⁷.

El enfoque del ejército, escalonado en distintos niveles, hace uso de *mission command*. El marco de la USAF funciona con un solo escalón, con una estructura de comando y control más centralizada²⁸. Además, ambas fuerzas están estudiando cómo fusionar sus marcos con la finalidad de facilitar a los dos componentes la integración de sus operaciones.

Para poder desarrollar las operaciones en distintos niveles, el Ejército de Estados Unidos dividió el marco en que desarrollará sus operaciones en cuatro espacios²⁹. Para disputar el dominio en cada uno de ellos determinó seis capacidades a

adquirir, e implementó un programa para la investigación y desarrollo de 31 tecnologías³⁰. Por orden de prioridad, son: artillería; el sistema *Long Range Precisión Fires* (LRPF); blindados: el sistema *Next-Generation Combat Vehicle* (NGCV); aeronaves: el sistema *Future Vertical Lift* (FVL); redes informáticas; defensa antiaérea y antimisiles y letalidad del combatiente individual.

Conclusiones

La conclusión más importante de la adopción de este concepto es el reconocimiento implícito de que no existirá un estado de paz. Las acciones se desarrollarán mucho antes del inicio de hostilidades abiertas. Si se llega a ese nivel, Estados Unidos buscará la victoria de la fuerza conjunta no para lograr una paz definitiva, sino para poder regresar a un clima de competencia.

Para el Ejército de EE.UU. las operaciones en múltiples ámbitos no es solo una frase atractiva. También determinó necesario contar personal adecuadamente formado y que es preciso renovar doctrina, adiestramiento y equipo. Para ello implementó un programa de desarrollo para contar lo antes posible con los sistemas de armas necesarios³¹ a la vez que comenzó a formar personal.

Las operaciones en múltiples ámbitos fueron concebidas para enfrentar a Rusia o China, pero pueden ser empleadas para enfrentar

otros Estados adaptándolas según los aspectos geográficos, militares y culturales del ambiente operacional. También, las operaciones en múltiples ámbitos fueron concebidas por el Ejército de EE.UU. para actuar sobre ámbitos como el marítimo y el ciberespacio. La Fuerza Aérea de Estados Unidos (USAF) y el Cuerpo de Marines de Estados Unidos (USMC) están desarrollando conceptos convergentes, pero la Armada -si bien opera en casi todos los ámbitos-, a la fecha no respaldó oficialmente el concepto³².

Las Fuerzas Armadas de EE.UU. trabajan para armar el marco en el que desarrollarán sus operaciones para lograr una mayor integración de los esfuerzos. Deberán integrar la mejor combinación de las capacidades que pueda ofrecer en cada ámbito para crear los efectos necesarios a nivel conjunto. No obstante, un cambio imprevisto en el ambiente operacional podrá hacer que se abandone este concepto. El Ministerio de Defensa continuará con el desarrollo de los programas si satisfacen las necesidades futuras³³.

Para la Argentina, varios factores pueden condicionar la adopción por parte de las FFAA. En el ambiente operacional futuro definido en la Directiva Política de Defensa Nacional vigente y las operaciones militares que deberán priorizar nuestras FFAA determinadas en ese documento (Poder Ejecutivo Nacional, 2018), no se identifican amenazas, pero sí riesgos

27. Perkins & Holmes, 2018, pág. 55.

28. Perkins & Holmes, 2018, pág. 56.

29. U.S. Army, 2018, páginas C-2 - C-4.

30. Freedberg Jr., Army Big Six, 2019.

31. McCoy, 2017.

32. Freedberg Jr., Services Sign On to Data Sharing, 2019.

33. Freedberg Jr., Army Big Six, 2019.

y desafíos que pueden ser afectados por amenazas externas.

Estas operaciones fueron concebidas teniendo como premisa que las fuerzas que las desarrollan deberán luchar para ingresar a un teatro de operaciones, situación que las fuerzas argentinas no enfrentarán debido a la actitud estratégica defensiva de nuestro país. Las megas tendencias globales son de aplicación local.

El costo y complejidad de los sistemas de armas y tecnologías en desarrollo y el estado actual de las FFAA desde el punto de vista de equipamiento y tecnología, requiere de una inversión previa. Si se decidiese su adopción, será necesario un aumento mucho mayor del presupuesto que cualquier estimación actual, no solo por su costo sino por la necesidad de incorporar también capacidades de adiestramiento y mantenimiento.

Podrá considerarse incorporar aquellos sistemas que permitan extender el alcance de las grandes unidades de combate y los que permitan incrementar la letalidad del combatiente individual, pero los sistemas demorarán un lapso relativamente prolongado para alcanzar su madurez. Luego, solo será factible hacerlo en el largo plazo y una vez producido en cantidades significativas para los principales usuarios. También se deberá continuar desarrollando capacidades para operar en el ciberespacio, debido a que estas operaciones se desarrollan en todos los estadios del conflicto.

Todo este nuevo concepto se enmarca en una cultura organizacional que debe ser propia, y no copiada ni inventada. Se deberá trabajar muy seriamente en desarrollar el trabajo integrado y la interopera-

bilidad, sin por ello sacrificar las capacidades que cada componente necesite. Será necesario adecuar la terminología conjunta a un estándar común (OTAN) y de países de la región, para lo que se debe reelaborar las publicaciones conjuntas concebidas para guerras que ya ocurrieron y que no se repetirán.

Finalmente, la mera introducción de una frase hecha como “batalla multidominio” no solucionará las fallencias que actualmente tienen nuestras FFAA. La continua evolución en la formación y perfeccionamiento de su personal, junto con recuperación y desarrollo de capacidades de combate de acuerdo a las necesidades de las Fuerzas Armadas argentinas. Será lo que les permitirá desempeñar su misión principal con una posibilidad probable de éxito cuando deban ser empleadas. ■

BIBLIOGRAFÍA

Clancy, T., & Franks, Jr., F. (1997). *Into the Storm: A Study in Command*. Ney York, NY, EE.UU.: G. P. Putnam's Sons.

-

Freedberg Jr., S. J. (14 de marzo de 2019). *Breaking Defense*. (B. M. Inc, Editor) Recuperado el 26 de mayo de 2019, de <https://breakingdefense.com/2019/03/army-big-six-ramp-up-in-2021-learning-from-fcs/>

-

Freedberg Jr., S. J. (08 de febrero de 2019). *Breaking Defense*. (B. M. Inc, Editor) Recuperado el 09 de junio de 2019, de <https://breakingdefense.com/2019/02/all-services-sign-on-to-data-sharing-but-not-to-multi-domain/>

-

Johnson, D. E. (agosto de 2018). *Shared Problems: The Lessons of AirLand Battle and the 31 Initiatives for Multi-Domain Battle*. RAND Corporation. Santa Mónica: RAND Corporation.

-

McCoy, K. (27 de octubre de 2017). *Modern War Institute*. Recuperado el 12 de mayo de 2019, de The Road to Multi-Domain Battle: An Origin Story: <https://mwi.usma.edu/road-multi-domain-battle-origin-story/>

-

Modesto, M. (2018). *Future Battlefield Rotorcraft Capability - 2035 and Beyond*. OTAN, Joint Air Power Competence Centre. Kalkar: JAPCC.

-

Perkins, D. G. (julio-agosto de 2017). Multi-Domain Battle: Driving Change to Win in the Future. (U. A. Col. Katherine P. Guttormsen, Ed.) *Military Review*, 99(3), 6-12.

-

Perkins, D. G., & Holmes, J. M. (1º trimestre de 2018). Multidomain Battle: Converging Concepts Toward a Joint Solution. (U. (. Col William T. Eliason, Ed.) *Joint Forces Quarterly* (88), 54-57.

-

Poder Ejecutivo Nacional. (30 de julio de 2018). Directiva de Política de Defensa Nacional. Aprobación. Anexo 1 - DPN, Anexo. (P. d.-S.-D. Oficial, Ed.) CABA, Argentina: BORA.

-

Romjue, J. L. (1984). *From Active Defense to AirLand Battle: The Development of Army Doctrine 1973-1982*. (J. Henry O. Malone, Ed.) Fort Monroe, Virginia, EE.UU.: GPO.

-

Sick, A. (24 de diciembre de 2018). *Looking Beyond Your Service for Multi-Domain Success*. Recuperado el 12 de mayo de 2019, de Over the Horizon: <https://othjournal.com/2018/12/24/oth-anniversary-looking-beyond-your-service-for-multi-domain-success/>

-

Stein, D. J. (1987). *The Development of NATO Tactical Air Doctrine 1970-1985*. (T. R. Corporation, Ed.) Santa Monica, CA, EE.UU.: RAND.

-

Strategic Analysis Branch. (2017). *Strategic Foresight Analysis 2017 Report*. NATO, Allied Command Transformation. Norfolk: Strategic Analysis Branch.

-

U.S. Army. (2011). *ADP 3-0 Unified Land Operations*. (TRADOC, Ed.) Ft Leavenworth, KS, EE.UU.: USASAC.

-

U.S. Army. (2018). *The U.S. Army in Multi-Domain Operations 2028*. Fort Eustis, VA, EE.UU.: TRADOC.

-

U.S. Dept of Defense. (2018). *National Defense Strategy Summary*. U.S. Department of Defense. Washington, D.C.: GPO.

LA VIGILANCIA Y EL CONTROL DE LA ACTIVIDAD EN EL ESPECTRO ELECTROMAGNÉTICO

Por VC JUAN MANUEL ZUGASTI

Palabras Clave:

- > Espectro electromagnético
- > Vigilancia y control
- > Organismo conjunto
- > Guerra electrónica

En la era digital, el mundo está interconectado globalmente y depende cada vez más de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), y de la infraestructura digital que las contiene. Sin embargo, esta interconectividad también crea interdependencias y vulnerabilidades.

Las amenazas emergentes relacionadas con este tema deben gestionarse en 3 niveles: internacional, regional y nacional. Es por eso que se ha tornado esencial para la defensa de las naciones proteger las “Infraestructuras Críticas” (IC) que sustentan esta capacidad.

En tal sentido, las IC a las que nos referimos están materializadas en redes que transportan la información en cualquiera de sus formas. Este transporte se materializa gracias a la producción de una perturbación electromagnética que se propaga en cualquiera que sea el medio por el cual lo haga, pero en especial dependiendo de la composición del mismo (atmósfera, metal, aire, vidrio etc.), y en segundo término, por las características de un segundo parámetro que es la frecuencia (medida en Hertz).

A los efectos de su estudio y contribución coloquial, al conjunto

de este fenómeno distribuido en función de las frecuencias y que son representadas sobre un eje de coordenadas (Abcisas), lo denominamos “Espectro Electromagnético” (EEM). Vale decir que EEM es el conjunto de todas las frecuencias posibles a las que se produce la radiación electromagnética.

Vemos entonces que el EEM como fenómeno aparentemente es intangible y mensurable, pero es un recurso que constituye un patrimonio soberano de cada país y en consecuencia altamente regulado y saturado en su distribución por distintos tipos de usuarios (instituciones, personas jurídicas, individuos, investigadores, servicios públicos o privados y otros). Su vigilancia y control es compleja y es llevada a cabo por organismos civiles en algunos casos y también por los Estados, que incluyen las Fuerzas Armadas de los distintos países. Esto supone el empleo de diferentes recursos tecnológicos.

La necesidad de vigilar y controlar el espectro electromagnético se ve agudizada por la permanente evolución de las tecnologías en telecomunicaciones por su afán de transportar cada vez mayor volumen de información, para demandar cada vez mayores anchos de banda y altas frecuencias.

Es así que con la aparición de las comunicaciones satelitales y la próxima aparición de la tecnología 5G, más allá de la mejora en velocidad, se desatará un ecosistema que podrá satisfacer las necesidades de comunicación de miles de millones de dispositivos conectados a Internet. Allí con un equilibrio de velocidad, con el tiempo que transcurre entre el momento que envió mi mensaje y en el que es recibido por el corresponsal, que se denomina latencia, estaremos ya totalmente montados sobre frecuencias que dentro del EEM, no hace mucho tiempo, considerábamos como de la Guerra Electrónica (GE) de “no comunicaciones” por estar en los rangos de frecuencias donde el protagonista casi absoluto era el RADAR.



ARTÍCULO CON REFERATO

De lo expuesto suponemos que los recursos del Estado son insuficientes para la vigilancia y protección de este nuevo “espacio electromagnético” considerado, sin lugar a dudas, como nuevo Teatro de Operaciones (TO) a ser incluido por la defensa de nuestro país.

La vigilancia y control del espectro electromagnético, su dominio y negación es crucial tanto en la paz como en situaciones de conflicto. En tal sentido, las Fuerzas Armadas podrían contribuir a este control y vigilancia creando un organismo conjunto para vigilar las actividades del espectro electromagnético, en especial en aquellas zonas afectadas al uso de las cibertecnologías para comunicar las violaciones encontradas a las agencias del Estado y organismos internacionales responsables de la aplicación y cumplimiento de recomendaciones y compromisos asumidos.

Con la evolución de la tecnología es necesario controlar el ambiente electromagnético y preparar al personal de Recursos Humanos (RRHH) capacitado para incorporar la investigación en la “nube”, es decir el área o ámbito físico de memoria distribuida donde descansa la actividad humana.

La creación de este organismo conjunto de control y vigilancia del espectro electromagnético permitirá asistir a la autoridad de aplicación para darle información continua y completa.

Las características de una organización militar para la vigilancia y el control del espectro electromagnético

Las ideas expuestas configuran una base preliminar para el análisis de las características, funciones, capacidades y acciones de una organización conjunta ante una adecuada vigilancia y control del espectro electromagnético. En este sentido, tendríamos que tener en cuenta aspectos como analizar las dificultades e implicancias para lograr cierto nivel de control de irregularidades y normalización de las actividades

en el espacio electromagnético; monitorear el funcionamiento y la gestión que desarrollan los organismos nacionales en el marco de las actividades dentro del ambiente electromagnético; lograr identificar las causas en las bandas que provocan interferencia, usurpación y necesidades a futuro de acuerdo a la situación presentada en nuestros días.

Este encuadre nos conduciría a llevar a cabo un estudio de las sinergias entre organismos y cuáles serían las potencialidades que pudieran ofrecer a los sistemas de ciberdefensa. También se debería tener presente evaluar los tipos de acciones, funciones y tecnologías que cada Fuerza Armada debería tener dentro del sistema de vigilancia y control del espectro electromagnético para su adecuada vigilancia y control.

Dado que el planteo se concentra en diseñar un organismo que tenga como tarea principal la vigilancia y el control de la actividad dentro del Espectro Electromagnético, a través de la supervisión o administración de las frecuencias, hoy la digitalización hace que en gran medida estos sean datos que se transmiten o reciben. Todo estriba en establecer cuáles pueden ser los factores que acarrearán la falta de control, producto de la ilegalidad en el área de las comunicaciones, en principio, las diferentes bandas de frecuencia de trabajos civiles como militares, así también los factores concernientes a la información sensible referida al área de “no comunicaciones”, especialmente comprometida en el control de procesos.

Lo primero que habría que definir es el punto de partida para abordar el problema. En el escenario argentino se podría realizar un análisis para verificar si dichas falencias desde el pasado hasta la actualidad se corresponden con las que están provocando importantes interferencias, para identificar si ellas responden a causales de origen interno, y qué factores se identificarían como actores fuera

del entorno nacional, a fin de verificar el peso específico y nivel de influencia. Es decir, establecer un punto de partida enfocándose en llevar a cabo un monitoreo, análisis de señales, identificación y control a nivel conjunto por un órgano operacional con responsabilidad primaria en la Defensa Nacional.

Refiriéndose al espectro electromagnético precisamente se debería tener presente que, a raíz de la evolución constante de la tecnología, el mundo ha cambiado de manera significativa, a tal punto de tornarse difícil dimensionar el problema con el que hoy nos encontramos. Dada la existencia de una telemetría que cada año es más compleja de mensurar, supervisar y analizar, se hace más compleja una administración adecuada de la información. El cúmulo de información que transita a lo largo del espectro, nos permite afirmar que las actividades que se desarrollan dentro del mismo son en su totalidad datos, concepto que abarca señales radar, comunicaciones y videos, la mayoría están encriptados y bajo protocolos, que circulan sobre medios físicos, la atmósfera y el espacio exterior.

Asimismo, se plantea la necesidad de trabajar de manera integrada y articulada con organismos nacionales de manera interagencial para ejercer las coordinaciones necesarias de una adecuada vigilancia y control de todas las actividades en el espectro electromagnético. Esto significa tener que operar de manera sistémica integral e integrada.

Si tenemos en cuenta aspectos como la aparición de la nueva dimensión denominada 5G, donde se opera el traslado de información de una parte de la nube hacia un área diferente del espectro abandonando el paradigma analógico casi por completo y lograr pasarlo al digital, potencias como China ya se encuentran en este proceso. Se puede anticipar que más que una lucha por un mercado, se trata de definir que quién domine la tecno-

El Espectro Electromagnético como fenómeno es intangible y mensurable, pero es un recurso que constituye un patrimonio soberano de cada país y en consecuencia altamente regulado y saturado en su distribución por distintos tipos de usuarios.

CV

JUAN MANUEL ZUGASTI

Licenciado en Sistemas Aéreos y Aeroespaciales por el Instituto Universitario Aeronáutico (IUA), Oficial VYCA, (Vigilancia y Control del Aeroespacio), especializado en Guerra Electrónica específica y Conjunta y Sistemas INTEM, (Inteligencia de Emisiones), Aerotransportados, formado en programación de Librerías de Emisores conocidos en sistemas de Alerta Radar como así también en programas de dispensado de sistemas de PE (Protección Electrónica); se ha desempeñado como Jefe del Escuadrón Guerra Electrónica de la FAA.

logía, dominará la transferencia de información del mundo en un futuro no muy lejano. Esto sugiere la necesidad de plantearnos que estos hechos no deben significar algo de menor importancia.

De alguna manera, la llamada “ciberdefensa” puede ser considerada como una evolución de lo que se entiende por “guerra electrónica”, para constituir el control del espectro, una parte esencial de ella.

En la actualidad, a nivel mundial es la Unión Internacional de Telecomunicaciones (ITU) quien dicta recomendaciones en cuestiones de ciberseguridad, ciberdefensa, cibercrimen y, actualmente, en las medidas tendientes a lograr la llamada *ciberconfianza*.

La República Argentina es integrante de ITU, que junto con otros 48 países participó en la última Conferencia de Plenipotenciarios en 2014 del Consejo de Administración de la ITU.

En el ámbito nacional se cuenta con un órgano administrador denominado ENACOM (Ente Nacional de Comunicaciones), ex CNC (Comisión Nacional de Comunicaciones), que tiene la responsabilidad de administrar el uso parcial de frecuencias de comunicaciones tanto en el ámbito civil como el militar.

Sin embargo, podríamos afirmar que el Instrumento Militar en este ámbito aún está en una situación considerablemente vulnerable, más allá de que cuenta con medios de las

diferentes fuerzas, las cuales requieren modernización y fundamentalmente organización y funcionalidad coordinada de manera conjunta.

El Estado Mayor Conjunto trabaja en el ámbito de la guerra electrónica conjunta, buscando aprovechar las diferentes capacidades de guerra electrónica y de apoyo en el área de las “no comunicaciones”, las cuales podrían llegar a completar información de vigilancia y control del espectro electromagnético, y en especial aprovechar a los aprovechar los Recursos Humanos (RRHH) para el área de la ciberdefensa.

Cabe agregar que la importancia de la presencia de satélites en las comunicaciones, área en la que Argentina ya transita desde hace unos años, es donde la ejecución de tareas de apoyo de guerra electrónica, con diversos sistemas que hoy existen, podría contribuir al seguimiento y supervisión de actividades de ciberdefensa en el espacio dentro del espectro electromagnético.

Vigilar y controlar las actividades militares del espacio electromagnético, en forma integrada con RRHH debidamente fidelizados y con un profundo sentido de responsabilidad patriótica, como lo están experimentando las grandes potencias, colocaría a nuestro país en una posición estratégica de ejercicio de la soberanía en un dominio de crucial importancia y rédito económico en la paz y de esencial control en caso de conflicto. ■



LA CIBERDEFENSA Y LA CIBERINTELIGENCIA MILITAR

Por CR(R) PATRICIO GABRIEL CASARINO Y DR. JAVIER ULISES ORTIZ

Palabras Clave:

- > Tecnología de la información
- > Ciber guerra
- > Operaciones militares
- > Ciberespacio

Resumen

Por los constantes cambios que presentan el ciberespacio y sus actores, en un mundo cada vez más tecnológicamente integrado y dependiente, se requieren más capacidades para adaptarse y, de manera constante, se deben actualizar las doctrinas para prevenir operaciones e incorporar tecnología y capacitación. En Defensa Nacional, los Estados y la ciberdefensa encuentran en la ciberinteligencia militar una respuesta reciente para asegurar acciones que puedan prever, detectar y enfren-

tar, neutralizando los desafíos y las ciber amenazas.

Introducción

Los conflictos bélicos evolucionaron rápidamente respecto al pasado y derivan, actualmente, en los que corresponden a esta era de la globalización, que se caracteriza por los avances de las tecnologías de la información y comunicación (TIC). Con la aparición del ciberespacio para la confrontación de intereses, aparece también un nuevo ámbito para el desarrollo de los conflictos que podrían

✓ ARTÍCULO CON REFERATO

Conforme al pensamiento militar ruso actual sobre las “guerras de nueva generación”, la guerra híbrida se basa en el uso combinado de medios militares y no militares, para emplear básicamente todo el espectro del inventario de políticas de un Estado, incluidos diplomáticos, económicos, políticos, sociales, información y también medios militares.

ser considerados como otra variante de las guerras modernas, pero que reúne todas las características para tener una categoría propia: la “guerra cibernética” o “ciberguerra”.

Norbert Winer, profesor del *Massachusetts Institute of Technology*, fue quien en 1964 creó el término “cibernética” al designar la disciplina que estudia el problema del control y la comunicación en general. Por otra parte, William Gibson, autor de obras de ciencia ficción, fue quien desarrolló en 1984 el término “ciberespacio” como un lugar indefinido en el mundo que existe y donde millones de personas viven a diario¹.

Asimismo, François Huyghe, especialista francés en ciencias de la información estratégica, amplió la distinción entre Ciberguerra (*cyberwar – information warfare*), que se orienta estrictamente a la conducción de operaciones militares según los principios relativos de los canales de información, tendientes a destruir o controlar los sistemas de comunicación del adversario y; Netguerra (*netwar*), que corresponde a los conflictos de gran escala entre naciones o sociedades comerciales. En este caso el agresor buscará modificar o pervertir lo que una población civil (consumidores, opinión pública, electores, clientes, etc.) sabe o cree de ella misma o del mundo que lo rodea².

Esta distinción es coincidente con la perspectiva estadounidense de la *RAND Corporation*, uno de los princi-

pales centros de desarrollos militares donde inicialmente se analizó la agenda de los conflictos por desarrollarse en el ciberespacio, producto de la globalización y los necesarios cambios organizacionales que se requerirán para enfrentarlos, y que asignarán una especial importancia a la defensa de las “*infraestructuras tecnológicas*” que las soportan³.

En concordancia con ello, asesores de la Defensa del gobierno de EE.UU. han definido a la ciberguerra como “una acción hostil en el ciberespacio cuyos efectos amplían o son equivalentes a una violencia física importante. En el mundo físico, los gobiernos ejercen prácticamente un monopolio en el uso de fuerza a gran escala, el defensor tiene un conocimiento íntimo del terreno y los ataques terminan como consecuencia del desgaste o del agotamiento. Tanto los recursos como la movilidad son costosos”, donde países como los miembros del Consejo de Seguridad de la ONU (Estados Unidos, Rusia, Gran Bretaña, Francia y China) tienen una capacidad mayor que otros Estados y actores no estatales para controlar el mar, el aire o el espacio, pero requieren desarrollar nuevas capacidades frente a las vulnerabilidades que se les presentan en materia cibernética⁴.

Así, “la ciberguerra irrumpió en nuestras sociedades para incrustarse en todos los campos, desde el militar hasta el civil. Las redes informáticas provocaron una suerte

de extensión de los campos de batalla hacia un mundo virtual en plena interacción con la realidad [...] la ciberguerra pone en tela de juicio los fundamentos mismos de la forma de hacer la guerra. La ciberguerra obtiene resultados importantes a bajo costo. Es más barato movilizar 10.000 computadoras que 10.000 soldados. La tecnología de las redes reequilibra la geopolítica”. Existe evidencia de esto y fue cuando insurgentes iraquíes el 18 de diciembre de 2009 hackearon sistemas de operaciones militares de los aviones Predator de Estados Unidos mediante un *software* que costaba alrededor de 26 U\$S⁵.

En abril de 2007, Estonia recibió el primer ataque masivo de la guerra cibernética, cuando redes de robots informáticos, conocidos como *botnets*, enviaron cantidades masivas de mensajes basura (*spam*) y pedidos automáticos *online* para saturar los servidores, las páginas web de bancos, medios de prensa y organismos gubernamentales colapsándolos debido a niveles sin precedente de tráfico de datos, para provocar que la población de Estonia se quedara sin accesos a cajeros automáticos o al *homebanking*, y el gobierno perdiera la comunicación entre sus organismos y la capacidad de funcionamiento del país. Estos ataques duraron varias semanas produciéndole al país inmensas pérdidas económicas. En este caso, si bien la agresión



fue supuestamente interestatal, no existió el uso de armas de ninguna clase, pero los efectos fueron traumáticos para la Nación.

Otro ejemplo de este tipo de conflictos es el ataque en 2010 del gusano informático llamado *Stuxnet*, que atacó las centrifugadoras de uranio de Irán. Este gusano afectó a los equipos con Windows y fue capaz de reprogramar controladores lógicos ocultando esta acción y afectando a los sistemas de monitorización y control de procesos (SCADA). Es importante destacar que actualmente toda central eléctrica o de distribución de energía, planta potabilizadora de agua, red ferroviaria de subterráneos o el funcionamiento de los semáforos de una gran ciudad es controlada por los SCADA (*Supervisory Control And Data Acquisition*).

Dentro de este nuevo escenario, genéricamente se pueden establecer cuatro tipos de eventos que se distinguen por su finalidad u objetivos en el ciberespacio: el cibercrimen, activismo cibernético, ciber guerra/ ciberdefensa, espionaje y sabotaje cibernético. Si bien esta clasificación es arbitraria, muchas de estas formas se combinan con uno o más fines,

asimismo las variantes que existen en ellas son múltiples y excederían el objetivo de este trabajo.

En cuanto a la ciber guerra, el objetivo buscado es afectar de manera sustancial el potencial de una Nación, llevándola al borde del colapso y de ese modo imponer la voluntad del agresor, sea de manera abierta o encubierta, para realizar operaciones en todos los niveles: táctico, operacional y estratégico. Por su parte, el espionaje o sabotaje cibernético tiene por finalidad u objetivo principal obtener información o producir un daño que le genere una ventaja cualitativa al agresor. Frente a ello, las Fuerzas Armadas deben afrontar el constante cambio del ámbito operacional y dar respuestas, primeramente doctrinarias.

Enseñanzas de las ciberoperaciones militares

Durante los últimos años, en el marco del planeamiento militar, las FFAA a nivel internacional han iniciado las acciones del desarrollo orgánico, doctrinario y tecnológico de la capacidad de ciberdefensa militar para disponer de un conjunto de aptitudes que le permitan operar en esta nueva

dimensión de los conflictos armados (el ciberespacio), llamada por algunos países como “capacidad de ciber guerra”. Estas aptitudes dependen, no solo del conocimiento y habilidades del personal organizado, equipado e instruido especialmente para realizar operaciones militares en el ciberespacio, sino de todo personal que opere medios TIC en el ciberambiente militar o en el ciberespacio, aun por motivos particulares.

A modo de ejemplo, son de destacar las acciones ejecutadas en el ciberespacio por parte de Rusia contra Ucrania entre 2014 y 2015, que han sido caracterizadas como inmersas en una “Guerra Híbrida”. Esta nueva forma de guerra tuvo como objetivo derrotar al oponente rompiendo su capacidad de resistencia sin lanzar un ataque militar a gran escala. Conforme al pensamiento militar ruso actual sobre las “guerras de nueva generación”, la guerra híbrida se basa en el uso combinado de medios militares y no militares, para emplear básicamente todo el espectro del inventario de políticas de un Estado, incluidos diplomáticos, económicos, políticos, sociales, información y también medios militares⁶. La evolución de este conflicto, aún latente, tuvo diferentes acciones de Rusia y respuestas de Ucrania que dieron lugar al empleo por ambas partes de acciones y medios cibernéticos como lo ocurrido el 23 de diciembre de 2015, cuando tres empresas de distribución regional de energía de Ucrania recibieron un ataque cibernético sin precedentes, que causó cortes de energía masivos y provocó el “apagón” que afectó a 225.000 clientes en el país.

Un análisis del Instituto Español de Estudios Estratégicos del Ministerio de Defensa valorizó las operaciones del ciberespacio en ese conflicto

1. Arpagian, 2009.
2. Huyghe, 2001.
3. Arquila, J. y Ronfeldt; 2001.
4. NYE, 2012.
5. Arpagian, 2010.
6. Rác, 2015.

al señalar que los “acontecimientos en Ucrania han hecho saltar las alarmas en determinados ámbitos ante el paradigma de conflicto empleado por Rusia. La real o aparente combinación de diferentes medios, militares o no, de manera abierta o encubierta, en el marco de un plan bien orquestado han incrementado las voces que señalan que nos encontramos –una vez más– en una era que presenta una nueva tipología de conflictos. Esta nueva modalidad de conflicto se llama guerra híbrida y está generando un amplio debate que permita su comprensión plena”⁷.

Estos ataques fueron realizados por acciones remotas de agresores cibernéticos que aprovechan la manipulación de credenciales digitales legítimas obtenidas a través de diferentes procedimientos, y así desconectar de manera sincronizada y coordinada los sistemas de energía. Mientras las empresas de energía aplicaban sus planes de contingencia, los servicios solo pudieron restaurarse de manera limitada. Consecuencia de ello, la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) proporcionó un apoyo de equipos “ciber” especializados en

la evaluación de daños al gobierno de Ucrania, del mismo modo que lo ocurrido en Estonia en 2007. En particular, cabe destacar algunas de las conclusiones elaboradas por el *Department of Homeland Security* de Estados Unidos⁸. En el mismo, se concluye que este ciberataque explotó vulnerabilidades comunes y conocidas, pero que tomó de sorpresa a usuarios desprevenidos acerca de los riesgos que ocasionarían por el uso inadecuado de los sistemas y componentes TIC de las centrales de energía operadas por empresas ucranianas.

Luego, el gran objetivo de este nuevo tipo de guerra “no guerra”⁹ fue la destrucción de las capacidades informacionales y las infraestructuras críticas. Esta concepción de la guerra se desarrolla en EE.UU, Europa, India, Rusia y China donde comenzaron a conceptualizar estratégicamente sobre el tema y generar acciones. De este modo el espacio informacional y la infraestructura crítica que los soporta, se encuentran en una concepción amplia que las interrelaciona estratégicamente¹⁰.

En el ámbito militar, las medidas de seguridad de contrainteligen-

cia contemplan todas las acciones necesarias de prevención para el uso seguro de los medios informáticos y de comunicaciones, la seguridad física de las instalaciones y la protección de los diferentes medios de soporte de la información.

La ciberdefensa en la Defensa Nacional

La Ley 23.554 de 1988 define a la Defensa Nacional como la integración y la acción coordinada de todas las fuerzas de la Nación para la solución de aquellos conflictos que requieran el empleo de las Fuerzas Armadas, en forma disuasiva o efectiva para enfrentar las agresiones de origen externo. Tiene por finalidad garantizar de modo permanente la soberanía e independencia de la Nación Argentina, su integridad territorial y capacidad de autodeterminación, proteger la vida y la libertad de sus habitantes. La responsabilidad primaria de las Fuerzas Armadas es la defensa ante agresiones militares estatales contra la soberanía e integridad territorial de la Nación. Se destaca que la Ley 24.059 de Seguridad Interior determina el empleo de las fuerzas policiales y de seguridad

AÑO	PRINCIPALES CONCEPTOS REFERIDOS A LA CIBERDEFENSA
Libro Blanco 2010	Se requiere una “estrategia de carácter defensivo” de ciberdefensa “frente a una eventual agresión militar estatal externa, y para desarrollar eficazmente la conducción de las operaciones militares y repeler con éxito dicha agresión” en una nueva dimensión operacional, asegurando el “ciberespacio específico de los componentes del Sistema de Defensa Nacional, y aquellos ámbitos de interés estratégico asociados ante agresiones externas contra el ciberespacio nacional (ciberguerra)”.
Libro Blanco 2015	El ciberespacio “se convirtió en un nuevo dominio, creado por el hombre, en donde ocurren cada vez con mayor frecuencia interacciones sociales y donde el conflicto armado internacional, como fenómeno social, podría desarrollarse”. “No es un ámbito militar operacional específico, sino que es una dimensión operacional transversal a los ambientes operacionales tradicionales en el que pueden desarrollarse operaciones de naturaleza militar, lo cual requiere un planeamiento militar conjunto”. Adquiere importancia “para el desarrollo de operaciones militares, este ámbito artificial y sin precisa locación física no constituye un ambiente operacional específico sino otro, con medios y reglas propias, que atraviesa a los espacios terrestres, marítimos y aeroespaciales. Pudiendo afectar infraestructuras críticas se requiere una “adaptación de los sistemas de defensa y el desarrollo de capacidades específicas”.

La Estrategia define como principios rectores de la ciberseguridad: el respeto por los derechos y libertades individuales, el liderazgo, la construcción de capacidades y fortalecimiento federal, la integración internacional, la cultura de ciberseguridad, la responsabilidad compartida y el fortalecimiento del desarrollo socioeconómico.

de la Nación frente a acciones de naturaleza delictiva y establece que las Fuerzas Armadas solo pueden eventualmente, y cuando lo requiera el sistema de seguridad interior, enfrentar amenazas de naturaleza no militar.

Desde 1998, el Ministerio de Defensa ha publicado y actualizado el libro *Blanco de la Defensa Nacional* donde a lo largo de los últimos años incorporó una visión estratégica sobre el “quinto espacio” (el ciberespacio) como ámbito de las operaciones militares (ver tabla).

La estrategia de ciberseguridad Nacional

Por su parte, el Decreto 577/17 establece las respectivas competencias ministeriales en orden a conformar una Estrategia de Ciberseguridad Nacional según cada Ministerio o Subsecretaría, asignándole al Ministerio de Defensa la determinación de los objetivos y políticas del área de su competencia y la realización de estudios y trabajos técnicos en la formulación y ejecución de las políticas nacionales en lo que hace específicamente a la Defensa Nacional.

Asimismo, el Ministerio de Modernización, mediante la Secretaría de Gobierno de Modernización, lleva adelante la responsabilidad de presidir el Comité de Ciberseguridad, que es integrado por representantes del Ministerio de Modernización,

de Defensa y de Seguridad Interior para desarrollar la referida estrategia en coordinación con las áreas de la Administración Pública Nacional y elaborar el plan de acción.

El Decreto 557/17 define al objetivo de la estrategia como: “el desarrollo de las provisiones en materia de protección del ciberespacio, destinado a implementar en forma coherente y estructurada acciones de prevención, detección, respuesta, defensa y recuperación frente a las amenazas cibernéticas, conjuntamente con el desarrollo de un marco normativo acorde” y; Ciberespacio como: “el dominio global y dinámico compuesto por las infraestructuras tecnológicas –incluida Internet–, las redes y los sistemas de información y de telecomunicaciones, plantea renovadas oportunidades a la sociedad en su conjunto, a la par de importantes desafíos en cuanto a su protección y seguridad”.

La Subsecretaría de Ciberdefensa del Ministerio de Defensa

Fue establecida en 2016 sobre la base de otras áreas preexistentes y es dependiente de la Secretaría de Ciencia, Tecnología y Producción para la Defensa. En el marco de la actualización de la Administración Pública Nacional (Decreto 174/2018) tiene como funciones, entre otras, la de asistir al Secretario en el planea-

miento, diseño y elaboración de la política de ciberdefensa de acuerdo a lo establecido en el Ciclo de Planeamiento de la Defensa Nacional en coordinación con la Subsecretaría de Planeamiento Estratégico y Política Militar y ejercer el control funcional sobre el Comando Conjunto de Ciberdefensa de las Fuerzas Armadas.

El Comando Conjunto de Ciberdefensa del EMCO

Se creó el 14 de mayo de 2014 (Res. 343/14) y tiene como misión ejercer la conducción de las Operaciones de Ciberdefensa en forma permanente a los efectos de garantizar las operaciones militares del Instrumento Militar de la Defensa Nacional en cumplimiento de su misión principal y de acuerdo a los lineamientos establecidos en el Planeamiento Estratégico Militar. Son sus funciones, entre otras, coordinar las acciones con los centros de ciberdefensa de las Fuerzas Armadas y establecer los criterios rectores a nivel del Instrumento Militar para la determinación de infraestructuras críticas a ser protegidas. Asimismo, el Comando entiende en los estándares y procedimientos de Ciberdefensa, criptografía e informática forense y la supervisión de los

7. Sanchez Herraes, 2014.

8. ICS-CERT, 2016.

9. RToffler, 1994.

10. Ortiz, Gratacos, Fonseca, 2016.

La ciberinteligencia militar constituirá un conocimiento indispensable para un adecuado planeamiento y ejecución de todas las operaciones y actividades que deberán realizar las tropas en todos los niveles de conducción.

CV

PATRICIO GABRIEL CASARINO

Coronel (R) del Arma de Ingenieros del Ejército Argentino. Oficial de Estado Mayor y de Inteligencia. Licenciado en Estrategia y Organización (ESG-IESE). Docente e investigador del Instituto de Inteligencia de las FFAA (IIFA). Investigador acreditado por la UNDEF. Se desempeñó como Jefe de Estado Mayor y luego Comandante del Comando Conjunto de Ciberdefensa (EMC).

JAVIER ULISES ORTIZ

Doctor en Ciencia Política, Licenciado y Profesor Universitario en Relaciones Internacionales (USAL). Posdoctorado en la UNCuyo. Posgraduado en Estrategia I-II (ESG-IESE) y en Política y Estrategia de Defensa (US National Defense University). Docente e investigador del IIFA y profesor en la ESGC, Maestría en Estrategia Militar y en la ESG-EA. Investigador acreditado por la UNDEF y por los Ministerios de Educación y de Defensa.

centros de respuesta de cada Fuerza y capacitación de personal propio. Además, interviene en la elaboración, revisión y experimentación de la Doctrina de Ciberdefensa.

La ciberdefensa en la nueva Directiva de Política de Defensa Nacional

Mediante el Decreto 703/18, la DPDN (Directiva de Política de Defensa Nacional) dedica varios ítems de la Defensa Nacional a la ciberdefensa y, al realizar la Apreciación del Escenario Global y Regional - Diagnóstico Global (Ministerio de Defensa, 2018) establece modificaciones a su antecesora en 2014 y define nuevos escenarios, riesgos, amenazas y medidas a adoptar.

En su Capítulo I Apreciación del Escenario Global y Regional respecto al Diagnóstico Global, entre otros, indica que: “el desarrollo tecnológico incrementó los riesgos asociados a la militarización del ciberespacio. La disuasión se ha extendido al ámbito cibernético, al tiempo que han surgido nuevos desafíos producto de las tensiones entre una mayor conectividad, la privacidad y los derechos de la ciudadanía. Tanto los Estados como los actores no estatales están desarrollando medios cibernéticos para explotar las vulnerabilidades inherentes a los sistemas de comando, control, comunicaciones, inteligencia, vigilancia y reconocimiento. De igual forma, las redes terroristas explotan el ciberespacio

para reclutar miembros, recaudar fondos y difundir su propaganda. Las amenazas cibernéticas sofisticadas provienen de organizaciones militares y agencias de inteligencia de otros Estados. Si bien los gobiernos tecnológicamente avanzados explotan sus ventajas comparativas con relación al resto de los países, el despliegue de operaciones disruptivas en el ciberespacio también está al alcance de las naciones menos desarrolladas. El abordaje de esta problemática desde la perspectiva de la Defensa Nacional requiere adoptar medidas y acciones tendientes a resguardar la seguridad cibernética de las infraestructuras críticas del Sistema de Defensa Nacional y de aquellas que sean designadas para su preservación, independientemente del origen de la agresión [...]”.

Además, como posicionamiento estratégico del país indica que: “La consolidación del ciberespacio como un ambiente operacional militar configura una amenaza de interés estratégico para la Defensa Nacional. El desarrollo de las nuevas tecnologías de información y comunicaciones, junto con la extensión global de la conectividad, han convertido al ciberespacio en un ámbito en el que los Estados despliegan operaciones de agresión e influencia sobre las naciones adversarias. La tendencia hacia una mayor competencia estratégica internacional en el ciberespacio ha llevado a numerosos países a

desarrollar capacidades cibernéticas de vanguardia, a fin de garantizar la seguridad de sus infraestructuras informáticas críticas o estratégicas”. Frente a ello, refiere que el país “debe adecuar sus organizaciones militares al impacto que emerge de estos nuevos riesgos” y “la política de ciberdefensa debe orientarse a la reducción gradual de las vulnerabilidades que emergen de la informatización de los activos estratégicos de interés para la Defensa Nacional. Esta tarea debe contemplar la cooperación con otras áreas del Estado que tengan responsabilidad en la política de ciberseguridad nacional [...]”.

En cuanto a la vigilancia y control del ciberespacio, el Ministerio de Defensa “deberá fortalecer las capacidades de vigilancia y control del ciberespacio a fin de anticipar y prevenir ciberataques y ciberexplotación de las redes nacionales que puedan afectar el Sistema de Defensa Nacional, como así también acciones contra la infraestructura crítica del país o que posibiliten el acceso a los activos digitales estratégicos adjudicados a su custodia [...]”.

Finalmente, dentro de las instrucciones para la reforma del sistema de

Defensa Nacional, ordena al Ministerio de Defensa proponer “un plan para reformar el Instrumento Militar de la Nación a fin de recuperar la capacidad de cumplir su misión principal”. Para lo cual, el Estado Mayor Conjunto deberá elevar los planes que estime necesarios para el cumplimiento de los siguientes objetivos, destacándose el “Fortalecimiento de la arquitectura del Sistema de Comando, Control, Comunicaciones, Computación, Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento (C4ISR) de los niveles Estratégico Militar, Operacional y Táctico [...]”.

La Estrategia Nacional de Ciberseguridad de la República Argentina

El 24 de mayo de 2019, la Secretaría de Gobierno de Modernización de la Jefatura de Gabinete de Ministros de la Nación emitió la Resolución N° 829/2019, a través de la cual establece la Estrategia Nacional de Ciberseguridad y crea la Unidad Ejecutiva del Comité de Ciberseguridad, enmarcada en el Decreto N° 577/2017. La estrategia establece acciones que brindan un espacio seguro para las actividades en el

ciberespacio de carácter público o privado que desarrollarán a partir de la coordinación y cooperación de la Administración Pública Nacional; de otros poderes nacionales; de las administraciones y poderes de las jurisdicciones provinciales, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipales; del sector privado; de las organizaciones no gubernamentales y de las entidades académicas. Como objetivo, la estrategia establece: concientizar el uso seguro del ciberespacio, capacitar y educar en el uso seguro del ciberespacio, desarrollar un marco normativo, fortalecer capacidades de prevención, detección y respuesta, proteger y recuperar los sistemas de información del sector público, fomentar la industria de la ciberseguridad y la cooperación internacional y proteger las infraestructuras nacionales de información.

De esta manera, define como principios rectores de la ciberseguridad: el respeto por los derechos y libertades individuales, el liderazgo, la construcción de capacidades y fortalecimiento federal, la integración internacional, la cultura de ciberseguridad, la responsabilidad compartida y el fortalecimiento del desarrollo socioeconómico.

En lo concerniente al ámbito militar, la estrategia indica que “el escenario internacional presenta fuertes antagonismos y tensiones. Un número importante de países están haciendo un uso militar creciente del Ciberespacio, para generar inestabilidad y desconfianza entre las naciones y temores en las sociedades. En este marco, la República Argentina promoverá en todos los foros en los que participe el uso pacífico del Ciberespacio y apoyará toda iniciativa que tenga por fin la instauración de valores como la Justicia, el respeto al Derecho Internacional, el equilibrio y la disminución de la brecha digital entre las naciones, para impulsar el diálogo y la cooperación. El Ciberespacio debe constituirse en un dominio en el



que impere la paz, sustrayéndolo de posibles conflictos armados”¹¹.

La ciberinteligencia militar para la ciberdefensa

La Ley 23.544/88 de Defensa Nacional en la producción de Inteligencia Estratégica Militar define como responsabilidad “proporcionar información e inteligencia” para contribuir a la Defensa Nacional, asegurando la ejecución de operaciones militares conjuntas y combinadas.

Por su parte, la Ley 25.520/01 de Inteligencia Nacional y sus respectivas reglamentaciones define a la Inteligencia Estratégica Militar como “la parte de la Inteligencia referida al conocimiento de las capacidades y debilidades del potencial militar de los países que interesen desde el punto de vista de la Defensa Nacional, así como el ambiente geográfico de las áreas estratégicas operacionales determinadas por el planeamiento estratégico militar”. De este modo, establece que “los organismos de inteligencia de las

Fuerzas Armadas tendrán a su cargo la producción de inteligencia estratégica operacional y la inteligencia táctica necesaria para el planeamiento y conducción de operaciones militares”.

En materia doctrinaria el Reglamento de Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta del EMCO (RC 00-01.2005), entiende que en el sistema de inteligencia militar operacional “debe prevalecer como signo distintivo la creatividad para innovar en la búsqueda permanente de nuevos puntos de vista, nuevas fuentes de información, nuevos medios, procedimientos y técnicas, un sistema de inteligencia creativo es el primer instrumento para evitar la sorpresa, la creatividad en inteligencia es la capacidad de visualizar tempranamente los cambios en el pensamiento enemigo e inferir sus nuevos paradigmas”¹².

En ese marco, la ciberinteligencia será entendida como el conocimiento resultante del proceso a que es sometida la información.

La revista *New York Magazine* expresó, en 1996, que “Ciber” era un prefijo perfecto, porque puede ser insertado en cualquier palabra antigua para que parezca nueva, fresca y, por lo tanto, extraña.

Así, frente a ello, surgen distintas interpretaciones del término “ciberinteligencia” (CYBINT):

- > Es entendido como el resultado del análisis forense del código informático empleado por un atacante.
- > Se considera en tanto que su único objetivo es generar información que sirva para mejorar desde un punto de vista técnico la arquitectura de ciberseguridad de una empresa o institución.
- > Es percibido como la proyección en el ciberespacio de las funciones tradicionales de captación de datos que lleva a cabo un servicio de inteligencia, situándola en el mismo plano que otras actividades de obtención como, por ejemplo, la inteligencia de señales (SIGINT) o la inteligencia de fuentes abiertas (OSINT)¹³.
- > Determinado desde lo organiza-



cional como “todos los esfuerzos realizados por una organización de inteligencia para prevenir que adversarios, organizaciones de inteligencia enemigas u organizaciones criminales puedan acceder y recopilar información digital sensible o inteligencia a través de ordenadores, redes y equipamientos asociados”¹⁴.

> Considerado desde lo operacional como “operaciones de ciberinteligencia, vigilancia y reconocimiento (ciber IVR) que comprenden actividades en el espacio cibernético para reunir inteligencia activa de los sistemas del blanco y del adversario requeridos para apoyar las operaciones militares. Las misiones cibernéticas ISR para la defensa pueden ser apoyadas por las capacidades nacionales o de cada una de las fuerzas armadas. Por su parte, las operaciones cibernéticas de preparación operacional del ambiente (ciber OPE) son todas las actividades que realizan para preparar y posibilitar la ciberinteligencia, vigilancia y reconocimiento, y las operaciones defensivas y ofensivas. Estas son las operaciones típicas del nivel operacional de guerra”¹⁵.

Sin embargo, expertos en informática entienden a la ciberinteligencia como “el producto obtenido tras aplicar a la información del ciberespacio distintas técnicas de análisis que permitan su transformación en conocimiento, de forma que resulte útil a la hora de tomar decisiones con el menor nivel de incertidumbre posible”¹⁶.

Por último, ambos expertos resaltan la importancia del componente humano como factor clave dada la carencia de “cultura de ciberinteligencia” y que las organizaciones que abordan esta nueva cultura son recientes, que en tiempo real posibilita “mantener la visibilidad del panorama de amenazas y permite que su equipo de seguridad

pueda responder con más rapidez. Esto incluye detectar actividades maliciosas que ya están dentro de su red, analizarlas y comprender los objetivos de los atacantes”¹⁷.

Asimismo, surge una interpretación dual del mismo concepto ciberinteligencia:

> En el sentido restringido, “como fuente específica de información que puede alertar sobre peligros a la seguridad en cualquier dominio o ambiente en el cual se producen relaciones e interacciones sociales que, tal como se indicó anteriormente, pueden corresponder a tierra, mar, aire, espacio y ciberespacio”¹⁸.

> En el sentido amplio, se refiere al “conjunto de actividades que apuntan a obtener conocimiento previo de amenazas y vulnerabilidades a los sistemas de comunicación de información a través de una variedad de medios técnicos”, para lo cual se requiere de instituciones y servicios profesionales específicos en la materia, que incluyen la ciberinteligencia¹⁹, ya que el ciberespacio es “la mayor fuente de obtención (de datos) entre las denominadas abiertas” donde “las redes sociales representan una fuente fundamental de obtención, tanto por la relativa facilidad con la que es posible explotar sus vulnerabilidades, como por la información que es publicada en ellas por sus usuarios (datos personales, filiaciones, posturas políticas e incluso información sensible)”, así como en las cerradas y en la *Deep Web*²⁰.

Luego, una visión integradora de ambas interpretaciones (amplia y restringida) “permitiría entender la ciberinteligencia como el resultado de un ambiente en el cual se producen interacciones sociales –el ciberespacio–, el cual es usado por las personas, organizaciones e instituciones para la generación, almacenamiento y transmisión de información,

donde ante la necesidad de ofrecer ciberseguridad y anticipar los peligros que pueden afectarla es necesario contar con una capacidad de ciberinteligencia”²¹.

Luego, la ciberinteligencia militar constituirá un conocimiento indispensable para un adecuado planeamiento y ejecución de todas las operaciones y actividades que deberán realizar las tropas en todos los niveles de conducción. Tendrá responsabilidad primaria en el estudio del ambiente cibernético para establecer la influencia que ejercerán sus distintos componentes sobre las actividades propias y del enemigo.

Proporcionará las capacidades y debilidades asignadas al enemigo en el ambiente cibernético, necesarias para la adopción de resoluciones adecuadas por parte del comandante. Contribuirá a la seguridad a través de operaciones de medidas de seguridad en el ambiente cibernético y promoverá las medidas de seguridad de contra inteligencia a aplicarse para disminuir el riesgo generado en este nuevo ambiente.

Conclusiones

La situación actual del ciberambiente militar y las amenazas conocidas o potenciales a las cuales están expuestas las FFAA y los sistemas del Instrumento Militar obligan a iniciar un proceso de concientización en ciberseguridad, que pongan a cada integrante de las FFAA y a las autoridades responsables en las diferentes funciones involucradas, frente a las necesidades de prevención, reducción de riesgos,

11. Jgm, 2019.

12. Doldán Estrada, 2014.

13. Torres, Soriano, 2017.

14. Insa, 2011.

15. de Vergara, E. y Trama, G., 2017.

16. Rufián Albarrán y Burgos, 2017.

17. Peñaranda, 2019.

18. Sancho Hirane, 2018.

19. Gruszczak, 2016.

20. Cubeiro, 2016.

21. Sancho Hirane, 2018.

alerta temprana, descubrimiento de vulnerabilidades, detección de incidentes y respuestas eficaces para, al menos, mitigar los efectos inmediatos y recuperar los activos e infraestructuras críticas de información ante ciberagresiones o ciberataques. Allí surge la necesidad de entender a la ciberinteligencia en general y la militar en el campo

estratégico militar como una actividad necesaria para enfrentar esos desafíos a la Defensa Nacional en materia de ciberdefensa. Las FFAA tienen establecidas normas y procedimientos de seguridad informática que requieren una actualización permanente para hacer frente a nuevas amenazas cibernéticas, que se propagan con rapidez y producen

efectos dañinos o tienen un potencial daño oculto. Estas acciones crean las condiciones necesarias que requieren la conducción y ejecución de operaciones del ciberespacio por parte de los organismos de Ciberdefensa, así como la formación y capacitación de todo el personal de las FFAA para operar en el ciberespacio de manera segura. ■

BIBLIOGRAFÍA

ARQUILA, J., y RONDFELD, D. (2003). *Redes y guerras en red. El futuro del terrorismo, el crimen*. Alianza Editorial, España.

-

ARPAGIAN, N. (2009). *La Cyberguerre, la guerre numérique a commencé*. Ed Magnard-Vouibert. Paris y reportaje (2010) en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-145379-2010-05-09.html>

-

CASARINO, P. (2018). Ciberdefensa una opinión personal, Gabriel Manual de Informaciones. Diciembre de 2018 N° 4 Vol LX, Buenos Aires.

-

CUBEIRO, Enrique (2016). Ciberinteligencia. DIAZ, Antonio (Ed). *Conceptos Fundamentales de Inteligencia*. Tirant lo Blanch, España, pág 50.

-

de VERGARA, E. y TRAMA, G. (2017). *Operaciones militares cibernéticas: Planeamiento y Ejecución en el Nivel Operacional*. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra Conjunta. Disponible en: <http://www.cefadigital.edu.ar>

-

DPDN (2018), Directiva de Política de Defensa Nacional, Ministerio de Defensa de la República Argentina, DECTO-2018-703-APN-PTE

-

DOLDÁN ESTRADA, F. (2014). *Diseño de un subsistema de inteligencia conjunto para el apoyo meteorológico en el nivel operacional*. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra Conjunta. Disponible en <http://www.cefadigital.edu.ar/>

-

GRUSZCZAK, A. (2016). *New Security Challenges*. Polonia, Palgrave Macmillan. Referido en

-

HUYGHE, F. (2001) *L'ennemi à l'ère numérique: Chaos, information, domination*. Broché, Defense, Paris.

-

ICS-CERT (2016). *Alert (IRALERT H1605601) CyberAttack Against Ukrainian Critical Infrastructure. The Industrial Control Systems Cyber Emergency Response Team. Department of Homeland Security, EEUU:* <https://ics-cert.us-cert.gov/alerts/IR-ALERT-H-16-056-01>.

-

INSA (2011). *Cyber Intelligence: Setting the Landscape for an Emerging Discipline*. The Intelligence and National Security Alliance. Cyber Intelligence White Paper (July). https://images.magnetmail.net/images/clients/INSA/attach/INSA_CYBER_INTELLIGENCE_2011.pdf

-

JGM (2019) Estrategia Nacional de Ciberseguridad, Res. 829,19, Jefatura de Gabinete de Ministros, Secretaría de Gobierno de Modernización. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/208317/20190528>

-

NYE, J. (2012). Ciberguerra y ciberpaz. Proyecto Syndicate. 2012 : <http://www.project-syndicate.org/commentary/cyber-war-and-peace/spanish>

-

ORTIZ, J.U.; GRATACOS, M. y FONSECA, C. (2016). *La Defensa Cibernética*. Buenos Aires: Escuela Superior de Guerra, Ejército Argentino. Disponible en: <http://www.cefadigital.edu.ar/>

-

RÁCZ, A. (2015). *Russia's Hybrid War in Ukraine. Breaking the Enemy's Ability to Resist*. FIIA, Helsinki.

-

PEÑARANDA, A. (2019). La tendencia clave 2019: la ciberinteligencia. Thrive, 19 de febrero de 2019, España: <https://thrive.dxc.technology/es/2019/02/16/la-tendencia-clave-de-2019-la-ciberinteligencia/>

-

SANCHEZ HERRAEZ, Pedro (2014). *La Nueva guerra Híbrida: un somero análisis estratégico*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, N° 54/2014. España, 29 de octubre de 2014.

-

TOFFLER, A. y H. (1994). *Las Guerras del Futuro, la supervivencia en el alba del siglo XXI*. Barcelona. Plaza & Janes, Madrid.

-

TORRES SORIANO, M. (2017) Concepto y niveles de la ciber-inteligencia, *Revista de Aeronáutica y Astronáutica, Ejército del Aire, España*. N° 862 (abril) (pp. 316-320). <http://www.ejercitodelaire.mde.es/stweb/ea/ficheros/pdf/C2993F28850C8BD1C12580FB00283DCC.pdf>

-

RUFÍAN ALBARRÁN, M. (2017). *Ciberinteligencia: conocer para decidir correctamente*. InnoTec, Madrid. https://www.innotecsystem.com/documentos/medios/2017marzo_cuadernos.pdf

-

SANCHO HIRANE, C. (2018). *Ciberinteligencia. Contextualización, aproximación conceptual, características y desafíos*. Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos de la ANEPE, Ministerio de Defensa Nacional de Chile, CT N°1/18. <https://www.anepe.cl/wp-content/uploads/Cuaderno-Trabajo-N%C2%B01-2018.pdf>

ALEMANIA: FUERZAS ARMADAS ENTRE LA REVOLUCIÓN PACÍFICA Y LA REUNIFICACIÓN. UNA MIRADA RETROSPECTIVA A LA POLÍTICA MILITAR Y DE SEGURIDAD DE HACER 30 AÑOS

Por MATTHIAS ROGG

Palabras Clave:

- > Revolución pacífica
- > Ejércitos
- > Liderazgo militar
- > Reforma militar

Resumen

Este artículo ofrece una visión general de los acontecimientos políticos entre 1989 y 1990, que condujeron a la reunificación de ambos Estados alemanes tras la revolución pacífica en la República Democrática alemana (RDA). La mirada de este trabajo se centra en la política de seguridad y en los retos a los que se enfrentaban las fuerzas armadas del Este y del Oeste. Los ciudadanos de la RDA depositaban sus esperanzas en el líder soviético, Mijaíl Gorbachov, pero en su política de reforma se vieron defraudados por la cúpula gubernamental de la República Democrática alemana. Los enormes problemas económicos agudizaron la insatisfacción de los ciudadanos. Tras la apertura de la frontera entre Hungría y Austria, se produjo un éxodo masivo hacia Occidente. Al mismo tiempo, las manifestaciones aumentaron la presión política sobre el régimen del Partido Socialista Unificado de Alemania (SED, por sus siglas en alemán). A pesar de los temores justificados, las protestas de la “Revolución Pacífica” no fueron reprimidas violentamente, sino que llevaron a la pérdida del poder del SED, a las primeras elecciones libres en la RDA y finalmente a la reunificación.

Este proceso produjo profundos cambios y recortes en los ejércitos de ambos estados alemanes,

especialmente en el Ejército Popular Nacional de la República Democrática alemana. Su enorme arsenal de armas tuvo que ser desmantelado y como resultado del “Tratado Dos más Cuatro”, también denominado “Tratado sobre el acuerdo final con respecto a Alemania”, una gran parte del personal tuvo que ser reducido. Aunque una parte considerable de la cúpula militar y de los soldados profesionales de Alemania Oriental se mostraron críticos con la nueva política, se mantuvieron leales. Este fue probablemente el mayor logro del Ejército Nacional Popular y no debe olvidarse. En general, la *Bundeswehr* (fuerzas armadas de la República Federal alemana) desempeñó un papel importantísimo en el proceso de “unificación interna”, fue el marcapasos y el modelo a seguir en una situación históricamente única. Hoy en día, el “Ejército de la Unidad” es uno de los lugares centrales del recuerdo histórico de la *Bundeswehr*.

1. Otoño caliente y revolución pacífica¹

En el otoño de 1989, la tormenta de protesta que botó a los dirigentes del SED² de sus sillas se grabó en la memoria colectiva de nuestro país como el “cambio”. Pero hay que ser cuidadoso con este concepto³. Tras el derrocamiento de Erich Honecker, Egon Krenz, su sucesor y durante muchos años su príncipe heredero, declaró que había llegado el tiempo del “cambio”, pero este no incluía un

nuevo comienzo trascendental con una auténtica reforma del sistema del Estado, sino que consistía, en el mejor de los casos, en meras “correcciones” marginales y, por el contrario, en la recuperación de la iniciativa política por el SED. En aquel tiempo, los comunistas no querían compartir el monopolio del poder con nadie.

Por lo tanto el término “revolución pacífica” es mucho más adecuado para describir los acontecimientos dramáticos de aquellas semanas. Este concepto pone en evidencia que se trata de un quiebre auténtico, mejor aún, radical con el antiguo reparto de poderes y dominio. Incluso el agregado “pacífico” es adecuado. Es cierto que el aparato de seguridad, en especial la *Deutsche Volkspolizei*⁴ y el *Ministerium für Staatssicherheit*⁵ actuaron en parte con gran brutalidad contra los manifestantes⁶, pero a diferencia de las revoluciones de 1848 y 1919 no se derramó sangre. Fueron múltiples las razones por las que no escaló la violencia y no pudieron ser reveladas completamente hasta el último detalle, pero sobre esto se hablará más adelante.

¿En qué situación se encontraba la RDA en vísperas de los acontecimientos que iban a llevarla a su disolución como Estado? Ya a mediados de los años ochenta, el régimen del SED había llegado a su final político, económico y moral. La política reformista de la Unión Soviética, bajo su carismático se-

Los ciudadanos de la República Democrática alemana comprendieron que nada iba a cambiar en su país, mientras que el régimen del Partido Socialista Unificado de Alemania (SED) mantuviera las riendas bien firmes.

cretario general, Mijaíl Gorbachov despertó entre muchos ciudadanos de la República esperanzas por cambios en el campo comunista y, en Polonia, el sindicato *Solidarność* (Solidaridad) reclamaba su derecho a la participación política. Pero todo eso no le interesaba al alumno socialista ejemplar en el extremo occidental del imperio soviético. En una entrevista con la revista alemana occidental *Der Stern* el 8 de abril de 1987, el miembro del Politburó, Kurt Hager se expresó en forma cínica: “¿Si su vecino renovara el empapelado del departamento de él, usted se sentiría obligado de hacer lo mismo en el suyo?”⁷. En verdad, empapelar ya no habría sido suficiente, porque la empresa RDA se encontraba casi en la bancarrota. La economía depreciada alcanzaba apenas un tercio de la productividad de la República Federal alemana. La RDA vivió por años a crédito y había invertido casi todo en el sector del consumo y no en la infraestructura. En 1989, la deuda externa ascendía a 500 millones de marcos alemanes occidentales al mes. Los centros de las ciudades se deterioraban, también la canalización, las redes viales y ferroviarias se encontraban en un estado catastrófico y la hediondez del medio ambiente contaminado llegaba hasta el cielo. Con respecto al nivel de emisiones, la RDA se encontraba entre los líderes mundiales. Solamente el 3% de todas

las aguas estaban ecológicamente intactas. En contra de todas las tendencias europeas, la expectativa de vida en la RDA comenzaba a bajar a fines de los años ochenta.

Al mismo tiempo aumentaba el descontento político a un nivel dramático. Bajo los auspicios de la Iglesia, que era la única institución grande que mantenía una distancia crítica con el gobierno del SED, se organizaban grupos de oposición de variadas tendencias que en muchos casos eran muy pequeños. Actuaron como fermento en la sociedad de la RDA. En mayo de 1989 se agudizó la situación, cuando la oposición pudo comprobar convincentemente que el SED había falsificado las elecciones comunales del 7 de mayo. El 2 de mayo de 1989, la República Popular de Hungría tomó la decisión de desmontar las barreras fronterizas con Austria⁸. Pocas semanas des-

pués, cuando el Partido Comunista Chino actuó con brutalidad extrema contra los estudiantes opositores en la “plaza de Tiananmén”, la directiva del SED no tuvo mejor idea que expresar su solidaridad con Pekín. El mensaje fue sobre todo una advertencia destinada a la oposición interna, de manera que, como en China, no se permitiría una “contrarrevolución” y que, en caso necesario, el gobierno estaría dispuesto a lo más extremo.

Los ciudadanos de la RDA comprendieron estas señales: nada iba a cambiar en su país, mientras que el régimen del SED mantuviera las riendas bien firmes. Miles veían ahora solamente una opción. En la segunda mitad de septiembre huyeron 35.000 ciudadanos de la RDA -vía Hungría- hacia Occidente, entre ellos también una gran cantidad de soldados, incluso oficiales del *Nationale Volksarmee*

1. Con el tiempo ha resultado casi imposible tener una visión de conjunto de las publicaciones sobre el fin de la RDA, fundamentales son los trabajos de: Ilko-Sascha Kovalczuk: *Endspiel. Die Revolution von 1989 in der DDR*, München 2009; Andreas Rödder: *Deutschland einig Vaterland. Die Geschichte der Wiedervereinigung*, München 2009; El mejor panorama sobre la política de seguridad da: Wege zur Wiedervereinigung. *Die beiden deutschen Staaten in ihren Bündnissen 1970 bis 1990*. Hrsg. von Oliver Bange und Bernd Lemke, München 2013 (Beiträge zur Militärgeschichte, Bd. 75).

2. Nota del Traductor: *Sozialistische Einheitspartei Deutschlands*: Partido Socialista Unificado de Alemania.

3. Eckard Jesse, *Der Begriff „Wende“ in der Diskussion*, in: <http://www.gesellschaft-zeitgeschichte.de/dokumente/aktuelle-dokumente/der-begriff-wende/>

4. Policía Popular de la RDA.

5. Ministerio para la Seguridad del Estado (MfS, popular Stasi).

6. De carácter instructivo sobre este tema son los artículos de Rüdiger Wenzke y Daniel Niemetz en: *„Damit hatten wir die Initiative verloren“. Zur Rolle der bewaffneten Kräfte in der DDR 1989/1990*. Hrsg. von Rüdiger Wenzke, Berlin 2014 (= *Militärgeschichte der DDR*, Bd. 23); 1989 und die Rolle der Gewalt. Hrsg. von Martin Sabrow und Jan C. Behrends, Göttingen 2012.

7. La entrevista completa en: <http://germanhistorydocs.gwi-dc.org/pdf/deu/Chapter13Doc8.pdf>

8. Sobre la “democratización de las repúblicas populares” en forma resumida: Wilfried Loth, *Die Rettung der Welt. Entspannungspolitik im Kalten Krieg 1950 -1991*, Frankfurt a.M. 2016, S. 280 ff.



(NVA)⁹. Cuando la RDA prohibió a sus ciudadanos viajar a Hungría, miles buscaron refugio en la embajada de la República Federal de Alemania en Praga. Las imágenes de su salida recorrieron el mundo. A partir de ese momento, la protesta contra las condiciones de vida en la RDA empezó a cambiar de carácter. Muchos ciudadanos, en realidad, no querían abandonar la RDA, a la que veían como su patria. Exigían reformas visibles, libertad de expresión y de prensa, oportunidades de viajar, libertad de circulación económica de personas y participación política. La oposición al sistema había llegado ahora a la calle. Los núcleos se encontraban en el sur de la República, en Dresde, en Plauen y en Leipzig donde cada vez más gente se manifestaba pacíficamente en la calle por cambios políticos¹⁰.

Poco antes del 7 de octubre de 1989, fecha del 40º aniversario de la RDA, la situación llegó a un punto culminante. Para el aniversario del Estado, el SED quiso demostrar al

mundo que se encontraba firmemente asentado en el poder. Sin embargo, incluso para los gobernantes en Berlín Oriental, no estaba claro cómo iban a reaccionar los manifestantes. A fines de septiembre, Erich Honecker emitió una instrucción según la cual “todas las acciones hostiles debían ser sofocadas en su origen” y después de pocos días, el aplicado ministro de Defensa Nacional, general de Ejército, Heinz Kessler puso en práctica esa política en el NVA. Las tropas de Berlín fueron puestas en un grado más alto de disposición de combate y se reforzó la vigilancia de edificios, así como la protección de la frontera. En la Academia de Medicina Militar, así como en el hospital militar en Potsdam, se debía mantener disponible una capacidad adicional de camas. Por lo tanto, se esperaba lo más grave. Al mismo tiempo, se debían formar centurias para poder cumplir “en cooperación con las fuerzas del Ministerio para la Seguridad del Estado

y del Ministerio del Interior, en cada momento en forma confiable las tareas eran garantizar la seguridad y el orden en todo el Estado, así como una situación estable en la capital de la RDA, Berlín”¹¹.

En otras palabras: el NVA recibió la orden de formar unidades móviles para apoyar a *Volkspolizei* y a *Stasi* en la represión de las manifestaciones¹². En las semanas siguientes, se formaron en Berlín, en Leipzig, en Dresde y en otras ciudades un total de 183 de esas centurias, o sea que eran ¡casi 20.000 hombres! ¿Pero qué se pretendía con esto? El NVA estaba completamente sobrecargado con una misión de carácter policial en el interior del país. Le faltaba la formación y el equipamiento adecuado y además la Constitución de la RDA no le permitía una misión en el interior. Y finalmente: ¿quién podía confiar en un NVA en el cual, según encuestas secretas hechas por los órganos políticos, la mitad de los conscriptos

El anhelo de libertad se demostró más fuerte que el miedo experimentado y la ensayada costumbre de resignación. Fue una mezcla de rabia y desilusión, de valentía, de valor cívico y de voluntad de cambiar lo que llevó a los ciudadanos de la República Democrática Alemana a la calle y que llegó a derribar el sistema antiguo.

y más de un cuarto de los soldados profesionales ya no respaldaban la política del SED²¹³

En realidad, las centurias se mantenían más en el trasfondo e intervenían raras veces. Principalmente formaban cordones y acentuaban la imagen de amenaza¹⁴. Sin embargo, algunas centurias fueron dirigidas directamente contra los manifestantes. Muchos soldados estaban entre dos aguas, algunos estaban frustrados y tuvieron la valentía de pasarse al otro lado¹⁵. El 9 de octubre, la situación en Leipzig pendía de un hilo. 70.000 personas se manifestaban pacíficamente por derechos civiles y libres elecciones, mientras las fuerzas del poder del Estado esperaban la orden para lanzar el golpe. No fue tanto la prudencia de los responsables presentes del SED por la que se evitó una catástrofe esa noche, sino por motivos fundados que no permitían una repetición del 17 de junio de 1953, fecha en que el levantamiento popular fue aplastado con violencia: un factor esencial se puede encontrar con seguridad en el comportamiento de la directiva soviética, porque, a diferencia del 17 de junio de 1953, esta vez, los tanques soviéticos se quedaron en los cuarteles¹⁶. Hay indicios que señalan que la jefatura militar soviética en la RDA reaccionó de forma molesta por esa pasividad¹⁷, pero los trasfondos precisos de esas decisiones se co-

nocerán recién cuando el lado ruso esté dispuesto a abrir sus archivos. Un segundo factor importante fue la parálisis interna del aparato estatal. El SED no había contado con esas dimensiones de la protesta. Además, no encontró una receta para dirigir al país durante 40 años, por lo que resultó sobrecargado frente a tal crisis. El 9 de octubre de 1989 había salido a las calles de Leipzig una cantidad de personas casi tan numerosa como la que correspondía a la de empleados de planta de la *Stasi* en toda la RDA. Frente a esas dimensiones crecientes la imagen de amenaza creada por el poder estatal perdía poco a poco su efecto. Un tercer aspecto, me parece que se puede encontrar en el comportamiento y en las exigencias de los manifestantes. La llamada “sin violencia”, por supuesto que se dirigía en primera línea a las fuerzas de seguridad, pero también les advertía a los manifestantes que no dieran ocasión alguna para una

escalada. Sobre todo el reproche de contrarrevolución terminaba en nada. En las protestas de los ciudadanos no se ponía en cuestión el sistema mismo, sino su legitimidad. Las exigencias que cuestionaban el sistema empezaban a formularse más fuerte recién después de la caída del muro y la renuncia del *Politburó*. El cambio del lema “nosotros somos el pueblo” a “nosotros somos un pueblo” refleja este proceso. El cuarto factor, demostrado en forma muy clara por la opinión interna del NVA, consiste en el hecho de que la exigencia de cambios fundamentales había alcanzado respaldo también dentro del supuestamente confiable aparato estatal. Con la ayuda de los medios empíricos de la demoscopia, la documentación de los estados de ánimo dentro del NVA y las congruentes descripciones de la situación por parte del Ministerio de Seguridad del Estado podemos comprobar hoy en detalle, que en otoño de 1989 el NVA estaba

9. *Nationale Volksarmee* = Ejército Popular Nacional (Fuerzas Armadas de la RDA).

10. También instructivo: Bernd Blumrich, *Linienuntreue. Potsdam, Kleinmachnow und Teltow von 1989 bis 1990*, Berlín 2007.

11. Befehl 105/89, impreso en Günther Glaser, *auf die andere Seite übergehen. NVA-Angehörige in Krise und revolutionärem Umbruch der DDR. Studie mit Dokumenten* (22. September bis 17/18 November 1989), Berlín 2005, S. 34-37.

12. Wenzke, *Von der Parteiarmee zur Volksarmee? Die NVA und die Grenztruppen der DDR in Krise und Umbruch*, in: *Damit hatten wir die Initiative verloren*, S. 63-70.

13. Matthias Rogg, *Armee des Volkes? Militär und Gesellschaft in der DDR*, Berlín 2. erw. Aufl. 2009, S. 543-553, 575-580.

14. Heiner Bröckermann, *Landesverteidigung und Militarisierung. Militär- und Sicherheitspolitik der DDR in der Ära Honecker 1971 - 1989*, Berlín 2011, S. 819-831.

15. Bröckermann, *Landesverteidigung und Militarisierung*, S. 826-828.

16. Bröckermann, *Landesverteidigung und Militarisierung*, S. 831 ff.; Matthias Uhl, *Die Sowjetischen Truppen in der DDR zwischen Perestroika, Wende und Mauerfall*, in: *Und damit hatten wir die Initiative verloren*, S. 157-159.

17. Loth, *Die Rettung der Welt*, S. 286.

La Alemania reunificada podía ser miembro de la OTAN, pero las fuerzas armadas aliadas podían solamente estar estacionadas en la parte occidental de la República Federal de Alemania.

CV

MATTHIAS ROGG

Es Coronel (DEM) Prof. Dr. phil. habil., militar de carrera e historiador. Estudió Historia Moderna y Contemporánea, Historia del Arte e Historia Medieval en la Universidad de Friburgo. Desempeñó funciones en el antiguo Centro de Estudios de Historia Militar de la *Bundeswehr* y en el Ministerio Federal de Defensa. En 2008 accede a una cátedra universitaria tras presentar una tesis sobre el ejército y la sociedad en la RDA. Ocupó las funciones de director-fundador del Museo de Historia Militar de la *Bundeswehr*. En 2013 es nombrado Catedrático de la Universidad de las Fuerzas Armadas Federales en Hamburgo. Actualmente desempeña el cargo de Director *German Institute for Defence and Strategic Studies* en la Academia de Mando y Estado Mayor de la *Bundeswehr*.

plenamente desorientado¹⁸. Fue por eso y no por razones morales o constitucionales que la directiva del SED no se atrevió a ordenar una acción militar contra el pueblo. Tenemos que considerar como quinto factor que el SED siempre tenía que contar con repercusiones incalculables de sus acciones en el exterior. La dependencia económica de la RDA de créditos de Alemania Occidental y, más aún, la atención y presencia de medios de comunicación occidentales no aconsejaban proceder como en China. No había otra cosa que temiera más el SED, que la aparición de imágenes de una represión violenta de las protestas en las noticias vespertinas de la televisión alemana occidental. Al resumir todas las informaciones disponibles, uno llega a la conclusión de que el SED no evitó la violencia por razones humanitarias, sino porque políticamente ya se encontraba incapaz de actuar. El *annus mirabilis* de 1989 es maravilloso, pero no fue un milagro.

El 9 de octubre de 1989 en Leipzig fue una encrucijada en este proceso. Cada vez más gente cobraba valor y se manifestaba en las ciudades de la RDA bajo el lema “nosotros somos el pueblo”. El 9 de noviembre existió el peligro de que el conflicto en Berlín escalara, pero las fuerzas de apoyo del NVA y las tropas fronterizas permanecieron en sus cuarteles¹⁹. Las líneas compactas de los manifestantes abrieron primero las puertas del muro en la calle *Bornholmer Straße* en Berlín y pronto a lo largo de toda la frontera inter-alemana. El autor, Durs Grünbein describió esto con lindas palabras: “se escuchaban los estampidos de los corchos del vino espumante, que fueron los únicos disparos de aquella noche”²⁰. El anhelo de libertad se demostró más fuerte que el miedo experimentado y la ensayada costumbre de resignación. Fue una mezcla de rabia y desilusión, de valentía, de valor cívico y de voluntad de cambiar, que llevó a los ciudadanos de la RDA a la calle y que llegó a derribar el sistema antiguo.

18. Wenzke, *Von der Parteiarmee zur Volksarmee*, S. 46-56.

19. Wenzke, *Von der Parteiarmee zur Volksarmee*, S. op cit, p. 71-75

20. Durs Grünbein, *Der Weg nach Bornholm*, in: *Die Zeit*, 09.11.2008, <http://www.zeit.de/2008/46/Wendeerzaehlung>.

21. Hans Ehlert, Theodor Hoffman - *Mecklenburger, Marineoffizier, Minister*, in: *Genosse General! Die Militärelite der DDR in biographischen Skizzen*. Hrsg. von Hans Ehlert und Armin Wagner, Berlin 2003, S. 387-419.

22. Citado según la obra estándar sobre la política de seguridad 1989-1990: Hans Ehlert, *Von der „Wende“ zur Armee der Einheit - Ein sicherheitspolitischer Rückblick auf das letzte Jahr der Nationalen Volksarmee*, in: *Armee ohne Zukunft. Das Ende der NVA und die deutsche Einheit*. Zeitzeugenberichte und Dokumente. Hrsg. von Hans Ehlert, Berlin 2002, S. 1-73, aquí S. 14-15.

23. Theodor Hoffmann, *Das letzte Kommando. Ein Minister erinnert sich*, Berlin 1993, S. 51; Rogg, *Armee des Volkes*, S. 575-580.

24. Cámara Popular = parlamento de la RDA.

2. ¿Dos ejércitos, una patria? - Bundeswehr y NVA en el proceso de la reunificación

El muro fue la muleta sin la cual la RDA no podía vivir. En 1961, su construcción le aseguró al SED la supervivencia política, y su caída en 1989, anunció el fin del gobierno del SED. El 9 de noviembre, bajo los escombros del muro que se estaba derrumbando, la conducción bajo Egon Krenz no se podía mantener en el poder. El 13 de noviembre, Hans Modrow, considerado como moderado, formó como primer ministro un nuevo gobierno. Anunció amplias reformas y una comunidad contractual ampliada con la República Federal de Alemania. El ministro de la Defensa Nacional, general de Ejército, Heinz Kessler fue substituido por el almirante Theodor Hoffmann²¹. A diferencia de su antecesor, Hoffmann estaba menos comprometido políticamente e intentaba implementar una nueva línea. A esta le pertenecía la estabilización del NVA que se encontraba en una situación marcada por grave inseguridad, la separación del liderazgo político del militar y la introducción de una reforma militar. El NVA debía acercarse a estructuras democráticas en forma cuidadosa, sin perder su carácter como fuerzas armadas socialistas. Este fue un camino bastante pedregoso. Por un lado, para muchos cuadros antiguos y militares de alto rango, la reforma era muy amplia, mientras que en la base y entre los soldados jóvenes profesionales se escuchaba, cada vez más fuerte, la demanda de cambios rápidos.

En la noche de Año Nuevo de 1989-1990 escaló la situación en la guarnición de Beelitz, al suroeste de Potsdam²². Los soldados entraron en huelga, ocuparon el cuartel y exigieron la aceleración de la reforma militar. Entre las más importantes demandas figuraban los derechos de participación, tiempos de trabajo dignos y la protección contra la arbitrariedad de los superiores.

Recién cuando apareció el ministro en persona haciendo concesiones significativas, se logró calmar la situación. En las semanas siguientes surgieron protestas abiertas o huelgas en otras 40 guarniciones más, que solamente pudieron ser apaciguadas con ayuda de la mediación del alto mando militar.

La reforma de Hoffmann fue un comienzo y un paso hacia la dirección correcta. Según sus propias palabras se trataba de recuperar la confianza perdida y de hacer de un “ejército del pueblo” un “ejército de todo el pueblo”, liberado de las ataduras del dominio partidista del SED, controlado por el Parlamento y legitimado democráticamente²³. El mérito de Hoffman consistió en impedir que el NVA se despedazara. Los inmuebles militares siempre quedaron bien vigilados y nunca aparecieron indicios para un golpe de los militares. No obstante, el verdadero objetivo no fue alcanzado. Teniendo en cuenta la enorme presión de tiempo y las resistencias internas,

la reforma podía ser solamente una obra incompleta.

Mientras tanto, el ambiente político en la RDA había cambiado fundamentalmente. El lema de las manifestaciones “nosotros somos un pueblo” era una evidente adhesión a la reunificación alemana. Las primeras y únicas elecciones libres a la *Volkskammer*²⁴ del 18 de marzo de 1990 confirmaron esta tendencia y resultaron en una victoria abrumadora de la coalición “Alianza para Alemania”. En ese momento, las vías apuntaban a la reunificación, pero nadie tenía un horario para este viaje inter-alemán. A partir de aquel momento, lo que ocurrió en menos de medio año, sucedió a una velocidad vertiginosa. El nuevo jefe de gobierno, Lothar de Maizière tuvo que formar un nuevo gobierno con personas sin cargos políticos y en su mayor parte con hombres y mujeres sin ninguna experiencia. En el occidente alemán algunos se burlaban del nuevo gabinete, llamándolo “gobierno de aficiona-



dos”²⁵. La designación del nuevo ministro de Defensa cayó como una bomba. Se eligió a Rainer Eppelmann, un antiguo *Bausoldat*²⁶ (es decir, un objetor de conciencia²⁷), pastor protestante y figura líder del movimiento pacifista. El Ministerio recibió el nombre muy significativo de “Ministerio de Desarme y Defensa”. Por iniciativa de Eppelmann se creó el cargo de “jefe del NVA”, que fue ocupado por su antecesor, el almirante Hoffmann –esta es una decisión inteligente para no perder la competencia y poder continuar la reforma militar²⁸–.

Al nuevo ministro de Desarme y Defensa no le quedaba mucho tiempo. Eppelmann daba por sentado la persistencia de las alianzas de la OTAN y el Pacto de Varsovia. Él pensaba que en esa constelación era posible salvar el NVA por un tiempo transitorio, incluso hasta después de la reunificación. Con eso pisaba sobre hielo delgado: ¡dos ejércitos en un país!, algo que en la historia

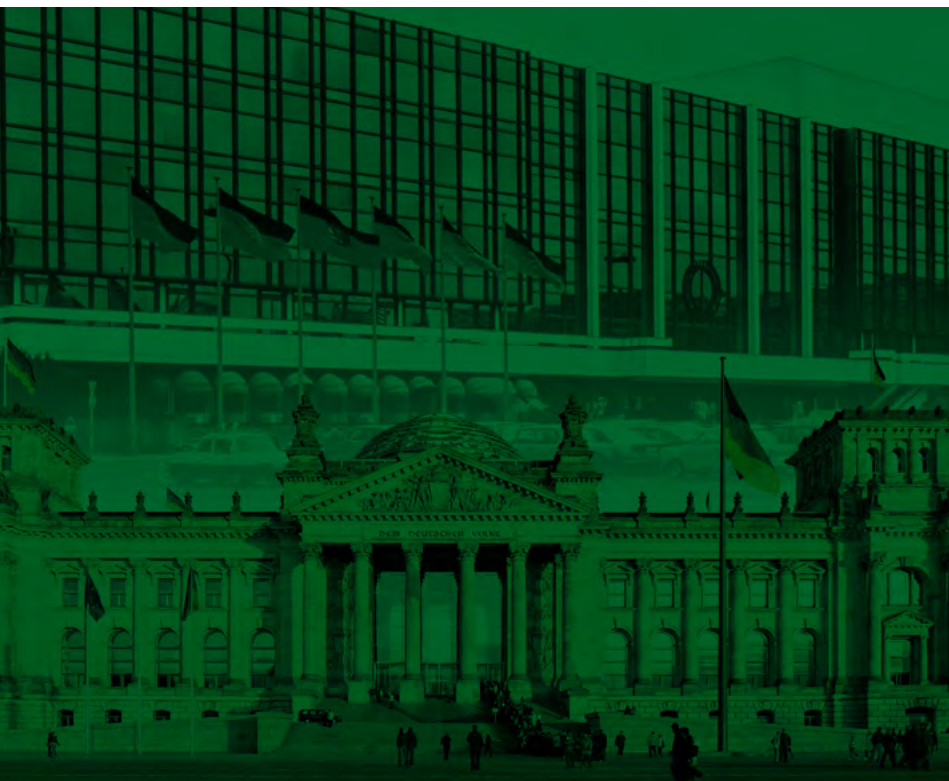
nunca había ocurrido. La realización de este plan audaz quedó en la vaguedad, pero igualmente despertaba, entre muchos soldados profesionales del NVA, la esperanza de un futuro dentro del NVA. La contraparte de Eppelmann en Bonn, el ministro Federal de Defensa, Gerhard Stoltenberg seguía un curso completamente diferente. Para él podía haber solamente un ejército alemán federal dentro de una alianza, es decir la OTAN. La fórmula era muy simple: “un estado, un ejército”²⁹.

El nudo fue desatado en el Cáucaso el 15 y 16 de julio de 1990 durante una conversación entre el canciller Helmut Kohl y Mijaíl Gorbachov. La imagen de ambos hombres de Estado negociando en una atmósfera visiblemente relajada, ya casi amistosa, llevando chaquetas de punto, recorrió el mundo. El secretario general soviético se declaró de acuerdo con que Alemania reunificada pudiera decidir por su cuenta sobre la cuestión de las alianzas. Con esto daba vía

libre para la reunificación de ambos Estados alemanes con un ejército bajo los auspicios de la OTAN. Para este camino se pudieron ganar también a las otras potencias aliadas victoriosas de la Segunda Guerra Mundial, en primer lugar a Estados Unidos, después de cierta demora, a Gran Bretaña y a Francia.

Todas las demás dificultades se pudieron superar en el marco de la firma del Tratado “Dos más Cuatro” en Moscú el 12 de septiembre de 1990³⁰. Esa fecha histórica marca el fin formal de la época de posguerra. La fórmula “Dos más Cuatro” incluía a los dos estados alemanes, y también a las potencias aliadas victoriosas como la Unión Soviética, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. El acuerdo equivalía a un tratado de paz entre Alemania y sus antiguos adversarios de la Segunda Guerra Mundial. En este contexto hay que destacar tres puntos: primero, la Alemania reunificada aceptaba los cambios territoriales de la Segunda Guerra Mundial y reconocía a la línea Oder-Neisse como frontera oriental con Polonia en forma definitiva. El segundo punto a destacar: Alemania reunificada solo podía disponer en sus fuerzas armadas de 370.000 hombres y tenía que renunciar a las armas atómicas, biológicas y químicas. Tercero, la Alemania reunificada podía ser miembro de la OTAN, pero las fuerzas armadas aliadas podían solamente estar estacionadas en la parte occidental de la República Federal de Alemania. Con eso, la Unión Soviética se declaraba dispuesta a retirar paso a paso sus tropas del territorio oriental (es decir, en aquel tiempo todavía era existente la RDA). Los detalles iban a ser aclarados en un tratado posterior, que el Gobierno federal firmó en octubre de 1990, por una suma ridícula de 15 mil millones de marcos alemanes³¹, Alemania indemnizó a la Unión Soviética por la devolución de su prenda más grande.

Por el reciente desarrollo de la política rusa, se plantea reitera-



El 20 de septiembre los parlamentos *Volkstammer* y *Bundestag* aprobaron el tratado de reunificación con una mayoría de dos tercios. La República Democrática Alemana no fue “comprada” o “tomada” por la República Federal como se escucha reiteradamente, sino que se unificó por voluntad de ambas partes

damente acerca de si se les había prometido o no a los soviéticos en aquel tiempo, no extender las fronteras de la OTAN hacia el Este. La historiadora norteamericana, Mary Elise Sarotte reunió los hechos en un amplio estudio basándose en fuentes que entretanto son accesibles públicamente. Según dicho estudio, está claramente comprobado que nunca existió una garantía por parte de EE.UU. o de la OTAN con respecto a un desplazamiento de las fronteras de la OTAN hacia el Este³². Solamente se encuentran indicios de que se pensó hacer este tipo de oferta pero se desistió pronto. Cualquier otro tipo de afirmación al respecto carece de fundamento.

El 20 de septiembre los respectivos Parlamentos (*Volkstammer* y el *Bundestag*) aprobaron el tratado de reunificación con una mayoría de

dos tercios. La RDA no fue “comprada” o “tomada” por la República Federal, como se escucha reiteradamente. La *Volkstammer*, libremente elegida y así legitimada por los ciudadanos de la RDA, ya había decidido el 23 de agosto, con una impresionante mayoría, a favor de la integración. Como fundamento servía el artículo 23 de la *Grundgesetz*³³, que permitía esta posibilidad de integración. La alternativa de elaborar una nueva Constitución, según el artículo 146 de la *Grundgesetz*, se rechazó conscientemente ya que no había tiempo que perder. Nadie podía saber si la inestabilidad de las políticas internas de la Unión Soviética iba a permitir semejante oportunidad favorable en el futuro. En resumen predominó el irresistible anhelo de superar la separación de Alemania.

3. El *Bundeswehr* como el “ejército de la unificación”³⁴

Todo era nuevo con la unificación de ambos Estados alemanes. Para la disolución pacífica y la integración de un Estado no había un ejemplo histórico ni un plan. De la noche a la mañana se tenían que ajustar los sistemas de derecho y de seguridad social, así como reorientar la economía y detener la catástrofe ecológica. Para la *Bundeswehr*, el objetivo consistía en realizar la integración material y personal con la *Nationale Volksarmee (NVA)*. Al entrar en vigor el Tratado de Unificación, el 3 de octubre de 1990, la *Bundeswehr* unificada contaba con 585.000 hombres (entre ellos 90.000 antiguos integrantes del NVA) junto con 230.000 empleados civiles (entre ellos 47.000 antiguos

25. Ed Stuhler, *Die letzten Monate der DDR. Die Regierung de Maizière und ihr Weg zur deutschen Einheit*, Berlin 2010, S. 11ff.

26. Soldado de las unidades constructoras del NVA no armadas.

27. Sobre los Bausoldaten de la RDA: Bernd Eisenfeld und Peter Schicketanz, *Bausoldaten in der DDR. Die Zusammenführung feindlich-negativer Kräfte in der NVA. Mit einem Vorwort von Joachim Gauck*, Berlin 2011.

28. Ehlert, *Von der Wende zur „Armee der Einheit*, S. 18-25.

29. Ehlert, *Von der Wende zur Armee der Einheit*, S. op cit, p. 25-30.

30. Der Vertrag über die abschließende Regelung in Bezug auf Deutschland vom 12. September 1990 en forma abreviada en: *Armee ohne Zukunft*, Dokument Nr. 82, S. 497-500.

31. Se impone la analogía con el *Alaskapurchase* de 1876. En aquel tiempo Rusia, que se encontraba en

una situación financiera muy crítica, vendió Alaska, que era estratégicamente importante y rico de recursos, por una suma increíblemente baja de solo 7,2 millones de dólares.

32. Mary Elise Sarotte, 1989. *The Struggle to Create Post-Cold War Europe*, Princeton 2011.

33. Ley Fundamental de la República Federal de Alemania; llamada así y no Constitución por no ser válida desde un principio para todo el pueblo alemán.

34. Mientras que las recientes investigaciones alemanas de historia militar han mostrado notables resultados sobre la historia de las misiones, la investigación del “ejército de la unificación” transcurre relativamente lento: Gunnar Digutsch, *Das Ende der Nationalen Volksarmee und der Aufbau der Bundeswehr in den neuen Ländern*, Frankfurt a.M. 2004 (Europäische Hochschulschriften, Reihe XXI Politikwissenschaft, Bd. 503); Dale R. Herspring, *Requiem für eine Armee? Das Ende*

der Nationalen Volksarmee der DDR, Baden-Baden 2000 (Forum Innere Führung, Bd. 8); Nina Leonhardt, *Integration und Gedächtnis. NVA-Offiziere im vereinigten Deutschland*, Konstanz 2016; Heiko Biehl, Thomas Buhlmann, Nina Leonhardt, *Die Bundeswehr als Armee der Einheit. Eine ambivalente Bilanz*, in: Gerhard Kümmel, Sabine Collmer (Hrsg.), *Soldat-Militär-Politik-Gesellschaft, Facetten militärbezogener sozialwissenschaftlicher Forschung. Liber amicorum für Paul Klein*, Baden-Baden 2003, S. 199-228; Bundesministerium der Verteidigung (Hrsg.), *Armee der Einheit 1990-2000*, Bonn 2000; resumido: Matthias Rogg, *Kompass Militärgeschichte. Ein historischer Überblick für Einsteiger*, 2. Aufl. Freiburg i.Br. 2015, S. 252-257; muy instructiva es la exposición en el museo Haus der Geschichte der Bundesrepublik Deutschland en Bonn *Ab morgen Kameraden! Armee der Einheit* (06.07.-12.02.2017 en Bonn y 17.03.-10.09.17 Leipzig).

A fin de cuentas el “Muro de Protección Antifascista” terminó contribuyendo al desarrollo de la parte Este, porque la mayor parte de los elementos de hormigón triturado sirvieron como base para la construcción de calles en los nuevos Estados federados.

empleados civiles del NVA)³⁵. El “Tratado Dos más Cuatro” obligaba a la Alemania unificada a tener un efectivo de tropas con 370.000 hombres. Un nuevo plan preveía estacionar a 58.000 hombres en el antiguo territorio de la RDA y Berlín para crear una administración militar propia. Todas las partes de las tropas, Estados Mayores e instituciones en los nuevos cinco Estados Federados fueron reunidos bajo un mando central llamado “Mando Este de la *Bundeswehr*” con sede en Strausberg.

Como primer comandante fue designado el teniente general, Jörg Schönbohm³⁶. Por primera vez en la historia de la *Bundeswehr*, los elementos de las tres fuerzas armadas se encontraban bajo el mando de un comandante. La *Bundeswehr* se hallaba ante un enorme desafío organizativo y logístico. El NVA dejó un gran arsenal de armas que, por suerte, en la fase transitoria, pudo ser vigilado confiablemente y luego entregado de manera correcta. Aunque una parte considerable del mando militar y de los soldados profesionales mantenían una posición crítica con respecto al nuevo sistema político, el comportamiento era leal. Este es el mayor mérito del *Volksarmee* y, tal vez, el único digno de mención, que no debe olvidarse.

El dilema que se presentaba con respecto al legado material se puede resumir en una simple fórmula: lo que la *Bundeswehr* necesitaba se

encontraba en un estado deplorable (los inmuebles) y lo que se encontraba en buen estado no se necesitaba (armas y aparatos)³⁷. La gran cantidad de aparatos grandes, también vehículos modernos y sistemas de armas, no correspondían a los estándares de la OTAN, por ejemplo con respecto a los tamaños del calibre o al de su seguridad. Se desarmaron 1.000.000 de armas de mano, 295.000 toneladas de munición, 2.300 tanques de batalla, 9.000 vehículos especiales blindados, 5.000 sistemas de artillería, cohetes y defensa antiaérea, 700 aviones de transporte y batalla, 192 barcos y otros tipos de embarcaciones, así como 85.000 automóviles. Rápidamente se mostró que asuntos del medio ambiente desempeñaron un rol hasta ese momento casi desconocido: a modo de ejemplo, 4.500 toneladas de combustible para cohetes, altamente tóxico, debió ser desechado. Había una enorme cantidad de artículos de suministro levemente radioactivos que estaban almacenados de manera imprudente. Los inmuebles y los campos de instrucción se encontraban, en parte, altamente contaminados. Solamente para la eliminación de los desechos, de las sustancias residuales y de las municiones ascendían los costos a más de 1.000 millones de marcos alemanes. La mayoría de los sistemas de armas fueron hechos chatarra, y solamente un poco

sirvió como exportación de armas a terceros países y seguros³⁸. De los más nuevos sistemas de armas las fuerzas aéreas tomaron el ultra moderno MiG-29, que volaron hasta 2004. Con respecto a los inmuebles se presentaba una situación desoladora. Casi todos los 2.285 objetos antiguos del NVA y de las tropas soviéticas-rusas necesitaban saneamiento, y algunos casos no se podían describir con palabras. Cuando los soldados de *Drögeheide* en Mecklemburgo hablaban de la “cueva” se referían a la cocina de las tropas por su goteo.

Otro problema del legado militar estaba relacionado con la frontera inter-alemana. La *Bundeswehr* apoyó el desmantelamiento, especialmente la retirada de minas, el derribo de las instalaciones fronterizas, casi 600 torres de vigilancia y búnkeres para el mando militar y mucho más. A fin de cuentas el “Muro de Protección Antifascista” terminó contribuyendo al desarrollo de la parte Este, porque la mayor parte de los elementos de hormigón triturado sirvieron como base para la construcción de calles en los nuevos Estados federados.

No fueron menores los desafíos con respecto al personal. La *Bundeswehr* y el *Volksarmee* se habían enfrentado como enemigos durante décadas. Muchos miembros de la *Bundeswehr* expresaban reservas considerables frente al NVA, aún después de la unificación. La politización del *Volksarmee*, su

responsabilidad como brazo del poder de un sistema dictatorial y la doctrina “educación al odio”³⁹ hablaba en contra de la integración de miembros del NVA en la *Bundeswehr*. También existían reservas ideológicas por parte del *Volksarmee*, y muchos soldados profesionales colgaron el uniforme al realizarse la unificación. Entre estos dos frentes irreconciliables, muchos soldados del Oeste y del Este realizaron, paso a paso, la experiencia porque detrás del uniforme siempre hay un ser humano y sus convicciones políticas profundas pueden cambiar. Para muchos, la decisión de los políticos de integrar bajo ciertas condiciones a miembros del NVA en la *Bundeswehr* los tomó de sorpresa. En retrospectiva, esta decisión puede ser solamente denominada como golpe de suerte. El teniente general Schönbohm en persona fue quien formuló el lema para el Mando Este de la *Bundeswehr*: “no hemos venido como vencedores o conquistadores. Hemos venido como alemanes a encontrarnos con alemanes”⁴⁰.

Considerando el carácter político del NVA se tomó la decisión de no integrar a generales, almirantes y miembros del *Volksarmee* mayores de 55 años. La limitación con respecto al rango y a la edad se basaba en cierta arbitrariedad y debe haber conducido a decisiones erróneas en casos individuales, pero la *Bundeswehr* quería crear hechos claros e indiscutibles⁴¹. Esto valía

aún más para todos los miembros de los órganos políticos, así como para todos los empleados profesionales y colaboradores informales del Ministerio para la Seguridad del Estado, que no tendrían lugar en las fuerzas armadas de Alemania unificada. Los 51.000 soldados del NVA, temporales y profesionales, que a partir del 3 de octubre de 1990 llegaron a ser miembros de la *Bundeswehr*, podían decidir hasta el 31 de diciembre a favor de un tiempo de prueba de 2 años (Status SaZ 2⁴²). Hasta fines de 1990, dos tercios de los oficiales tomaron la decisión de abandonar la *Bundeswehr* en condiciones aceptables a nivel social, porque no podían o no querían aceptar el nuevo sistema o no veían una perspectiva personal. En total fueron 6.000 oficiales, 11.200 suboficiales y 800 miembros de rangos inferiores los que aprovecharon la oportunidad para servir en la *Bundeswehr* por 2 años. Entre los oficiales fue 1 de cada 2, pero entre los suboficiales y los miembros de rangos inferiores alcanzó el 90%⁴³.

Finalizado el tiempo de prueba y pasado el examen positivo de aptitud, hecho por una comisión independiente, aproximadamente 12.200 miembros antiguos del NVA recibieron la confirmación de ser integrados como soldado profesional o soldado temporal. Por diversas razones esta cifra se redujo a 2.000, en parte por motivos personales o porque se comprobó una colaboración con el Ministe-

rio de Seguridad para el Estado. Finalmente, la *Bundeswehr* integró a 10.800 soldados que habían servido antes en el NVA (3.000 oficiales, 5.000 suboficiales de rango con *Portepepe*, 2.000 suboficiales sin *Portepepe* y 200 miembros de rangos inferiores). *Ossis* y *Wessis*⁴⁴ están trabajando en conjunto desde hace 30 años, como tropas y en el Estado Mayor. En el marco de la formación, cursos y traslados conocieron rápidamente a la “otra” parte alemana, al “otro” alemán, más rápido e intenso que muchos otros ciudadanos federales. Lo mismo era relevante para los nuevos reclutas llamados a filas, los que a partir del primer día de la unificación podían encontrarse como alemán occidental en la Alemania oriental y viceversa. Un nexo central de unión consistía en el concepto de “conducción interna”⁴⁵ que era de crucial importancia para la autopercepción y la cultura de conducción de la *Bundeswehr*. Formas cooperativas de conducción, capacidad integrativa y un alto grado de transparencia de las fuerzas armadas fueron condiciones decisivas para que la unificación militar pudiera resultar.

Sin embargo, también hubo problemas que no deben ser ocultados⁴⁶. Al ser integrados, muchos soldados de la RDA debieron ser degradados porque el nivel de los rangos entre los miembros del NVA era mucho más alto. Los afectados fueron especialmente los oficiales. Los criterios aplicados no fueron

35. BMVg (Hrsg.), *Armee der Einheit*. Hrsg. vom Bundesministerium der Verteidigung, S. 10-11 Herspring, Requiem, S. 143-148.

36. Instructivo Jörg Schönbohm, *Zwei Armeen und ein Vaterland. Das Ende der Nationalen Volksarmee*, Berlin 2. Auflage 1992; Werner von Scheven, *Die Bundeswehr und der Aufbau Ost*, in: *Vom Kalten Krieg zur deutschen Einheit. Analysen und Zeitzeugenberichte zur deutschen Militärgeschichte 1945 bis 1995*. Hrsg. von Bruno Thoß unter Mitarbeit von Wolfgang Schmidt, München 1995, S. 473-503

37. De carácter ejemplar es el documento de testigo contemporáneo en aquel tiempo General de brigada y después Generalinspekteur Hans-Peter von Kirchbach, en: del mismo Manfred Meyers, Victor Vogt, *Abenteuer Einheit. Zum Aufbau der Bundeswehr in den neuen Ländern*, Frankfurt

a.M. 1992, S. 92-98. Quiero expresar aquí mi agradecimiento al General retirado von Kirchbach por sus valiosas informaciones en numerosas conversaciones en persona.

38. Países, llamados terceros por no ser parte del Tratado de la Unión Europea, en los que se garantiza la aplicación del convenio sobre el estatuto jurídico de los refugiados y el de los derechos humanos.

39. Rogg, *Armee des Volkes?*, S. 55-59, 391 ff.

40. Impreso del discurso completo en Schönbohm, *Zwei Armeen und ein Vaterland*, S. 59-62, hier S. 61.

41. Jörg Schönbohm, *Die Bundeswehr im deutschen Einigungsprozess 1989/90*, in: *Vom Kalten Krieg zur deutschen Einheit*, S. 405-416, hier S. 411.

42. Estado: soldado a tiempo por 2 años.

43. BMVg (Hrsg.), *Armee der Einheit*, S. 14-15; detalladamente, *Das Ende der NVA*, S. 312-323.

44. Denominaciones coloquiales despectivas de los ciudadanos oriundos de los estados federados en el territorio de la antigua RDA (*Ossis*) y de la antigua RFA (*Wessis*).

45. “*Innere Führung*”: Concepto que se implementó en la *Bundeswehr* para distanciarse de la cultura de conducción de las fuerzas armadas involucradas en los crímenes del nacionalsocialismo. Según las ideas principales del concepto de la “conducción interna” el soldado también es visto como ciudadano con todos los derechos y deberes cívicos. No existe la obediencia absoluta. La última instancia decisoria es la conciencia de cada uno.

46. Sobre la ambivalencia de la integración de los miembros antiguos del NVA en la *Bundeswehr*, vea el estudio claro y preciso de Nina Leonhard, *Integration und Gedächtnis*, passim.

Formas cooperativas de conducción, capacidad integrativa y un alto grado de transparencia de las fuerzas armadas fueron condiciones decisivas para que la unificación militar pudiera resultar.

siempre comprensibles para todos. Un malestar mayor provocó el pago desigual: los orientales percibían menos salario que los occidentales. Es cierto que la discrepancia pudo ser justificada por el derecho administrativo, pero también los compañeros de armas no podían comprender por qué hubo durante tanto tiempo grandes diferencias. Finalmente, desde el 2008, la *Bundeswehr* mantiene el principio de igual sueldo por igual trabajo.

4. La *Bundeswehr* en los nuevos Estados federados

La unificación interna de la *Bundeswehr* creció de abajo hacia arriba. El traslado de importantes servicios a los nuevos Estados federados ha sido una contribución considerable para este desarrollo; por ejemplo, la Escuela de Suboficiales del Ejército en Delitzsch, la Escuela de Ingeniería de la Marina en Stralsund, la Escuela Federal de Administración de la Defensa en Berlín, la Oficina de Investigación de Historia Militar (actual Centro para Historia Militar y Ciencias Sociales) en Postdam y en el cercano Geltow el Cuartel General del Mando de Operaciones, la Academia para Información y Comunicación (actual Centro de Trabajo de Información al Público de la *Bundeswehr*) en Strausberg, la Escuela de Oficiales del Ejército en Dresde y la ampliación del Museo de Historia Militar de la *Bundeswehr*, también en Dresde y, en el marco de las más recientes reestructuraciones, los mandos del Ejército, de las Fuerzas Aéreas y de la Marina en Strausberg, Berlín-Gatow y Rostock.

No menos importante que los nuevos planes de traslados fueron las misiones de la *Bundeswehr* contra las inundaciones catastróficas del Oder en 1997, del Elba en 2002 y últimamente en 2013. Su ayuda rápida y profesional fue un aporte decisivo

para superar prejuicios frente a ella y para no verla como ejército de ocupación, sino como parte de la sociedad. Sin embargo, ¿cómo se presenta la situación con respecto a la integración, la cuestión de la unificación y la, muchas veces invocada, “unidad interior”? Se han hecho muchos estudios empíricos sobre el tema y estos muestran una imagen ambivalente. La gran mayoría de los encuestados cree que la *Bundeswehr* contribuyó de forma esencial a favor de la unidad interna alemana. También con respecto a la evaluación de la profesión del soldado y en cuestiones de la política exterior y de seguridad, los alemanes orientales y occidentales están muy cercanos en sus opiniones. Pero diferencias significativas se dan sobre la RDA. En forma simplificada se puede decir: los alemanes orientales evalúan la forma del Estado y la vida en la RDA de modo mucho más positivo que los alemanes occidentales y en forma análoga ocurre con la evaluación del NVA. Sin embargo, estas evaluaciones se empiezan a acercar lentamente. Es indudable que la *Bundeswehr* ha contribuido en gran medida al proceso de formar la unidad interior. No solo ha demostrado, en forma ejemplar, cómo el proceso de unificación puede resultar, sino además de eso, llegó a ser un marcapasos de la unidad interior de Alemania. ■



REPOSITORIO INSTITUCIONAL



Para acceder a la producción académica y científica de docentes, investigadores, alumnos y egresados del Centro Educativo de las Fuerzas Armadas (en español e inglés), ingrese en:

<http://www.cefadigital.edu.ar>

NORMAS DE PRESENTACIÓN DE COLABORACIONES PARA LA REVISTA *VISIÓN CONJUNTA*

Visión Conjunta cuenta, para análisis de los trabajos presentados, con:

- > Comité de Referato: Su función es asegurar un estándar académico y garantizar la calidad de los trabajos presentados.
- > Comité Editorial: Su función es resguardar la línea editorial institucional.

La Dirección de la revista determina la publicación de los artículos propuestos por las instancias previas evaluadoras.

El material editado, en forma gráfica o en otro medio, queda amparado por la Ley de Propiedad Intelectual Nro. 11723. Siendo autorizada la reproducción parcial o total de los artículos con expresa mención de la fuente.

Estructura del artículo

- > Título
- > Nombre y apellido del autor, acompañado por un breve currículum de, aproximadamente, 700 caracteres.
- > Palabras clave

- > Resumen o abstract, 200 a 300 palabras en idioma español.
- > Subtítulos, finalizando con conclusiones, reflexiones o cierre.

Requerimientos

- > Los artículos podrán ser de opinión, resultados de investigación, traducciones y recensiones o comentarios de artículos u otras fuentes de consulta.
- > Tendrán una extensión máxima de 35.000 caracteres con espacio, en página A4, interlineado sencillo.
- > Numeración en cada página.
- > Artículo realizado en Word; letra arial, tamaño de fuente 11 para todo el texto, en una sola columna.
- > Cursivas (itálica o bastardilla) se utilizarán sólo para palabras de otro idioma o citas textuales.
- > Evitar el empleo de abreviaturas y siglas, en su defecto aclararlas en oportunidad de su primer uso.
- > Inclusión de ilustraciones, mencionar lugar donde insertarlas. En el caso de gráficos, mapas o material

histórico se citará la fuente correspondiente.

- > Las citas y notas se incluirán al pie de cada página.

Para más información ingresar en la página web:

www.esgcffaa.edu.ar

Toda la correspondencia relacionada con la publicación será dirigida a la Dirección de la Revista.

Secretario de redacción de la revista *Visión Conjunta*
Eliana de Arrascaeta

Secretaría de Extensión
Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas
Av. Luis María Campos 480, 2º piso
C1426BOP,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Correo electrónico:

visionconjunta-esgc@fuerzas-armadas.mil.ar



DESCRIPCIÓN DEL ESCUDO DISTINTIVO Y SIGNIFICADO HERÁLDICO

En el centro se destaca la insignia del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.

El fondo está formado por el ajedrezado, que simboliza el Arte Militar, con los colores celeste y blanco de la Bandera Nacional. El celeste representa la justicia, el cielo, la lealtad, la verdad; y el blanco, la pureza, la inte-

gridad, la obediencia, la firmeza, la vigilancia, la elocuencia.

Como contorno, en la parte superior se destaca el nombre de la Escuela en letras doradas y en la parte inferior, tres palabras en latín, embanderadas: *Nexus*, *Sententia* y *Actio*, que significan Unión, Pensamiento y Acción.



MISIÓN

“Capacitar a los alumnos en el ejercicio de la conducción en el nivel Operacional y en el desarrollo de las funciones del estado mayor en los niveles Operacional y Estratégico Militar en el marco de la acción conjunta y conjunta-combinada, a fin de optimizar el empleo del Instrumento Militar de la Nación, y de perfeccionar profesionales interesados en la Defensa Nacional, mediante el desarrollo de ofertas educativas de posgrado, proyectos de investigación y actividades de extensión”.

A ese efecto, la Escuela dictará carreras de posgrado en dos niveles:

NIVEL 1: para ser impartida a Oficiales Jefes de las Fuerzas Armadas Argentinas y de otros países, en la jerarquía de Mayor o equivalente.

NIVEL 2: para ser impartida a Oficiales Superiores y Jefes de las Fuerzas Armadas Argentinas y de otros países, en las jerarquías de Coronel y Teniente Coronel o equivalentes.

VISIÓN

La Escuela Superior de Guerra Conjunta será el instituto académico militar de mayor nivel en el perfeccionamiento del Personal Militar Superior argentino y de otros países y graduados universitarios, en conocimientos y habilidades afines a la Defensa Nacional.
